

La Historia universal en caricatura

Del mundo medieval al actual



**Sergio Valencia Castrejón • Elisa Silvana Palomares Torres
Rocío Valdés Quintero • Jocelyn Paola Vázquez Toledano**





Universidad Nacional Autónoma de México

Rector: Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Secretario General: Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Abogado General: Dr. Alfredo Sánchez Castañeda

Secretario Administrativo: Dr. Luis Álvarez Icaza Longoria

Secretario de Desarrollo Institucional: Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Prevención, Atención y Seguridad Universitaria: Lic. Raúl Arcenio Aguilar Tamayo

Director General de Comunicación Social: Mtro. Néstor Martínez Cristo



Colegio de Ciencias y Humanidades

Director General: Dr. Benjamín Barajas Sánchez

Secretaria General: Mtra. Silvia Velasco Ruiz

Secretaria Académica: Lic. María Elena Juárez Sánchez

Secretaria Administrativa: Lic. Rocío Carrillo Camargo

Secretaria de Servicios de Apoyo al Aprendizaje: Mtra. Martha Patricia López Abundio

Secretario de Planeación: Lic. Miguel Ortega Del Valle

Secretaria Estudiantil: Lic. Mayra Monsalvo Carmona

Secretario de Programas Institucionales: Mtra. Gema Góngora Jaramillo

Secretario de Comunicación Institucional: Lic. Héctor Baca Espinoza

Secretario de Informática: Ing. Armando Rodríguez Arguijo

LA HISTORIA UNIVERSAL EN CARICATURA

DEL MUNDO MEDIEVAL AL ACTUAL

Sergio Valencia Castrejón
Elisa Silvana Palomares Torres
Rocío Valdés Quintero
Jocelyn Paola Vázquez Toledano

Proyecto INFOCAB: PB300419



La Historia universal en caricatura. Del mundo medieval al actual

es una publicación auspiciada por la DGAPA con el proyecto Infocab PB 300419 y fue dictaminado favorablemente por el Comité Editorial del CCH.

DR ©2021 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, Coyoacán, CP 04510, Ciudad de México.

Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur, Cataratas
y Llanura s/n, Jardines del Pedregal, Alcaldía Coyoacán, CP.
04510, Ciudad de México.

Edición electrónica, 8 de marzo de 2021.

ISBN: 978-607-30-4301-4

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación gratuita, prohibida su venta.
Hecho en México.

ÍNDICE

Presentación	6
1. El feudalismo, su crisis y los primeros indicios del capitalismo	8
2. Transición a la sociedad capitalista y ascenso de la burguesía al poder	47
3. El auge del capitalismo industrial de libre competencia y los inicios del movimiento obrero	84
4. El capitalismo imperialista	119
5. Crisis del capitalismo de entreguerras y la construcción del socialismo en un sólo país	156
6. La era del mundo bipolar y su impacto en el tercer mundo	192
7. Globalización y neoliberalismo: crisis del sistema capitalista y problemas actuales	227
Fuentes consultadas	265

PRESENTACIÓN

El libro que tienes a tu alcance *La Historia universal en caricatura. Del mundo medieval al actual*, es una narrativa visual crítica en la que se recrean personajes, hechos y situaciones significativas de distintos procesos históricos que han configurado la dinámica de la historia mundial, desde la sociedad feudal hasta el presente. Es una selección de representaciones de humor gráfico elaboradas por alumnos del Colegio de Ciencias y Humanidades, producto de su aprendizaje en la materia de Historia Universal Moderna y Contemporánea, que recrean y resignifican distintos acontecimientos de la historia mundial con imaginación, lucidez e ironía; a través de trazos que se convierten en imágenes simbólicas, interpretaciones lúdicas de múltiples hechos históricos, que nos invitan a cuestionar el pasado para entender nuestro presente.

Las representaciones de humor gráfico son la base del libro, el discurso visual estructurado, complementadas con la explicación sobre el contexto histórico y las imágenes que contienen cada una de ellas, que facilitan la comprensión de lo ahí representado para una interpretación integral. Ahora, bien, este material no es un libro de texto ni una historia general que pretenda abarcar el conjunto de procesos sociohistóricos de los últimos trece siglos y su narrativa, sino que son pin-

celadas humorísticas que cuestionan personajes y situaciones concretas sobre distintos procesos de la historia mundial.

El uso de la imagen en la enseñanza aprendizaje de la Historia no es de uso generalizado en nuestro bachillerato, a pesar de que las fuentes icónicas tienen un destacado valor didáctico en el desarrollo de habilidades transversales y de la materia en nuestros alumnos; proceso que se potencia cuando plasman en imagen sus constructos de aprendizaje, construcciones icónico-simbólicas o representaciones de humor gráfico, que constituyen interpretaciones del acontecer mundial y material para una difusión de la Historia crítica, interesante y persuasiva. El presente libro y el titulado *Interpretaciones imaginadas de la Historia Universal Moderna y Contemporánea*, son productos concretos de lo aseverado.

1. EL FEUDALISMO, SU CRISIS Y LOS PRIMEROS INDICIOS DEL CAPITALISMO



Amanda Aburto López

El feudalismo como sistema político y económico predominante en Europa durante los siglos XII al XVI, comenzó a mostrar sus primeros signos de debilidad ¿Acaso sería su final decisivo? No, aún no. Faltaron varios siglos más para que el feudalismo fuera derrocado, pero algo ocurrió en aquella época que cambió el rumbo de la historia humana: el surgimiento de la modernidad.

El orden feudal basado en la posesión de la tierra, en una jerarquía asentada en la nobleza, la autoridad real y eclesiástica, que exaltaba la cultura del honor y el prestigio, de la caballería, del misticismo religioso y la superstición fue lentamente trastocado por una visión distinta del orden humano y natural. En aquellos tiempos iniciaron cambios significativos en algunas ciudades europeas denominadas burgos. Estas transformaciones se dieron primero en varias metrópolis italianas como Florencia, Génova, Nápoles y Venecia, y más tarde en otras regiones del continente donde los intercambios comerciales se intensificaron y la clase mercantil, esto es, la burguesía (porque vivía en los burgos) comenzó a adquirir cada vez mayor presencia económica y política. El despunte de las ciudades y de esta nueva clase social marcó el inicio de la modernidad como proceso histórico que sigue vigente hasta el día de hoy (Pastor, 2008).

Pero la modernidad no surgió de manera espontánea, tuvo orígenes diversos y complejos. Por ejemplo, el surgimiento de la religión islámica hacia el siglo VII de nuestra era, marcó un punto de inflexión en las relaciones entre Occidente y Oriente próximo que contribuiría a su aparición. Las guerras de cruzada iniciadas en el siglo XI y concluidas en el siglo XIII generaron una serie de intercambios culturales que propiciaron transformaciones graduales pero significativas en la mentalidad, el saber y el comercio europeos. Las cruzadas intensificaron la migración y el comercio entre ambas regiones del Mediterráneo que pronto se manifestó en el florecimiento económico y cultural de numerosas ciudades europeas.

Más tarde, la aparición de la peste negra en Europa a mediados del siglo XIV puso en evidencia no sólo la fragilidad de la vida humana, sino de las instituciones medievales como la Iglesia y la nobleza feudal. La enfermedad no discriminaba a nadie, y ello era un recordatorio de que en realidad no existía una diferencia esencial entre los miembros del clero, los nobles y los siervos. Así, se cuestionó la moral y la autoridad cristianas que dio paso a un pensamiento más crítico y centrado en el ser humano y su vida terrenal. Éste sería el antecedente inmediato del pensamiento humanista.

Después de la terrible experiencia de muerte en Europa, surgió un movimiento artístico e intelectual que promovió una renovación profunda; y fue precisamente en las ciudades donde prosperó ese movimiento cosmopolita conocido como Renacimiento (junto con su correlato, el Humanismo). Ambas corrientes reivindicaban la cultura grecolatina y su legado, pero también exaltaban valores e ideas de la emergente clase burguesa como eran el individualismo, una visión materialista del mundo y un pensamiento secular, si bien se mantuvo una intensa devoción religiosa. Las nuevas ideas se difundieron rápidamente gracias a la invención de la imprenta por Johannes Gutenberg en 1440 que revolucionó el pensamiento y el conocimiento sobre la naturaleza y lo humano (Lafuente y Pimentel, 2012).

El surgimiento de la modernidad en Europa también favoreció la aparición de Estados monárquicos centralizados y robustos como España, Portugal, Inglaterra y Francia que promovieron proyectos expansionistas, descubrimientos geográficos y nuevas rutas comerciales. La llegada de los europeos al continente americano trastocó de manera profunda el desarrollo de la humanidad en ambos lados del atlántico, generando intercambios y relaciones económicas y políticas complejas y desiguales.

Estos cambios políticos se acompañaron de una reforma religiosa que culminó con la separación de la Iglesia cristiana y el surgimiento del protestantismo en 1517, mismo que contribuyó a la consolidación del pensamiento moderno al promover la lectura directa de las sagradas escrituras, una moral pragmática y una iglesia descentralizada. Si bien los Estados monárquicos católicos defendieron al papado y a la iglesia romana a través del movimiento de la Contrarreforma, las transformaciones en territorio europeo continuaron abriendo paso a la modernidad.

Un pie todo poderoso



Rosario Alatorre

Una de las representaciones simbólicas de dios Padre en los primeros siglos del medioevo, era una mano derecha saliendo de una nube, que hacía referencia al poder divino y sus dones de proteger, bendecir y salvar; facultad que se hizo extensiva a los monarcas medievales que, en una sociedad donde predominaban la oralidad y la gestualidad como principales medios de comunicación, a través de la mano impartían órdenes, administraban justicia, establecían acuerdos, pactos y relaciones de vasallaje. En el ritual religioso, las manos también cumplían varias funciones; por ejemplo, las manos juntas como gesto de oración (Miguélez, 2010).

En contraposición a la idea de la mano divina que provee y protege, el pie que surge del cielo en esta composición tiene una función opresora, como lo constata el siervo que aparece aplastado en la suela del zapato; con lo que se cuestiona el papel que jugó la iglesia católica en la validación del orden social jerárquico, y en el sojuzgamiento y explotación de la clase trabajadora.

Sea tu suerte: sudor, guerra y muerte



Armando Esquivel Flores

El juego de dados constituyó un divertimento habitual de la sociedad medieval, que era mal visto por la iglesia católica por considerar que este pasatiempo provocaba males de distinto tipo: blasfemias, escándalos, engaños, robos y hasta riñas mortales. A pesar de la carga moral negativa que le caracterizaba, atraía a representantes de todos los grupos sociales, que iban desde los marginados hasta las personas privilegiadas, pasando por artesanos, comerciantes, labradores y hasta religiosos (Molina, 2007).

En la imagen se observa una mano que emerge de una pared con cuadros azules y amarillos, recreación de un escudo de armas que hace referencia a la nobleza gobernante y su poder terrenal; la mano señorial exprime el dado, del que brota sangre que se encharca en el piso de madera, en alusión a su control y dominio sociales. Las caras visibles del dado muestran una gota de sudor, un escudo que cubre una espada y una calavera con las tibias cruzadas; que corresponden a la explotación del siervo feudal, la guerra como mecanismo de apropiación de los recursos de otros feudos y la presencia constante de la muerte, por hambre, enfermedades y violencia cotidiana.

Poder celestial y poder terrenal



Alan Álvarez Estrada

La Europa feudal, surgida de la invasión de las tribus germánicas y las posteriores conquistas de otros grupos étnicos, se caracterizó por su fragmentación territorial y la conformación de un poder señorial que, en un mundo inhóspito, de necesidades insatisfechas y temores, se consolidó como grupo gobernante en conjunción con el poder eclesiástico y el predominio ideológico del cristianismo. A la iglesia le correspondió justificar este sistema social, donde esta minoría desempeñaba las funciones políticas, monopolizaba la propiedad de la tierra y ejercía el control social; en tanto que el resto de la población sobrevivía en condiciones de miseria, explotación y violencia.

En la composición aparecen las figuras representativas del poder celestial y terrenal en el medievo, el Papa y el Emperador, con algunos de los atributos que los distinguen: mitra y báculo episcopales y corona y manto real, respectivamente. Las manos con instrumentos de trabajo que aparecen al lado derecho aluden a los grupos sometidos a la autoridad eclesial e imperial; en tanto que el personaje con múltiples heridas de flecha, que escala la pared del castillo, es una admonición gráfica para que el pueblo común no aspire a ascender en la escala social.

La elite social



Omar Durán Correa

En el feudalismo se desarrolló una relación de vasallaje entre el siervo y el señor feudal, este último era dueño de extensos territorios, los cuales rentaban a campesinos a cambio de una tributación en especie; es decir, los campesinos estaban obligados a darle al señor feudal una parte de sus cosechas a cambio de protección y algunos otros servicios por parte del señor feudal. Los campesinos quienes no poseían prácticamente ningún bien de valor estaban atados a esta condición, pues al no poseer ninguna propiedad, debían entrar en este esquema de organización económica para poder sobrevivir.

Los señores feudales, además de ser terratenientes, eran caballeros que servían a algún rey. Las armaduras que vestían eran hechas a su medida y en muchas ocasiones no podían quitárselas por largos periodos de tiempo cuando tenían algún combate. Por lo que las condiciones de higiene no eran las más idóneas y en muchas ocasiones estas armaduras les ocasionaban algunos problemas en la piel (Singman,1999). Sin embargo, la figura del caballero era muy admirada por el resto de las personas, muchos trovadores y juglares les compusieron innumerables canciones que hablaban acerca de sus hazañas en los combates y sus gloriosas victorias, por lo que la figura del caballero, en la mayoría de los casos, fue la imagen de un hombre valiente y respetado por su sociedad.

Disfrutando la vida terrenal



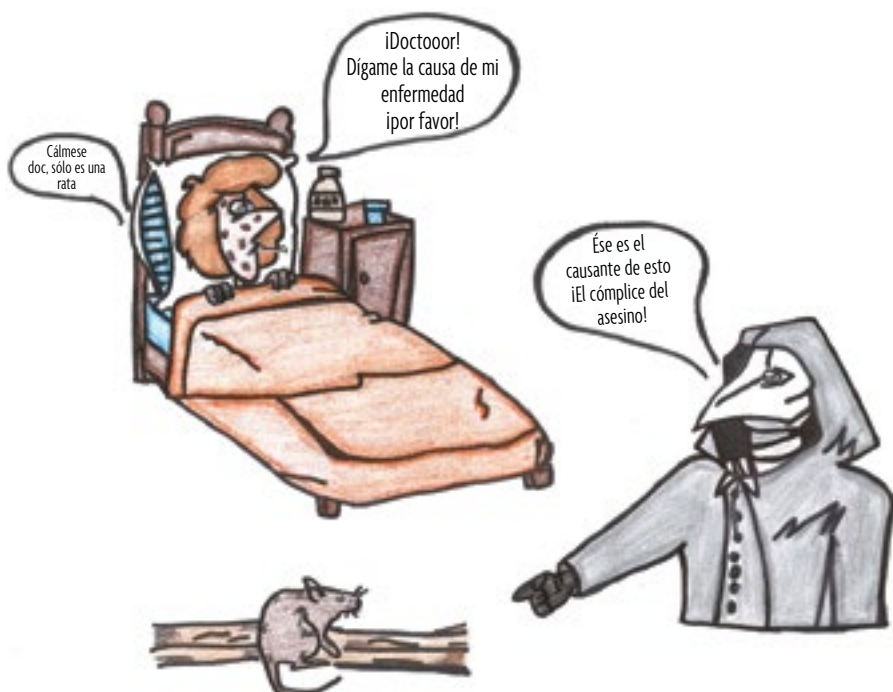
Itzel Ramírez Cruz

La iglesia católica considero a la prostitución como un mal que debía ser erradicado, por lo que era pecado prostituirse y solicitar los servicios de mujeres públicas; correspondiéndole a los tribunales eclesiásticos sancionar estos actos. La fornicación tenía diversos grados de gravedad, ya que no era lo mismo hacerlo con una profesional que con una doncella o una mujer casada. En el caso de las mujeres que se prostituían había una serie de consideraciones sobre este asunto, ya que no tenía el mismo grado de falta hacerlo por necesidad económica o sobrevivencia, que por lujuria o afán de ganancia.

Así, durante buena parte del periodo medieval la prostitución fue considerada como un mal necesario y, ante los intentos fallidos por erradicarla, en los siglos XIV y XV los poderes terrenales prácticamente la institucionalizaron, haciéndose cargo de su organización y control, limitándola a determinados espacios para garantizar el orden y evitar que estas actividades peligrosas y “contaminantes” afectaran la vida social de la ciudad (García, 1996).

En el “burdel oficial” con todos los servicios que aquí se representa, un personaje masculino pregunta sobre la gravedad de su acto a un clérigo, quien responde que es peor pecado el adulterio y que, en todo caso, puede comprar el perdón; con lo que se cuestiona el doble discurso de la iglesia y su afán de riqueza terrenal.

La peste negra



Mayra Ruiz Acosta

La “muerte negra”, como también se le denominó a esa terrible enfermedad causada por la bacteria *Yersinia Pestis* constituyó una de las pandemias más mortíferas de la historia humana. ¡Vaya recordatorio de nuestra aún estrecha relación con la naturaleza! Esta pandemia surgió en Asia central y avanzó hacia Europa en el siglo XIV, pero su punto máximo de decesos ocurrió entre 1347 y 1353 con la muerte de alrededor de un tercio de la población europea. Aunque las cifras son imprecisas se calcula que murieron alrededor de 25 millones de personas tan solo en Europa y entre 40 a 60 millones en Asia y África.

Los efectos de la peste negra fueron muy significativos para el futuro de la humanidad e incluso algunos historiadores como Jared Diamond (2016) consideran que sin ésta difícilmente se habría originado la modernidad. ¿Y por qué lo cree así? Porque esa pandemia sacudió y cuestionó hasta los cimientos más profundos de la sociedad medieval; puso a debate los órdenes religiosos dirigidos por la iglesia cristiana y el papado, su moral y el ideal de la vida después de la muerte. Además, también cuestionó a la nobleza y su pretensión de supremacía; promovió la migración, el desarrollo del pensamiento filosófico y médico. Y otra gran ironía: la muerte negra dio paso al Renacimiento.

Es asombroso cómo un grupo de ratas que portaban la enfermedad influyó de manera tan decisiva en el curso de la historia moderna, de ahí la representación gráfica que muestra el desprecio hacia este animal y su señalamiento como cómplice de esta catástrofe.

En defensa del cristianismo



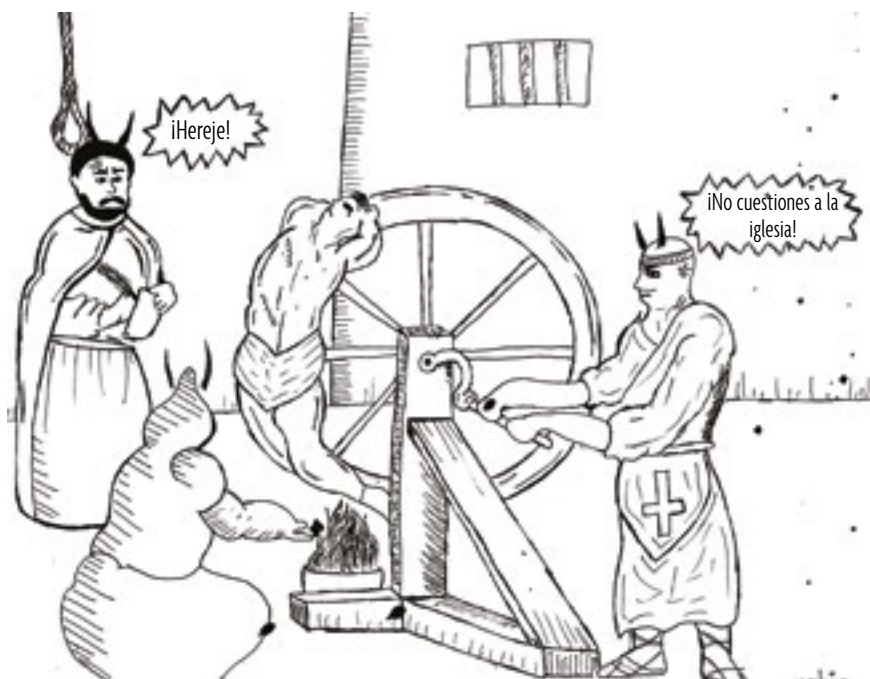
Misael García Martínez

Miles de cristianos hacia el año 1096 comenzaron a viajar a Jerusalén, el llamado ombligo del mundo, a recuperar las tierras santas ahora ocupadas por los musulmanes. Así, el Papa Urbino II convocó a los cristianos a organizar peregrinaciones, pero con un carácter guerrero, para rescatar los santos sepulcros y combatir al infiel. Se les prometió grandes recompensas a quienes acudieran al llamado papal, el más importante de todos era el otorgamiento de las aclamadas indulgencias que otorgaban el perdón por todos los pecados cometidos. Era un papel que literalmente servía como llave de entrada al cielo, algo muy importante para la época.

De esta manera, muchos de los que hicieron en las primeras cruzadas eran personas que buscaban la expiación de sus pecados como delincuentes, prostitutas y otros personajes indeseables en la sociedad medieval que fueron eliminados de una forma ‘provechosa’ para las autoridades feudales y religiosas. Las cruzadas que siguieron fueron protagonizadas ya no por desarrapados, sino por prestigiosos nobles y militares que formaron auténticos ejércitos contra el infiel. Lo mismo ocurrió con las órdenes de caballería como la del Temple (como se observa en la imagen) y otras que lograron más fracasos militares que triunfos, pero adquirieron vivencias que pocos europeos de su tiempo tenían al viajar grandes distancias a lugares y culturas diferentes.

¿Cuál fue el legado de estas guerras que duraron casi doscientos años? Podemos decir que como muchas cosas en la historia es contradictorio. Por un lado, se abrieron nuevas rutas de intercambio comercial y cultural que prácticamente habían desaparecido en algunas regiones europeas, se introdujeron productos de gran valía para las clases altas como jabones, papel, pólvora, entre muchos otros. Otra consecuencia no tan lucidora fue la destrucción y violencia que desataron estas guerras en toda la región, tal como se muestra en la representación gráfica. Esta violencia despertó odios, algunos de los cuales parecen revivir en pleno siglo XXI.

La lucha contra la herejía



Yabir Castro Mendoza

Durante la Edad Media existía un canon de saberes universales, incuestionables e impuestos por el clero. Los miembros de la Iglesia eran quienes tenían acceso al conocimiento y se privaba a personas ajenas a este estrato social a que lo obtuvieran, pues se pensaba que ello ocasionaría el cuestionamiento de su autoridad y la de Dios. Por tanto, las personas que presuntamente cuestionaran o desdeñaran dicha autoridad, eran sometidas a tortura, como una analogía del sacramento de la penitencia por haber pecado, considerado como un acto de herejía o rebeldía; así, se crearon múltiples artefactos para este fin. Muchos grupos cristianos que proponían interpretaciones distintas a las aceptadas también fueron perseguidos como herejes y exterminados, como los cátaros en el reino franco en el siglo XIII.

En esta caricatura se aprecia a un individuo que está siendo torturado en una rueda de madera, observamos que quienes participan en su tortura son miembros de la Iglesia y a su vez portan cuernos de diablo para denotar la incongruencia del dogma y las acciones de sus representantes; además el torturador porta un mandil con la cruz de cabeza como símbolo de representación del anticristo, con el mensaje: “no cuestiones a la iglesia”, a manera de advertencia sobre el destino que le esperaba a quienes pretendieran controvertir los dogmas católicos.

El hombre como centro del universo



Tatiana Argueta Mondragón

Durante el Renacimiento surgió una nueva forma de pensamiento denominada humanismo, la cual trataba de exaltar las cualidades de la naturaleza humana a través del uso de la razón. Para los humanistas, la racionalidad podría traducirse como el hecho de que era el hombre quien podía construir su propio destino y no Dios. En este caso, la reforma protestante junto con otros acontecimientos históricos como la invención de la imprenta y el descubrimiento de América mostraron a los humanistas que el hombre no dependía de la voluntad de Dios, sino la de él mismo (Rodríguez, 2008).

En la imagen se presenta a un humanista pensando a través de sus escritos, que el ser humano era el centro del universo, la perfección y máxima expresión de la naturaleza. Es por ello, que arriba de su cabeza vemos sus pensamientos, donde se distingue la figura de un hombre en medio del universo. La imagen muestra cómo aquellos hombres renacentistas se preguntaban todo el tiempo acerca del papel del hombre en el universo y en la naturaleza.

Del arte religioso al arte profano



Itzel Ramírez Cruz

En el medioevo se impuso la presencia de la iconografía religiosa, escenas de la vida, obra, muerte y resurrección de Jesús; representaciones recurrentes de la Virgen María; sucesos de las sagradas escrituras; vida y martirio de santos; entre otras imágenes sacras que funcionaron como elementos transmisores de la doctrina cristiana. Este dominio icónico fue modificado en la época renacentista con el surgimiento del pensamiento humanista que, sustentado en la racionalidad, postuló el antropocentrismo y la explicación inmanente del mundo; cambio de paradigma que se hizo presente en las representaciones pictóricas, en las que el ser humano y la realidad se convirtieron en protagonistas. No sólo eso, el desarrollo de la perspectiva y el punto de fuga que daban sensación de profundidad a las obras pictóricas, correspondían con la mirada real del espectador (Peña, 2018).

El ascenso de la burguesía y sus recursos monetarios en auge contribuyeron a romper con la tradición medieval, al ser los principales financiadores de artistas y demandar obras de nuevo tipo alejadas de lo sacro y referidas a cuestiones mundanas; pinturas que exaltaban su persona, poder y prestigio para la posteridad.

En la imagen el pintor renacentista Rafael Sanzio plasma en su lienzo el retrato de una dama; en tanto que Jesús, atrás y fuera de su vista, le reclama que se está olvidando de él y de la religión como objeto de representación y de creencia. El artista, sin verlo, responde que ahora el ser humano es el objeto de su mirada y de su pensamiento.

El desnudo se hace presente



Renata Aguilar Ledesma

El Renacimiento, el movimiento artístico más significativo de la modernidad temprana, generó una auténtica revolución en la plástica y la mentalidad europeas. Entre otras cosas planteaba el rescate de la cultura grecolatina como modelo de adquisición de conocimiento, ya fuera de la naturaleza, del ser humano o de la experiencia estética. El Renacimiento pretendía renovar los órdenes del saber y del arte porque ponía en el centro de todo al ser humano y su vida terrenal a través de la cual ¡también se manifestaba la divinidad! Ahí resurgió la idea del cuerpo humano como obra divina, la cual debía ser representada y admirada con gran devoción.

Las ideas de mostrar el cuerpo en el arte renacentista no fueron muy bien vistas por algunas autoridades eclesiásticas. ¿A qué le temían? ¿Qué de malo era mostrar la piel al desnudo? Quizás temían a contemplar de otra forma la naturaleza humana, a comprender su fisonomía con una mirada más empírica que mística, pero sobre todo al mirar el cuerpo como el lugar donde se habitaba, se vivía el placer y el dolor aquí en la Tierra. Pintores como Miguel Ángel (que aparece en la imagen), Sandro Botticelli, Rafael de Sanzio y Leonardo Da Vinci, entre otros, entendieron que la mejor manera de cambiar esa visión excesivamente abstracta del cuerpo y la naturaleza humana de la pintura cristiana medieval era mostrar al ser humano al desnudo, aunque esto fuera inconcebible para la autoridad eclesiástica, tal como se muestra en la representación imagen.

Leonardo Da Vinci, un genio del Renacimiento



Melany Reséndiz García

El Renacimiento, en concordancia con el humanismo, consistió en la esperanza de un renacer del ser humano a partir del despertar de todas sus capacidades. Es por ello que en esa época se produjo un gran desarrollo en las artes, la ciencia y la investigación. De acuerdo con el historiador Jacob Burckhardt (1860), el Renacimiento fue un periodo que se distingue por el descubrimiento del mundo, del individualismo del ser humano; la libertad y la autonomía moral con base en el concepto de la dignidad humana.

El Renacimiento en las artes fue consecuencia de la humanización y el proceso de secularización de la vida social, al tiempo que convergió con el auge comercial en las ciudades, lo cual permitió el lujo del arte y la aparición de los mecenas. El Renacimiento como movimiento cultural se produjo entre los siglos xv y xvi en Europa occidental; Italia fue un claro ejemplo de ello.

En la caricatura observamos diversos elementos con los que se representa a Leonardo da Vinci, como un exponente del Renacimiento y la relevancia de sus trabajos y aportaciones artísticas y científicas, entre ellos: la pintura, la escultura, la música, la motricidad en las máquinas, la anatomía humana, las matemáticas. A través de su inspiración en el ser humano logró plasmar las relaciones matemáticas y el cuerpo con su obra *Hombre de Vitruvio* y además de plasmar su belleza en *La Gioconda*.

La invención de la imprenta



La imprenta...
"libros para todos".

Naomi Meza Flores

Al final del medioevo la demanda de textos incrementó debido a la falta de mano de obra para reproducirlos de manera manuscrita. Una solución parcial al problema fue utilizar xilografía, la cual era una técnica de impresión a partir de un grabado en planchas; sin embargo, la máquina de Johann Gutenberg conocida como imprenta contaba con letras móviles, molde de metal, prensa de madera anclada al suelo y al techo y tinta para imprimir en papel en lugar de pergamino. El nuevo invento economizó los costos y propició una mayor difusión de los textos y por ende del conocimiento. Un dato interesante es que este artefacto fue financiado por un banquero de nombre Fust, quien al final en una disputa legal se quedaría con la imprenta y los derechos para su uso (Bibliopos, 2020).

En la caricatura se observan dos personajes, el capitalista y el inventor Gutenberg, que reflejan dos intereses diferentes pero asociados para llevar a la realidad un invento como la *imprenta*. El capitalista piensa en las regalías que la imprenta traería consigo; mientras que Gutenberg razona en su valor para imprimir y difundir textos como la Biblia. Vemos también la leyenda entrecomillada “libros para todos”, que nos invita a preguntarnos si realmente todas las personas tuvieron acceso a los libros o sólo fue un buen negocio.

Banqueros del Renacimiento



Abigail Guerrero Sandoval

El declive del sistema feudal por el desarrollo del intercambio comercial en los siglos xv y xvi, trajo aparejado el surgimiento del capital usurario a través de la banca, fundamentada en la acumulación de capital a través de los intereses generados por préstamos de capital, es decir la usura. Así surgió un nuevo grupo social, el de los banqueros, quienes no producían ni comerciaban con bienes y servicios, sino sólo con dinero. De tal manera el poder otorgado por el dinero propició que este grupo social adquiriera gran fuerza política.

Los *Médici* en Florencia son un claro ejemplo del surgimiento de este nuevo grupo social y del poder que concentraron a causa de la acumulación de capital, quienes con su riqueza financiaron al clero, a los señores feudales y fueron mecenas de algunos artistas de la época. Otro ejemplo es la familia alemana de los *Fugger*, quienes se desempeñaron como prominentes empresarios y particularmente como banqueros durante el periodo renacentista, teniendo presencia en diferentes lugares de Europa e incluso acumularon una riqueza tal que algunos han considerado a Jakob Fugger como el hombre más rico de la historia.

En la caricatura se representa a un prestamista y a un cliente, en ella se identifica el procedimiento a través del cual se llevaba a cabo la acumulación originaria de capital a través de la usura, pues se observa un documento sobre la mesa y algunas joyas como seguro por el préstamo. La escena representa la forma en que los capitalistas, configurados en banqueros, encontraron mecanismos adecuados para acumular capital y obtener un tipo de poder que subyugó el poder de la nobleza.

La cartografía y la búsqueda de nuevas rutas comerciales



Patrick Ayala Rosete

La escena de la Virgen María con el niño Jesús intercambiando miradas, sirve de marco a ese antiguo mapa del mundo conocido o *ecúmene* de la antigüedad como un recordatorio del carácter que tuvieron los viajes de descubrimiento de los siglos xv y xvi: la expansión del cristianismo. El mapa que ahí aparece nos remite a la obra más conocida de Claudio Ptolomeo, cosmógrafo griego del siglo ii, cuyo trabajo constituyó una autoridad en la cartografía, ciencia consagrada a la creación de los mapas. La *Geografía*, también conocida como *Cosmografía*, fue el tratado más leído en el Renacimiento porque Ptolomeo mostró ahí su metodología para la elaboración de proyecciones cartográficas.

Ese conocimiento libresco pronto fue enriquecido con los primeros viajes portugueses por el Atlántico en los siglos xiv y xv. Así, la cartografía experimentó cambios importantes que fueron de gran utilidad para plantear proyectos de navegación más arriesgados que permitiera la creación de nuevas rutas comerciales. Tales exploraciones contribuyeron al planteamiento desde la cartografía del viaje de Colón a la India, si bien aún existía mucha incertidumbre con relación a la longitud real de la Tierra y la posibilidad real de este viaje. Aunque los saberes cartográficos tenían una veta artística, se desarrollaron en estrecha relación con proyectos comerciales y la búsqueda incansable de oro, por ello éste aparece representado con las brillantes monedas del metal dorado que adornan la parte inferior del mapamundi y nos recuerdan la otra motivación fundamental del desarrollo cartográfico y exploratorio de aquella época.

Nuevo mundo, nueva gente



Alan Esparza Altamira

Hacia 1492 Cristóbal Colón desembarcó en una isla de las Bahamas llamada Guanahani, dándose por primera vez el primer contacto entre personas pertenecientes a la región del Caribe y personas de la península Ibérica. La constante búsqueda de una ruta por mar a las Indias llevó a Colón a sugerirle a los reyes de España una nueva hacia estos territorios, que proveían de especies y otros artículos a toda Europa. Sin embargo, este nuevo proyecto llevó a Colón y su tripulación a desembarcar en un nuevo continente.

Una de las imágenes que sobresalen de este hecho, es quizás el primer contacto que tuvo Colón y su tripulación con las personas que vivían en esta isla. El dibujo muestra el gran desconcierto de ambas partes, indígenas y europeos, que se enfrentan cara a cara por primera vez y que se preguntan por qué son diferentes los unos de otros. Quizás esta imagen salta a la imaginación y resulta sumamente interesante tratar de dilucidar cómo fue el primer encuentro de Colón con los antillanos.

La consolidación del poder monárquico



Rigel Escuadra Ayala

Con el surgimiento del Estado nacional moderno, se afianzó la idea de que la soberanía real debía estar por encima de cualquier instancia de poder externa, limitándose la injerencia del Papado y adjudicándose el poder monárquico un conjunto de funciones que correspondían a las autoridades eclesiásticas o que implicaban su control -nombramiento de los funcionarios religiosos, fiscalización de rentas de la iglesia, ejercicio pleno de la justicia, entre otras-; aunque sin cuestionar a la iglesia como institución ni su dominio y control ideológicos.

En el transcurso del siglo xv, el poder regio se consolidó con la institucionalización de iglesias nacionales supeditadas a la monarquía; como el caso de los “Reyes católicos” en la península ibérica, claro ejemplo del predominio del poder real sobre el poder eclesiástico. Integrada y subordinada a la monarquía, la iglesia continuó sacralizando y legitimando la figura regia, propagandizando y exaltando por distintos medios el origen divino del poder real y su papel como modelo de virtud y defensor del cristianismo (Nieto, 1991).

En la composición se recrea un salón del trono, donde se dirime el conflicto por el poder entre la monarquía y la iglesia. La figura papal reivindica ser representante del poder divino, que otorga el poder terrenal, por lo que el monarca no puede estar por encima de la iglesia; el rey, por su parte, cuestiona la veracidad de los argumentos papales y su injerencia en la soberanía real.

Martín Lutero y su lucha contra los negocios de la iglesia católica



Mariana Martínez González

La iglesia católica durante el siglo xvi no era muy diferente a cómo fue en la época medieval. Ejercía un poder y una influencia tan importante sobre la sociedad de aquel tiempo que prácticamente no había ninguna otra institución tan poderosa que pudiera enfrentarla, ni siquiera la monarquía. La iglesia controlaba el registro de los nacimientos, casamientos y defunciones de toda la sociedad europea, así como la demarcación de la vida social. Asimismo, cobraba impuestos para para financiar la construcción de magníficas iglesias y sostener la vida lujosa de obispos, cardenales y papas.

Hacia el año de 1506 se comenzó a construir la catedral de San Pedro, una de las catedrales más importantes de la iglesia católica ubicada en el Vaticano. Para 1514 el papa León x se dio cuenta que este proyecto requería de más recursos económicos, por lo que decidió comenzar a vender indulgencias en todas las iglesias de Europa. Las indulgencias fueron una especie de “perdones” que se les vendía a las personas, con la finalidad de hacerles creer que al pagar por este documento automáticamente recibirían el perdón divino de sus pecados.

Martín Lutero un monje agustino y quien es el que se encuentra a la derecha de esta imagen, decidió alzar la voz y denunciar la corrupción de la iglesia a través de sus 95 tesis que pegó en 1517 en el Castillo de Witemberg (Várnagy, 1999). Gracias a Lutero se llevó a cabo una reforma religiosa que transformó a toda Europa Occidental; a raíz de ello, la iglesia católica también realizó numerosos cambios, que se vieron reflejados en la Contrarreforma.

2. TRANSICIÓN A LA SOCIEDAD CAPITALISTA Y ASCENSO DE LA BURGUESÍA AL PODER



Amanda Aburto López

El surgimiento de la modernidad fue un proceso complejo que duró varios siglos. Primero se originó en Europa y luego se expandió a otras regiones del mundo con consecuencias nunca vistas. La modernidad es un proceso histórico relacionado de manera estrecha con el desarrollo

del Capitalismo, sistema económico imperante hasta la actualidad que trastocó el curso de la historia humana, de los pueblos y de nuestra relación con la naturaleza.

El desarrollo y la expansión del capitalismo durante los siglos xvi al xviii implicó la transformación, a veces gradual y otras más abrupta, de la dinámica económica, la estructura social, la organización política y del pensamiento que se oponía a la arraigada sociedad feudal en Europa y a las sociedades tradicionales imperantes en el orbe mundial de aquella época. La modernidad fue impulsada y enarbolada principalmente por la burguesía en su lucha por el poder. Su visión pragmática de la producción, de los negocios y de los intercambios comerciales generaron una acumulación de capitales que impulsaron la búsqueda y explotación de recursos de otras regiones del mundo como América, África y Asia.

La influencia cada vez mayor de la burguesía en la economía europea también tuvo eco en la política. La alianza sostenida entre monarcas y burgueses en los albores de la modernidad, con el objetivo de afianzar su poder frente a la nobleza, culminó con la creación de monarquías absolutistas que concentraban un poder ilimitado en la figura del Rey. Pronto estos Estados monárquicos constituyeron un obstáculo a los intereses de la pujante burguesía que buscaba la creación de un nuevo régimen político, más acorde a sus necesidades y propósitos. He aquí el origen del movimiento ilustrado que enaltecía la razón, la libertad, la igualdad, la educación, entre otros valores, que serían los fundamentos ideológicos de las revoluciones modernas.

Las transformaciones en el pensamiento político estuvieron aparejadas con el desarrollo del pensamiento científico moderno caracterizado por un enfoque materialista y pragmático de la realidad. Las principales consecuencias de esta nueva visión fue un estudio diferente de la naturaleza —a la que se dejó de considerarse sagrada—, para basarse ya no sólo en el conocimiento escolástico y libresco, como en la Edad Media, sino en la observación, la experimentación, la medición y la búsqueda de leyes causales universales que permitieran el control y la explotación de los recursos naturales, hecho que ayudó poco después al desarrollo de la industria.

Todas estas transformaciones en la economía, la política y el pensamiento europeos contribuyeron al surgimiento de una serie de guerra civiles conocidas como Revoluciones Burguesas, mismas que llevaron a esta clase social al poder. La Revolución inglesa (1642), la Revolución de independencia de las Trece Colonias Inglesas (1776) y la Revolución francesa (1789) constituyeron pasos definitivos en el ascenso de la burguesía al poder y con ello la creación de un nuevo orden mundial. Estas revoluciones dieron origen a los llamados Estados nacionales modernos que trastocaron de manera profunda la vida, la mentalidad y la cultura de pueblos enteros, muchos de ellos desarrollados al margen de los procesos históricos europeos, pero ahora integrados al cuadro de la modernidad.

Trabajando para la acumulación



Lizeth Cardona Núñez

La acumulación originaria de capital fue un proceso que contribuyó a la formación de las primeras empresas capitalistas, previas a la gran producción industrial. Este fenómeno sucedió durante los primeros siglos de la modernidad y consistió, precisamente, en la acumulación de bienes de capital, esto es, de capital financiero y capital humano. Adam Smith fue uno de los primeros economistas que hizo referencia a este concepto en su libro *La riqueza de las naciones* (1776). Ahí explicaba por qué algunos países eran pobres y otros ricos, y concluía que la diferencia radicaba, en efecto, en la acumulación de capitales que permitía la inversión y el aumento de la riqueza material de un pueblo.

Pero esta era sólo una cara de la moneda. Poco más de un siglo después Karl Marx en su libro *El Capital* (1867) dio una interpretación muy diferente de este concepto. Desde su punto de vista, la acumulación originaria de capital se había dado a costa de la explotación de mucha gente y de territorios que fueron ocupados por los europeos en su búsqueda incansable por metales preciosos y otros recursos naturales. Para Marx la desigualdad en el mundo y la explotación de los trabajadores era una consecuencia directa de este proceso, pues había separado los medios de producción de los productores directos. Dicho en otras palabras, separó la riqueza obtenida de quienes producían esa riqueza, creando nuevas relaciones sociales económicas propias de la industrialización.

En la imagen se muestra esa cara oscura de la acumulación originaria de capital, donde los aventureros y más tarde conquistadores y colonizadores europeos explotaron la mano de obra y recursos naturales de muchas regiones del planeta que se incorporaron al capitalismo de manera desventajosa y cruel.

La colonización inglesa

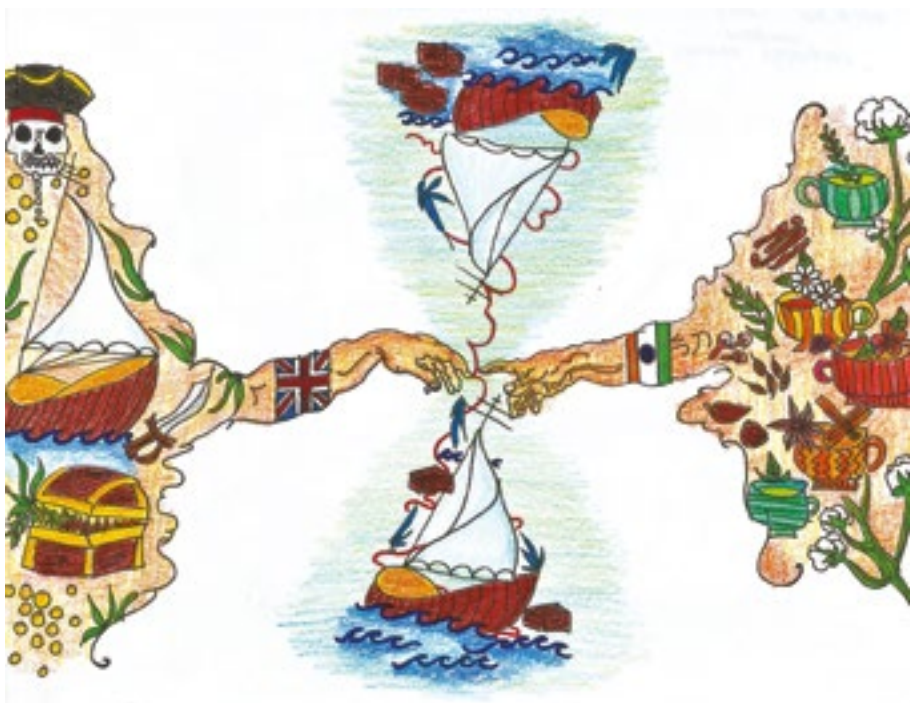


Raúl Santos Morales

En la carrera por descubrir nuevos territorios, los ingleses llegaron tarde a la apropiación del territorio americano, por lo que colonizaron sólo una parte de Canadá y la costa Este de lo que actualmente son los Estados Unidos de América; espacio habitado por grupos semi nómadas organizados en confederaciones de tribus y sin un desarrollo cultural como el de los pueblos mesoamericanos o andinos. En la colonización anglosajona, a diferencia de lo ocurrido en la América hispánica, no se promovió el mestizaje con las tribus originarias sino más bien se aplicó una estrategia de exterminio; no obstante que la supervivencia misma de los primeros migrantes que arribaron en el *Mayflower* obedeció en buena medida a la ayuda prestada por una tribu americana.

La caricatura muestra el encuentro de dos personajes: un colono inglés y un indígena americano. El colono expresa un lenguaje de imposición cultural y un anhelo expansionista y de aniquilación del habitante de este territorio; en tanto que el nativo hace un esfuerzo por establecer comunicación con el europeo, imitando sus palabras.

Fuentes de riqueza del imperio británico



Andrea Velázquez Magaldi

Los enormes imperios europeos comenzaron su resplendor en los primeros siglos de la modernidad con España y Portugal a la cabeza. Sin embargo, el imperio británico empezó a tomar forma y fuerza hacia la segunda mitad del siglo XVIII, cuando inició un desarrollo económico impresionante con la revolución industrial, la expansión territorial en América y Asia y el afianzamiento de un modelo político basado en una monarquía parlamentaria y agiotista.

Todas esas riquezas acumuladas en el floreciente imperio británico —que anunciaban un gran esplendor y hegemonía mundial—, también tienen sus orígenes en las regiones ocupadas, en la explotación de los pueblos dominados, en la piratería y el robo, y en la extracción de riquezas y productos que los europeos consideraban exóticos, pero de gran éxito en los círculos burgueses y aristocráticos. De esta manera, como se muestra en la representación gráfica, los nuevos flujos de intercambio comercial generaron una espiral de acumulación que enriquecía a unos cuantos, en especial a los mercaderes, mercenarios, piratas y corsarios quienes, de la mano con los intereses monárquicos, formaron ese gran imperio, más tarde visto y admirado como el modelo de desarrollo económico a seguir.

El aliento de la monarquía absoluta



Andrea Velázquez Magaldi

Los reyes absolutistas lograron lo que tanto Lanhelaron los monarcas de la época medieval: centralizar el poder. Mediante la consolidación de distintas alianzas, tanto con la floreciente burguesía como con el clero, los reyes de los siglos XVII y XVIII consiguieron posicionarse en la cúspide de la pirámide política. Además, el gradual sometimiento de la nobleza contribuyó de manera importante para el afianzamiento de los llamados Estados modernos que instituían un mando único, el rey.

La concentración del poder del Estado en la figura de los monarcas trajo consecuencias importantes en la construcción de vastos imperios coloniales ya que unieron intereses y recursos para la exploración, conquista, colonización y explotación de regiones enteras del mundo. Se crearon ejércitos permanentes, instituciones reales para la administración de los recursos y leyes que favorecieron el comercio y la expansión territorial, incluso se nacionalizaron algunas iglesias.

¡Qué poder tan grande acumularon los reyes absolutistas! Su potestad se tradujo en ambición, ostentación y opulencia desproporcionadas, tal como el vaho que se muestra en la imagen. La acumulación de riquezas terminó en una suntuosidad monárquica aberrante, que también habría de anunciar su pronto declive con las llamadas revoluciones burguesas.

Súbditos y privilegiados



José Luis Martínez Ramos

Las sociedades del antiguo régimen durante el **L**siglo XVIII se fundamentaban en estamentos de los que difícilmente se podía salir. Los fueros, los privilegios de clase y consanguíneos, así como el poder económico hacían de las sociedades europeas durante el absolutismo sociedades profundamente desiguales y donde los súbitos y siervos eran quienes cargaban con buena parte de los despilfarros de los monarcas, la nobleza y hasta los burgueses mediante la evasión de sus impuestos.

La nobleza tenía muchos privilegios. El principal de ellos era precisamente no pagar impuestos, pero además obtenían cargos políticos, militares y religiosos muy importantes, así como otros títulos que los colocaba en una situación exclusiva en relación con el resto de la sociedad, tales como mercedes reales, prerrogativas judiciales, etc. En tanto, la burguesía que en aquel entonces deseaba ser como la aristocracia, obtenía privilegios mediante matrimonios arreglados con ésta y a través de la obediencia, lealtad y apoyo financiero a los reyes, aunque sí debían pagar impuestos. Por último, campesinos y artesanos, que constituían la gran mayoría, eran arruinados con impuestos elevados, el pago de rentas de todo tipo y la producción general para el reino.

Esta profunda desigualdad económica y social generó un resentimiento social entre burgueses y campesinos, que culminaría en movimientos revolucionarios encabezados por representantes de la burguesía y figuras del antiguo régimen.

Combatiendo la teoría heliocéntrica



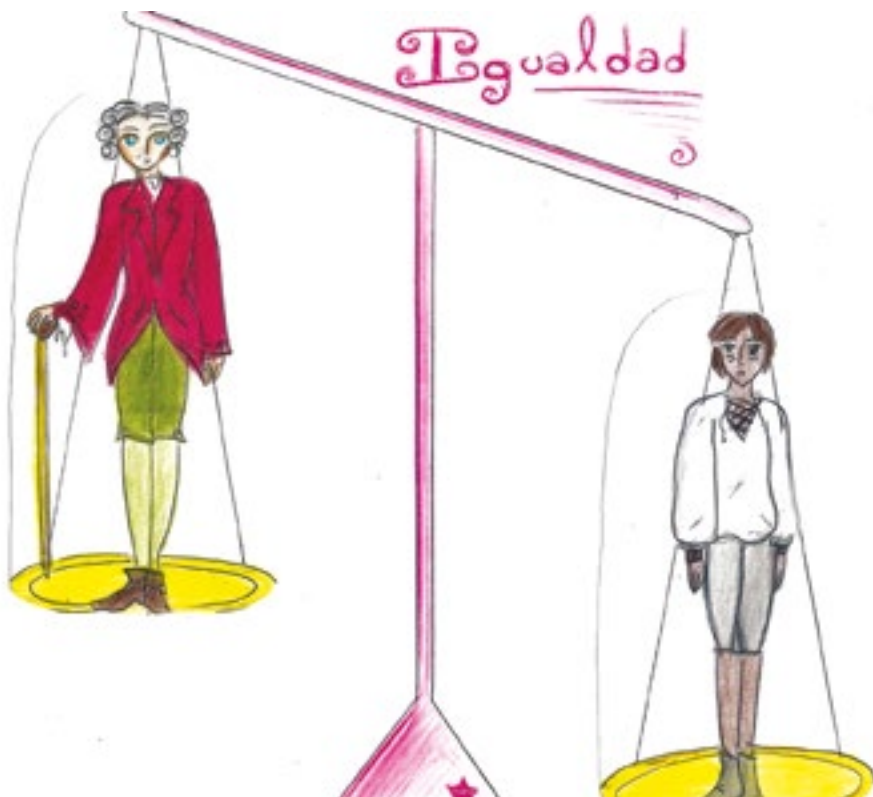
Leonardo Carranza Rosey

Dos visiones del cosmos en plena disputa. Esto ocurrió durante la modernidad temprana con la llamada Revolución Científica que echó por la borda todo un orden cosmológico instituido por la iglesia cristiana de casi diez siglos. Las ideas de Copérnico y de Kepler en el siglo XVI y luego las de Galileo Galilei en el XVII generaron una transformación profunda en el pensamiento sobre la naturaleza o también llamada Filosofía Natural.

¿Y por qué tuvieron tantas repercusiones sus estudios sobre el cosmos? Porque sus hipótesis y teorías se asentaban en una visión diferente del conocimiento y de la propia naturaleza; sus estudios se basaban ya no en las sagradas escrituras, esto es, en la Biblia, sino en la observación directa de la naturaleza, en el lenguaje matemático y en instrumentos que permitían la investigación empírica y con ello el estudio físico de la realidad natural. Pero quizás lo más relevante eran los resultados de sus indagaciones que confrontaban de manera directa la visión dogmática de la iglesia sobre el orden cósmico y el lugar que ocupaba el ser humano en la creación, el cual era totalmente céntrico. La teoría heliocéntrica vislumbró a nuestro planeta como un elemento más del sistema solar y donde el gran astro diurno era el rey incuestionable. ¿Acaso después tomarían demasiado en serio esta idea los reyes absolutistas?

Finalmente, la imagen muestra una total incompreensión de parte de las autoridades eclesiásticas sobre la teoría heliocéntrica. Incluso el instrumento científico, como expresión de la ciencia moderna, es visto por el religioso como un mazo para golpear al científico y terminar con el desafío ideológico. ¡Vaya manera de combatir las nuevas ideas!

Un nuevo ideal ilustrado...y burgués



Andrea Hernández González

El llamado *Siglo de las Luces* comprende a la Ilustración y se desarrolló durante el siglo XVIII. Se caracterizó por el planteamiento de nuevas formas de gobierno vinculadas a una mayor inclusión de diversos sectores de la sociedad, quienes buscaron que valores como la igualdad y la libertad fueran estandarte de sus ideales políticos. El ejemplo más claro de este periodo de la historia fue la Revolución francesa de 1789, cuyos valores que regían su actuar político fueron la libertad, igualdad y fraternidad en favor de la democracia.

En la imagen se observa una balanza como símbolo de igualdad para todos; sin embargo, es posible advertir que a pesar de pretender que todos los seres humanos gocen de los mismos derechos, siempre hay condicionantes o impedimentos para su cumplimiento. En este caso es posible observar una persona acaudalada que por sus condiciones materiales se encuentra en la parte superior de la balanza; mientras que del lado derecho se observa una persona con menos recursos económicos y, por ende, con menor peso social. La caricatura denota que, aunque existía una pretensión para gozar e igualar los derechos para todos, hubo condicionantes desde el nacimiento y el estrato social respectivo que marcaban una diferencia sustancial en la sociedad.

El motín del té



Melany Reséndiz García

El Parlamento británico aprobó en 1767 una ley que establecía el cobro de impuestos a los cargamentos de té que se enviaran a las colonias americanas, con el objeto de garantizar ingresos a la corona y subsanar las deudas que había contraído como resultado de la guerra de los siete años con Francia (1756-1763). La actualización de esta *Ley del té* en 1773, que beneficiaba a la Compañía Británica de las Indias Orientales, en perjuicio de los comerciantes de las colonias, y que les obligaba a pagar el impuesto que habían estado evadiendo, provocó el rechazo y descontento generalizados, por considerar que sólo les cobraban impuestos, pero no les otorgaban representación en el Parlamento.

En esta situación, en noviembre de 1773, arribaron al puerto de Boston los primeros barcos con té, impidiéndoseles descargar su mercancía en un primer momento; semanas después integrantes del grupo nombrado *Hijos de la Libertad*, disfrazados de nativos americanos, los abordaron y tiraron al mar las toneladas de té almacenadas, que tenían un valor comercial inmenso; este acto conocido como el motín del té, constituyó un antecedente de la guerra de independencia de los Estados Unidos y su emancipación de la corona británica.

En la caricatura se recrea la cultura inglesa del té, con el personaje que viste de modo elegante y alude a esta tradición; en tanto que junto a él y sobre el muelle, se escenifica la pelea entre un personaje disfrazado de indígena y un soldado británico, para caracterizar el conflicto entre los colonos y la corona inglesa. La representación se complementa con la proa de un barco y cajas de té flotando en el mar.

La lucha por la libertad..., de seguirlos explotando



Edgar Bantista Lara

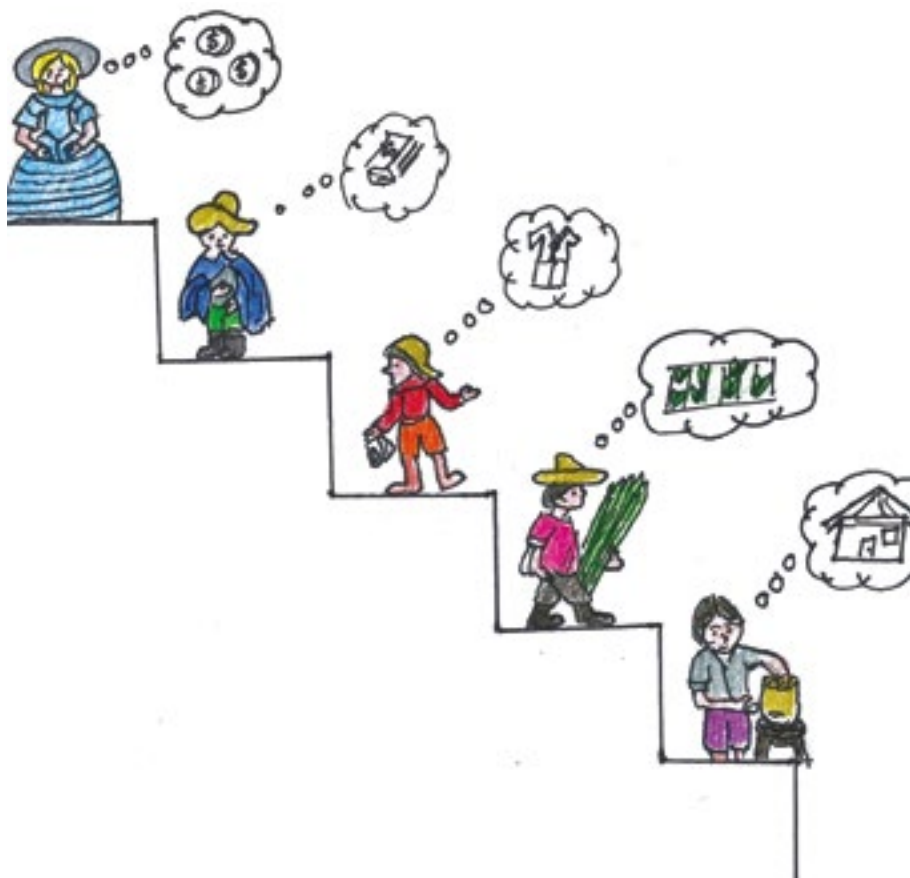
En la *Declaración de Independencia Americana* de 1776, documento fundacional de los Estados Unidos como nación independiente, se asentó que todos los hombres son creados iguales y detentan derechos inherentes a su naturaleza humana, como son la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad; estatuto que no se hizo extensivo a los esclavos negros ni a los nativos americanos.

La esclavitud fue legal en las colonias desde 1654 y no se abolió con el proceso de independencia, por los fuertes intereses de los estados sureños que sustentaban su economía en la fuerza de trabajo esclava. Los esclavos, al ser considerados propiedad y no personas, no podían recurrir al amparo constitucional que “protegía la libertad de las personas, ni al habeas corpus que garantizaba su seguridad jurídica”. Esta situación jurídica se modificó hasta 1865, en la presidencia de Abraham Lincoln, con la abolición constitucional de la esclavitud (Maestro, 2008).

Los indígenas americanos tampoco fueron reconocidos jurídicamente, calificándolos como una población salvaje que obstaculizaba el desarrollo de la naciente nación, por lo que, en la colonización del oeste de los Estados Unidos, fueron despojados de sus territorios, desplazados y prácticamente aniquilados.

George Washington, héroe de la guerra de independencia y primer presidente de los Estados Unidos, aparece representado como el hacendado esclavista que fue, cuestionando a un esclavo negro y a un indígena sobre su derecho a la libertad. Si se logró la libertad..., pero de seguirlos explotando.

Estamentos y ocupaciones en la Europa del Antiguo Régimen



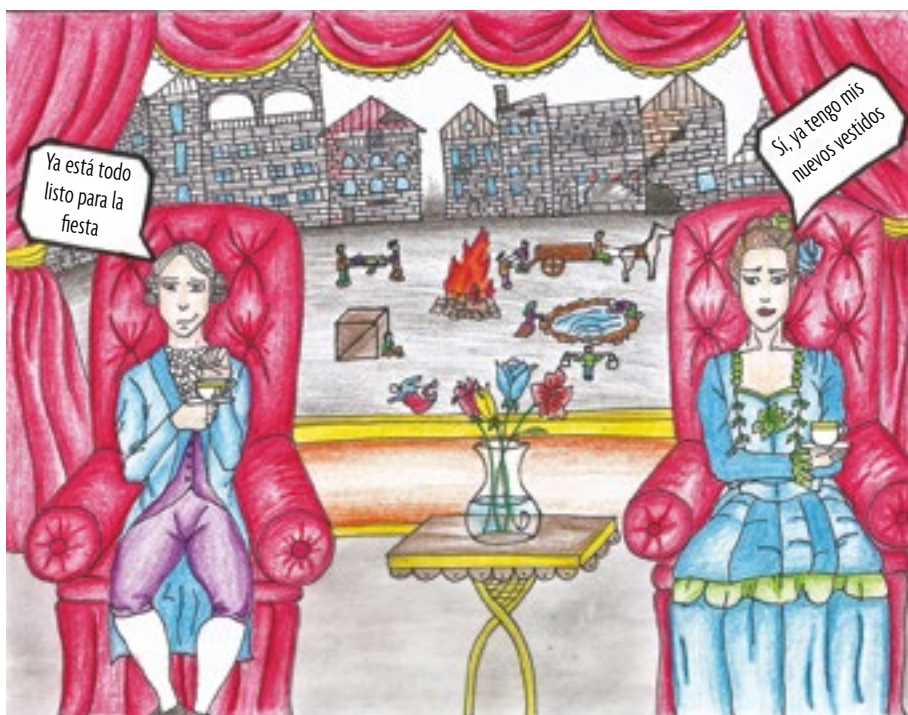
Daniela Saldivar Hernández

La sociedad estamental europea en el antiguo régimen no sólo era jerárquica y desigual, como se muestra en la imagen, también encarnaba diferentes perspectivas ideológicas derivadas de las distintas posiciones que había en la sociedad. Los estamentos más altos, esto es, la nobleza y la burguesía, tenían un estilo de vida opulento y con frecuencia despilfarrador, en especial la aristocracia que pretendía mostrar su poder con la acumulación de bienes materiales y tierras.

En tanto, los burgueses también se centraban en la acumulación de dinero, o como los primeros economistas señalaron: se consagraron a la concentración de capitales que implicaba, en realidad, una nueva concepción de la riqueza. La acumulación de capitales no sólo era signo de ostentación como ocurría en la aristocracia, más bien era condición indispensable para generar más riqueza. Es decir, para los burgueses la riqueza generaba riqueza mediante la producción permanente. Así, la riqueza era considerada como algo ilimitado y de crecimiento infinito mientras hubiera materias primas, trabajadores y mercados (cosa difícil sostener como se ha visto en multitud de crisis económicas en la historia moderna). De ahí que la burguesía buscara posicionarse en la cúspide de la pirámide social desplazando a la aristocracia, primero mediante la propaganda del liberalismo económico y político y más tarde mediante la revolución.

No obstante, en la base de la pirámide se encuentran los empleados y medianos comerciantes, los artesanos y campesinos cuyo pensamiento se concentra en la obtención de recursos para sobrevivir. Esto también generó descontento profundo y llevó a muchos de estos grupos sociales a participar en las revoluciones burguesas con la esperanza de hallar un mejor lugar en la pirámide social. ¿Hasta qué punto lo habrán logrado?

La vida nobiliaria



Miriam Pérez Bernal

En el Antiguo Régimen la nobleza de sangre, como clase social privilegiada, tenía que hacer patente su superioridad, sobre todo en el espacio urbano en el que se vio obligada a vivir para integrarse en las actividades de la corte y estar cerca de la figura real, centro irradiador del poder. Se buscaba hacer evidente el rango y la dominación en cuestiones materiales: tipo de construcción que habitaba; muebles, utensilios y decoración que exhibía; alimentos y bebidas que consumía; vestimenta a la moda que lucía; fiestas y bailes que organizaba; cantidad de servidumbre que le atendía; entre otras expresiones de la vida nobiliaria (Figeac, 2015)

Llevar esta forma de vida fastuosa requería gastos cuantiosos y provocó que muchas familias nobles se endeudaran y, con el tiempo, perdieran tierras e inmuebles, pero no el estatus social. Sin patrimonio material que los respaldara, la nobleza continuó a la cabeza de la estructura jerárquica, a pesar de la riqueza y encumbramiento de la burguesía comercial.

En el salón de una mansión palaciega, eje de la vida nobiliaria, una pareja disfruta del lujo y placeres inherentes a su origen social; en tanto que al fondo se ven, a través del ventanal de cristal de Bohemia, integrantes de las clases subordinadas urbanas realizando actividades y trabajos de distinta índole. Contraste evidente de las formas de vida y jerarquía sociales.

Las preocupaciones del rey



Ana Belem Sánchez Ramírez

Durante el siglo xvii se fortaleció en Francia la monarquía absoluta, sobre todo en el reinado de Luis xiv que redujo el poder político de la nobleza y el clero; a la vez que logró imponer la hegemonía francesa en el continente europeo. Al final de su reinado, en 1715, lo sucedió en el trono francés Luis xv, iniciándose la decadencia política y la pérdida de la supremacía continental; así como crisis financieras y hambrunas que fueron gestando durante años el descontento del pueblo francés.

Luis xvi heredó la corona y un país en bancarrota en 1774, por lo que promovió la aprobación de reformas que obligasen a los grupos privilegiados a pagar impuestos como lo hacían los integrantes del pueblo llano, conformado por la burguesía, artesanos y campesinos. En este proceso se incrementó el descontento y la radicalización de estos grupos sociales, conjuntándose las ambiciones e ideas políticas de la burguesía, con la miseria, explotación y hambre de la mayor parte de la población francesa, que darían lugar a la lucha revolucionaria que acabaría con el Antiguo Régimen e instauraría nuevas formas de gobierno.

En la imagen un despreocupado Luis xvi, con bebida y alimentos abundantes a la mano, se pregunta desconcertado por qué se dice que no hay comida en el pueblo, si él tiene todo a su disposición; lo que cuestiona la falta de sensibilidad de la realeza ante la situación de penuria y constantes hambrunas que asolaban a la mayor parte de la población francesa.

Una reina presuntuosa



Verónica Aragón Carrillo

A lo largo de la historia el matrimonio entre princesas y príncipes de diferentes reinos ha significado la alianza entre dos países o regiones; es decir, celebrar un matrimonio de este tipo significaba la alianza y una buena relación política, económica y comercial entre los dos reinos. María Antonieta, hija del emperador de Austria Francisco I, fue elegida para casarse con Luis XVI en 1770, por lo que su unión significó la alianza entre las coronas austriaca y francesa (Connolly, 2014).

María Antonieta quien es la joven que se encuentra a la derecha de esta imagen, está vestida a la moda francesa con un peinado alto y elaborado como se solía lucir en las cortes francesas. En su vestido se distinguen panecillos, baguettes y pasteles que solía consumir la reina con su corte en el Palacio de Versalles. La vida de los aristócratas franceses estaba colmada de lujos, no importándoles que el pueblo francés debía de pagar altos impuestos y padecer hambre. Días antes de que estallar la Revolución francesa, se difundió el rumor de que María Antonieta dijo lo siguiente *“Qu'ils mangent de la brioche”* (Que coman pasteles). Esta frase atribuida a la reina desató gran descontento y la hizo más impopular de lo que ya era, pues a través de esta frase mostró su gran indiferencia ante el sufrimiento del pueblo francés que sufría hambre por las malas cosechas. Finalmente, la revolución estalló y fue condenada a la morir en la guillotina el 16 de octubre de 1793.

La desacralización de la monarquía



Naomi Meza Flores

Desde mediados del siglo XVIII la naturaleza sagrada de la monarquía francesa comenzó a ser cuestionada, tanto por el pensamiento ilustrado como por la opinión pública, resultado de la vida disipada de Luis XV y de su pésimo gobierno que habían agravado las condiciones de vida del pueblo francés; provocando el aumento de los “malos discursos”, panfletos en los que se expresaban injurias contra el rey y mostraban el desapego de todos los estratos sociales a la figura real, llegándose incluso a atentar contra la vida del rey.

Esta pérdida de fe en el soberano y en el principio monárquico alcanzó su clímax en la revolución francesa. La gente se manifestaba en lugares públicos contra el rey, se perdieron las formas externas de respeto y sumisión, multiplicándose la lucha por la igualdad y libertad. Luis XVI y la reina María Antonieta se convirtieron en objeto de burla, ridiculizándose a ambos de distintas formas, a partir de sus características físicas, su personalidad y sus actos. Este atentado gráfico contra la figura sacra del rey, terminaría con la ejecución de *Monsieur Derroche* y *Madame Déficit* en la guillotina, último ultraje a la dignidad real (Zweig, 2006).

En un cuadro enmarcado con los colores de la bandera de Francia, el rey Luis XVI y la reina María Antonieta, caracterizados como cerdo y pastel respectivamente, dialogan sobre la lucha revolucionaria del pueblo francés.

La ejecución de la reina María Antonieta

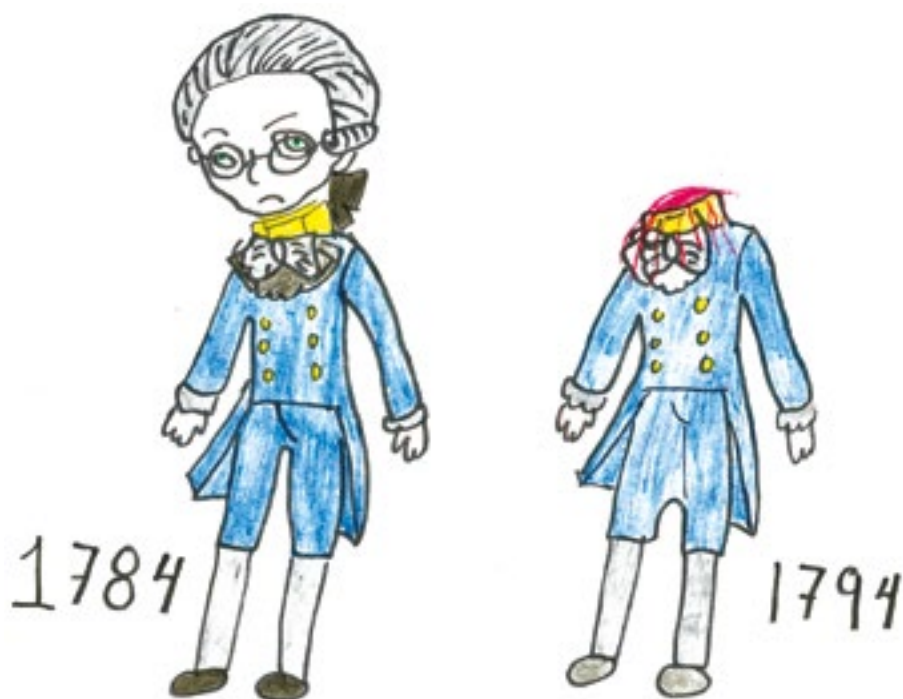


Andrea Pérez Acevedo

Una de las figuras más emblemáticas del antiguo régimen francés, fue María Antonieta, hija de Francisco I de Austria y esposa de Luis XVI rey de Francia. La joven fue llevada a las cortes francesas a la edad de dieciocho años y poco a poco fue adoptando los usos y costumbres de los franceses. A lo largo de su reinado María Antonieta se distinguió por llevar una vida de lujos, le gustaba gastar enormes sumas de dinero en joyas, vestidos y zapatos que lucía en las fiestas del Palacio de Versalles. Se dice que en una de las temporadas de malas cosechas y donde el pueblo francés pasaba por una terrible hambruna, la reina pronunció la frase “*Qu'ils mangent de la brioche*” (Que coman pasteles). Esta frase no se sabe si verdaderamente fue dicha por la reina o no, pero terminó adquiriendo una gran importancia simbólica para los partidarios de la revolución, pues con este tipo de declaraciones los revolucionarios franceses trataban de demostrar la indiferencia y el egoísmo que mostraban los monarcas franceses hacia sus súbditos (Connolly, 2014).

Una vez iniciado el movimiento revolucionario francés en 1789, los reyes fueron apresados y condenados a morir en la guillotina. El primero en pasar al patíbulo fue Luis XVI y posteriormente le sucedió a su esposa María Antonieta. En la imagen se muestra la cabeza guillotizada de la reina. Sin embargo, en lugar de su cabeza, el verdugo está mostrando un pastelillo, un símbolo que no solo se relaciona con la frase que se le atribuyó, sino también a la vida de lujos y excesos que la reina llevaba sin importarle la grave situación por la que atravesaba Francia a finales del siglo XVIII.

El terror..., de perder la cabeza



Daniel Torres Guzmán

Con la llegada de la Revolución Francesa en 1789, los grupos políticos franceses empezaron luchas internas para acceder al poder. El cambio de modelo político en aras de terminar con la monarquía representó un reto para lograr el abandono de una forma de gobierno con más de diez siglos de tradición; además este cambio político permitió que otras naciones recién surgidas voltearan a ver a Francia como un modelo a seguir.

El terror fue un periodo comprendido entre finales de 1793 y 1794, caracterizado por una política represiva ejercida por los revolucionarios franceses más obstinados y radicales. Se conoce por ese nombre al régimen de Robespierre, que eliminó la presencia de jacobinos y demócratas moderados en la Asamblea, varios de ellos ejecutados en la guillotina; función asignada al Comité de Salvación Pública, que con estas acciones buscaba eliminar cualquier posición y acto contrarrevolucionarios.

La ejecución por decapitación de Maximilien Robespierre en julio de 1794 marcó el final de la etapa. La caricatura representa a la Revolución como un periodo complejo, sobre todo la época del terror, en donde los líderes políticos que emergieron no tuvieron un destino diferente a los monarcas debido a las disputas internas entre los grupos que querían conseguir el poder.

El pequeño gran Napoleón Bonaparte



Ingrid Rosas Cabello

Napoleón Bonaparte es una figura clave para entender la historia europea del siglo XIX. Fue un genio militar que, a través de sus exitosas campañas contra las naciones coaligadas contra Francia, se posicionó en puestos cada vez más altos dentro del Directorio. Después de triunfar en Italia y Egipto, ejecutó un golpe de Estado para convertirse en primer cónsul vitalicio y, posteriormente, en emperador de Francia.

En la caricatura aparece Napoleón Bonaparte con su típico traje militar y pequeño en dimensión, pues en la cultura popular existe la creencia de que Napoleón era de baja estatura. El "*Gran Corso*" medía 1.68 m aproximadamente que, comparados con los 1.93 m. de Luis XVI, lo hacían de una estatura mucho menor; situación utilizada por sus detractores para demeritar sus acciones y denostar su figura. En oposición, en la recreación humorística un gallardo Napoleón Bonaparte, embiste con las armas en la mano a la poderosa aristocracia europea; alegoría de sus victorias contra las potencias europeas de la época.

3. EL AUGE DEL CAPITALISMO INDUSTRIAL DE LIBRE COMPETENCIA Y LOS INICIOS DEL MOVIMIENTO OBRERO



Armando Esquivel Flores

El desarrollo del capitalismo industrial se dio en el último tercio del siglo XVIII con la aparición de varios fenómenos que transformaron de manera

profunda el sistema productivo europeo. El cambio más significativo en este aspecto fue la mecanización de la industria con la invención de la máquina de vapor en 1769 que, de manera conjunta con la creciente acumulación de capitales y una concepción diferente de la riqueza, llevaron al capitalismo a una nueva etapa de desarrollo nunca antes vista. Ésta generó también nuevas formas de explotación de los seres humanos y la naturaleza (Harari, 2014).

¿Qué consecuencias trajo el capitalismo industrial de aquella época? Las transformaciones fueron notables y en distintos ámbitos. El primero de ellos es el desarrollo del sistema fabril primero en Inglaterra y luego en otras regiones europeas que desencadenó una producción mecanizada, en serie, de mayor especialización y alcance. La nueva dinámica de fabricación provocó cambios en el sistema agrícola, migraciones masivas a las ciudades industriales y nuevas circunstancias sociales a la recién formada clase proletaria.

A finales del siglo XVIII también se consolidaron diferentes ideologías que buscaban la hegemonía política europea. Por un lado, se hallaban posturas políticas conservadoras que pretendían mantener intacto el antiguo régimen (*Ancien régime*). Por otro lado, surgieron doctrinas políticas como el liberalismo que propugnaban por el avance del capitalismo y el libre mercado. También florecieron corrientes de pensamiento que cuestionaban el emergente orden político y económico burgués, éstos fueron el socialismo utópico, el científico y el anarquismo, todos ellos de gran relevancia para los primeros movimientos políticos de la clase trabajadora (desde el ludismo en Inglaterra hasta la Comuna de París en 1870).

Las nuevas ideologías alimentaron distintas revoluciones y movimientos sociales que culminaron con el surgimiento de las sociedades modernas, los Estados nacionales y el capitalismo de libre competencia. Y más aún, el afianzamiento de la modernidad no sólo se dio en Europa, también comenzó a tener participación importante en otras regiones del mundo como América. En particular, Estados Unidos promovió con fuerza su desarrollo económico y expansión territorial a partir de una ideología liberal que se concretó con El Destino Manifiesto y la Doctrina

Monroe, así como en la guerra con México (1846-1848) y la Guerra de Secesión (1861-1865).

Pero Estados Unidos no fue el único país que abrazó la ideología liberal de este lado del Atlántico. Numerosos movimientos por la independencia de las colonias españolas en América también tuvieron lugar a principios del siglo XIX y fueron procesos que, si bien tuvieron sus matices, tomaron como modelo la revolución de las Trece Colonias inglesas y las ideas de la Ilustración francesa que contribuyeron al establecimiento de nuevos Estados nacionales y su incorporación al sistema capitalista, aunque con una clara desventaja dadas las condiciones de las sociedades poscoloniales.

Finalmente, todos estos procesos surgidos del desarrollo del capitalismo industrial generaron cambios significativos en las formas de vida de los distintos grupos sociales de Europa y de otras sociedades trastocadas por la modernidad: la burguesía cada vez con mayor poder, terminó por imponer su estilo de vida e ideología como modelo civilizatorio; la aristocracia intentó mantener sus privilegios de clase aunque cada vez con menor alcance; los obreros organizaron movimientos sociales de distinto talante para mejorar sus condiciones de trabajo y de vida, y los propios campesinos resintieron todos estos cambios en las formas de producción, en la migración y en su condición social casi siempre precaria. Todo ello estableció expresiones culturales que reivindicaban la ideología burguesa y sus valores como el individualismo, el confort, la democracia, el consumo, la educación, etc. Estas transformaciones darían forma al mundo moderno que conocemos ahora.

El impacto de la revolución industrial



Fernanda Ubaldo García

La revolución industrial tuvo su origen a mediados del siglo **XVII** en Inglaterra, país que fue conocido como el taller del mundo. Esta revolución trajo una serie de transformaciones derivadas de las innovaciones tecnológicas y científicas que implicaron una ruptura de las estructuras socioeconómicas del momento, donde la industrialización se convirtió en símbolo de modernidad. Entre los factores que permitieron la revolución industrial se encuentran: el incremento de la población causada por la migración del campo a la ciudad, aumento del trabajo industrial por encima del artesanal, el despojo y ruina de los productores agrícolas, el mayor aprovechamiento de otras fuentes de energía y la introducción de máquinas de vapor.

Las fuentes de energía como la humana, animal, hidráulica y eólica empleadas para transportación, arado, movimiento de los molinos e impulso de las velas de los barcos, fueron reemplazadas por el uso de vapor a presión, particularmente con el invento de la máquina de vapor de James Watt. Este tipo de energía comenzó a emplearse en la industria textil y minera, así como el uso del carbón como otra fuente de energía. La máquina de vapor permitió el incremento de la fundición de hierro, con el cual se crearon diversos utensilios, armas y puentes. Asimismo, esta revolución energética y de la maquinaria, más adelante impactó en los transportes; por ejemplo, los barcos de vapor y las locomotoras, así como la construcción de rieles a base de hierro, lo que produjo el aumento de la velocidad en la transportación de personas y mercancías.

En la caricatura se observan las transformaciones derivadas de la industrialización. Se representa a un hombre que migró del campo a la ciudad y que ahora forma parte del sistema de trabajo industrial en las fábricas; también la manera en que las máquinas y el auge del trabajo fabril desplazaron al trabajo artesanal, provocando desempleo, como se representa con la mujer que trabaja la alfarería. También se muestra la forma en que la aplicación de la máquina de vapor en los transportes generó mayor agilidad y eficacia en la movilidad de las personas y las mercancías.

Los juguetes del capitalista



Abigail Guerrero Sandoval

Entre la segunda mitad del siglo XVIII y la primera del XIX, se establecieron las bases de dominio de la burguesía sobre la producción industrial y la subordinación de los trabajadores al capital. El proletariado, formado por campesinos y artesanos que emigraron a la ciudad, nació aparejado al surgimiento de las fábricas, el desarrollo de las máquinas y las necesidades del capital de tener una fuerza de trabajo sometida y explotada que, al haber sido despojada de sus medios de producción, requirió de un salario para su reproducción y subsistencia. El proletario se convirtió en una mercancía más que, con su trabajo mal remunerado, incrementa la ganancia del capitalista (plusvalía).

En la representación de humor gráfico un capitalista presume a sus nuevos juguetes, sentados sobre una banda transportadora; son figuras con piezas metálicas, rostro de tristeza y agotamiento; aparecen dañados y les faltan algunas extremidades. Recreación simbólica de la opresión capitalista y de la explotación proletaria, con jornadas agotadoras y accidentes de trabajo.

El señor burgués



Sandra Parras Reza

Con el advenimiento de las revoluciones industriales, el capitalismo como modelo económico preponderante logró marcar la senda en que las naciones se desenvolverían en el plano político internacional. En el marco del origen y auge del sistema capitalista surgieron dos clases antagónicas, burguesía y proletariado; los primeros, propietarios de los medios de producción, los segundos, fuerza de trabajo asalariada. En la relación burguesía-proletariado, la explotación de la mano de obra permitió a los burgueses acumular capital y enriquecerse desmesuradamente; a la par que monopolizaban los mercados y acaparaban el poder.

En la imagen, un gran signo que simboliza el dinero es el soporte del burgués, la nueva élite social y económica. El empresario capitalista, caracterizado como un gentleman para denotar su estatus social, muestra su porte y vestimenta: smoking, bastón y sombrero de copa. Estamos en presencia de Sir Money.

Mister pig



Paulina Hernández Salas

Con la revolución industrial la necesidad de trabajo un entramado jurídico para normar la calidad laboral de los y las trabajadoras, surtió un efecto negativo en el ánimo social de manera generalizada. Existió mayor discriminación en el caso de las mujeres, pues se extendió la idea de que “el trabajo podía pervertir su capacidad de procreación, y que el trabajo mixto las exponía al peligro sexual y al mal vocabulario de los hombres, hecho que podía derivar en la corrupción moral de las mujeres.” (Medina-Vicent, 2014, p. 156).

La caricatura se enmarca en el despacho de un empresario, se puede observar que este es satirizado como un cerdo quien hostiga a una mujer que claramente se ve con una incapacidad física y con una mala nutrición para que trabaje más y siga alimentándolo. A un costado se ve un esqueleto como si fuera otra víctima de esta opresión y unas fábricas como telón de fondo de este escenario desesperanzador para las mujeres de la época.

Obrero versus máquina



Fernanda López Martínez

La invención de nuevas máquinas destinadas para producir con mayor rapidez algunos artículos hicieron que muchos artesanos perdieran su trabajo en sus talleres. A raíz de este hecho, miles de familias tuvieron que migrar a las ciudades para conseguir un empleo para sostenerse. Hombres, mujeres y niños cubrían largas jornadas de trabajo para recibir un sueldo miserable que apenas alcanzaba para sobrevivir. Las terribles condiciones laborales y la falta de higiene en estas fábricas provocaban que muchos empleados enfermaran y no pudieran trabajar de forma adecuada, provocando en muchas ocasiones accidentes, que terminaban en la mayoría de los casos en el despido de aquellos obreros (Díaz, 2004).

En el dibujo se muestra un obrero que se encuentra sobre un engrane de un telar mecánico, los cuales eran empleados para producir cientos de prendas al día. El obrero le está expresando a su patrón que puede lastimarse con esa maquinaria y el patrón, quien se encuentra en la parte inferior derecha y que está representado como un puerco, le responde que la salud del obrero le es insignificante, ya que hay miles de personas como él esperando un lugar en esa fábrica para ser contratadas. El dibujo muestra la realidad laboral del siglo XIX; sin embargo, es probable que también tenga un parecido muy cercano a las condiciones laborales de muchas fábricas de ropa en la actualidad, las cuales obligan a sus empleados a trabajar en condiciones insalubres y sin ninguna medida de seguridad.

El tiempo es oro



Wendy Rojas de la Rosa

La primera Revolución industrial trajo como consecuencia muchos cambios sociales políticos y económicos, entre los que destacan el establecimiento del sistema capitalista como el principal sistema económico que rigió las relaciones comerciales de muchos países alrededor de todo el mundo. Asimismo, la migración masiva de campesinos y artesanos a las grandes ciudades fue otro de los factores que definieron a esta época, pues a raíz de que comenzaron a emplearse como obreros en fábricas, sus formas de vida cambiaron abruptamente.

La imagen muestra a un hombre con un reloj que dice lo siguiente: “Les presento el reloj, para que sus obreros dejen la siesta y produzcan más”. A pesar de que el reloj de bolsillo se inventó en el siglo xvi, lo que se busca representar en la imagen, es la concepción de cómo los obreros eran explotados durante el siglo xix. Las jornadas de trabajo eran de 14 a 16 horas y no había días de descanso y menos vacaciones. A los dueños de las fábricas les interesaba producir sus artículos a la mayor velocidad posible con el fin de comercializarlos y ganar grandes cantidades de dinero, no importando el costo social que esto significaba. Hay que recordar que entonces, no existían sindicatos, ni legislaciones que protegieran a los obreros, por lo que el abuso de los patrones hacia sus empleados era común y no fue hasta finales de siglo que los obreros se organizaron y comenzaron a exigir mejores condiciones laborales que les permitiera vivir con dignidad y con una mejor calidad de vida.

Aprovechando todos los recursos humanos



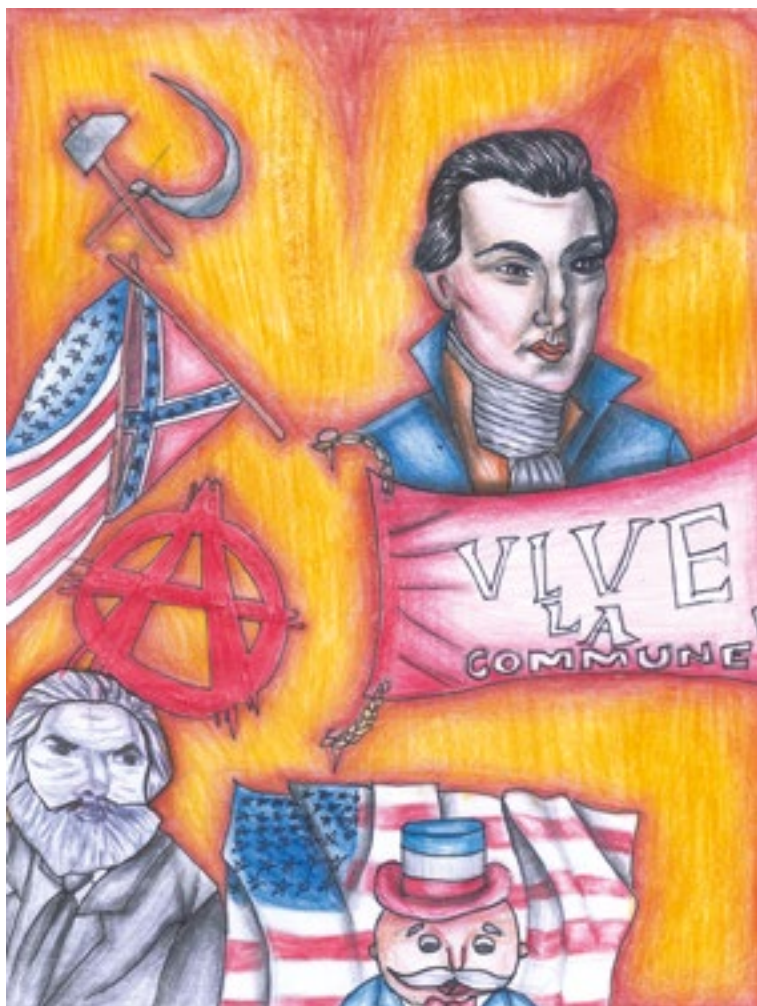
Miriam Pérez Bernal

La Revolución industrial de finales del siglo XVIII trajo consigo cambios profundos en el sistema de producción europeo y luego de otras regiones del mundo. La invención de la máquina de vapor por James Watt en 1769 dio origen a un proceso de mecanización de la economía que continúa hasta el día de hoy sin parar. Este proceso inició en los talleres artesanales transformándolos en fábricas y luego se extendió en todo el proceso productivo bajo una lógica de la eficiencia, la rapidez y la estandarización, aspectos que han permeado en el resto de las esferas humanas como valores a los que aspiran las sociedades modernas.

Las nuevas fábricas no sólo requerían de máquinas, también precisaban de una abundante cantidad de materias primas y fuerza de trabajo barata para seguir aumentando las ganancias de los capitalistas. Esto generó una enorme explotación de la naturaleza y de los seres humanos bajo reglas nunca vistas. Aquí hallamos el origen del proletariado como nueva clase social, surgida a partir de los procesos de producción industrial. Como es posible advertir, al ser una circunstancia laboral inédita, se carecía de antecedentes jurídicos y culturales que permitieran una defensa de los trabajadores ante los inminentes abusos de los que eran objetos: condiciones laborales infrahumanas, jornadas de trabajo de 14 o 16 horas, ningún tipo de seguridad social, ni vacaciones o descansos semanales, etcétera.

La demanda de trabajo proletario fue tal que muchos de capitalistas no dudaron en utilizar la fuerza de trabajo infantil para mantener el ritmo de producción (como se muestra en la imagen) y de paso ahorrarse un dinero, ya que éste era un trabajo menos remunerado. Ciertamente, la producción creció como nunca, pero ¿a qué costó?

Teorías y movimientos contra el capitalismo



Adrián Sánchez Pardo

Durante el siglo XIX, el avance del capitalismo en Europa y otras regiones del mundo como América generó movimientos intelectuales y sociales que cuestionaron la concepción burguesa del mundo, de la riqueza y la producción. La explotación excesiva de la clase proletaria generó una serie de protestas en contra de los capitalistas industriales. Primero se trataron de protestas desarticuladas o violentas contra las máquinas. A este movimiento se le conoció como ludismo porque fue iniciado por el inglés Ned Ludd y transcurrió de 1800 a 1830.

Pero las protestas no se quedaron ahí. Algunos intelectuales comenzaron a hacer críticas más profundas sobre el sistema de producción capitalista y sus consecuencias negativas. Si bien varios de ellos estaban a favor de la industrialización, pensaban que debía desarrollarse dentro de una sociedad diferente y justa. Personajes como Robert Owen y Saint-Simon se consagraron a diseñar sociedades ideales donde prevalecieran las relaciones de paz, armonía e igualdad. A ellos se les conoció como socialistas utópicos. Otra vertiente más en contra del capitalismo fue el anarquismo, término que en tiempos recientes ha tenido una connotación más bien negativa, aunque no todos los anarquistas han actuado con violencia. Si bien el pensamiento anarquista no es una postura uniforme, en términos generales rechaza cualquier tipo de autoridad, en particular la del Estado. Los anarquistas rechazan el Estado capitalista porque lo consideraban una estructura de explotación de la clase trabajadora que además promovía un juego político sucio a través de los partidos.

Por último, hallamos al socialismo científico también conocido como marxismo por el nombre de su creador, Karl Marx. Este pensador y su colaborador Friedrich Engels llevaron a cabo un análisis profundo de la sociedad capitalista para advertir sus contradicciones y poder derrocarlo. El marxismo hizo un análisis de los medios de producción capitalista y promovía el cambio radical a través de la revolución del proletariado. En la imagen vemos algunos de estos personajes que conforman la historia crítica del capitalismo.

¿Derechos universales?



Diego Nieto Rendón

Sin duda, uno de los documentos más relevantes de la historia moderna es la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano. Ésta se proclamó en la Asamblea Nacional Constituyente el 26 de agosto de 1789 y fue un documento central de la Revolución Francesa y la modernidad porque definió una serie de derechos inalienables al ser humano y a los pueblos, por ello se consideraron universales. Pero ¿realmente fue así?

En esta declaración se proclamó la libertad y la igualdad entre los seres humanos, así como el derecho a la seguridad y a la propiedad que expresaban una visión moderna del hombre. Ahí también se estipuló el derecho a la soberanía y a establecer un gobierno justo y representativo, con libertad de expresión y participación ciudadana. Dicho en otras palabras, se declaró a la democracia como la mejor forma de gobierno por ser más igualitaria y basada en la razón. El contenido de este documento sigue vigente hasta el día de hoy y constituye la base de muchos derechos nacionales y de los derechos humanos.

No obstante, cuando se redactó este documento trascendental para las sociedades modernas, en la práctica, no consideraba a la inmensa mayoría de la humanidad. Como advertimos en la imagen, los europeos de aquella época pensaban que los pueblos africanos, americanos y asiáticos, así como las mujeres se hallaban en un escalafón inferior. De hecho, el siglo XVIII europeo se caracterizó por consolidar una ideología discriminatoria y de justificación del dominio de unos pueblos sobre otros. Entonces ¿los derechos universales realmente lo eran?

La restauración monárquica



Emmanuel Ubaldo Hernández

La Revolución francesa (1789-1799) y la era napoleónica (1800-1815) generaron grandes expectativas de cambio, pero también causaron muchos desencantos e incertidumbre sobre el futuro político europeo. Ello dio pie a la restauración monárquica (1815-1848) que constituyó un proceso iniciado después de la derrota de Napoleón Bonaparte y en el que las monarquías más influyentes del continente (Rusia, Prusia y Austria) convocaron al Congreso de Viena para decidir la repartición de los territorios anexados por el emperador corso y restablecer las monarquías absolutistas.

El Congreso de Viena tuvo dos propósitos principales. Por un lado, dar legitimidad al orden restablecido y, por otro, instituir un nuevo equilibrio de poder. La legitimidad se refería a restaurar el derecho hereditario de los monarcas a gobernar apelando a la teoría del derecho divino, base del antiguo régimen absolutista. El conservadurismo de los reyes los hacía rechazar los gobiernos liberales que consideraban ilegítimos, por ello era propósito de ese congreso regresar a la legitimidad restituyendo a los reyes depuestos por Napoleón, como Fernando VII en España y la propia dinastía borbónica en Francia con el pariente más cercano del rey guillotinado Luis XVI, su hermano Luis Estanislao Javier, conocido con el título de Luis XVIII.

En este congreso también surgió la Santa Alianza conformada por el zar Alejandro I de Rusia, el rey Federico Guillermo III de Prusia y el emperador Francisco I de Austria, todos encargados de salvaguardar el equilibrio político y el absolutismo europeo. Por ello, como podemos advertir en la imagen, el defensor de la restauración monárquica pretende guillotinar el legado de la Revolución Francesa y el liberalismo napoleónico representados por Marianne, la mujer con el gorro frigio y así olvidarse de esa horrible experiencia moderna.

La unificación de Italia y Alemania



Nancy Díaz Hernández

La unificación de Italia y Alemania marcó la configuración actual que se tiene en la división política de los países de Europa occidental. Este hecho trajo consigo cambios políticos y sociales que dejarían una huella muy importante en la historia de la humanidad a finales del siglo XIX. Tanto la unificación de Italia como la de Alemania sucedieron en 1871, pero en realidad su importancia radica en que las confederaciones de ambos países se unieron para convertirse en una sola nación. En el caso de Alemania, al unirse los 39 estados que conformaban la confederación germánica, se convirtieron en una de las potencias económicas y políticas más importantes de toda Europa. En la península itálica, la unificación de todo este territorio traería como consecuencia un acelerado crecimiento económico y una mejora en la calidad de vida para la gran mayoría de los italianos.

El dibujo muestra a dos individuos cuya cabellera está teñida con los colores de la bandera de estos dos países; la imagen da a entender que tanto Italia como Alemania buscaron su unificación con el fin de mejorar sus condiciones económicas, y de esta manera llegar a un común acuerdo entre las provincias que pertenecían a cada una de estas dos naciones. Es por ello, que tenemos las manos entrelazadas en el segundo plano, las cuales muestran este espíritu de unión que prevalecía en el momento de unificación de ambos países

La Reina Victoria y el imperio británico



Edgar Bantista Lara

Durante el siglo XIX el Reino Unido, integrado por Inglaterra, Gales, Escocia e Irlanda del norte y con dominio de amplios territorios coloniales, se convirtió en una potencia mundial, gracias a su desarrollo industrial, pujanza comercial y poderío militar. En este periodo de engrandecimiento de la Gran Bretaña, la reina Victoria jugó un papel fundamental, puesto que ocupó el trono de esta nación por más de 60 años (1837-1901).

Victoria I, gobernante de más de un cuarto de la población mundial y detentadora de los valores y moral del reino, inaugura una era triunfal para la Gran Bretaña, de expansión, conquista y progreso material; restaurando el prestigio de la corona en una época de auge del pensamiento y gobiernos liberales en Europa. Durante su mandato se aprobó la reforma con la que ampliaba el derecho al voto de los ciudadanos comunes (1867), con lo que se dejó atrás el carácter aristocrático del régimen inglés. En 1887, tras cincuenta años de reinado sería “aclamada como matriarca imperial, símbolo vivo de la grandeza y del apogeo de la prosperidad de la nación” (Cazorla, 2019).

La imponente presencia de una mujer fuerte y poderosa, denota la supremacía que la reina Victoria construyó y sostuvo; otorgándole a la Gran Bretaña un halo de dominio invencibilidad y prosperidad.

El exterminio del indio norteamericano



Arantxa Cerón Ramales

A mediados del siglo XIX, diversas tribus nativas americanas continuaban viviendo en el centro y sur de lo que actualmente comprende el territorio de los Estados Unidos de América. Los nativos seguían realizando incursiones a los territorios de Texas, Nuevo México y Arizona para cuidar y recuperar parte de su territorio. Sin embargo, después de la anexión del territorio de Louisiana a los Estados Unidos de América, el cual pertenecía a Francia, así como del territorio que formaba parte de México, se visibilizó la ambición norteamericana por apropiarse de dichos territorios para la instalación del ferrocarril transoceánico, el cual terminó en el genocidio y repliegue de estas tribus a reservas en los estados de Nevada y Arizona.

La caricatura muestra que, a pesar de la existencia de un discurso vinculado al orgullo por las raíces nativas americanas de los habitantes de ese país, el exterminio y el despojo de tierras a los indígenas fueron una marca de la historia de los Estados Unidos.

Destino Manifiesto y Doctrina Monroe



José Illescas Campa

Los Estados Unidos de América han sido una Nación que desde su independencia en 1776 comenzó a tener un crecimiento económico muy importante. A mediados del siglo XIX la unión americana quedó conformada como el día de hoy la conocemos, pero a lo largo de todos estos años, los Estados Unidos han tenido una política intervencionista con el resto de los países del continente americano. La Doctrina Monroe surgió hacia el año de 1823 durante un discurso pronunciado por el presidente norteamericano James Monroe y quien afirmó que era necesario establecer una política exterior que evitara el intento de reconquista por parte de las naciones europeas en el continente americano. La Doctrina Monroe sería parte de un discurso político que se pronunciaba en contra de las acciones imperialistas europeas, pero al mismo tiempo reflejaba las intenciones expansionistas e intervencionistas de los norteamericanos. A la par de esta doctrina, pronto se popularizó el ideario del Destino Manifiesto, que se reflejaba en la frase “América para los americanos”; y que expresaba la creencia de que la unión americana estaba destinada a tener el control desde las costas del Atlántico hasta el Pacífico (Ortega y Medina, 2013).

El dibujo que se muestra en este apartado alude a un sujeto que está representando a los Estados Unidos de América, y que en la mano derecha sostiene una cruz que simboliza la doctrina del Destino Manifiesto mientras que en la mano izquierda sostiene un tenedor. Ambos elementos muestran de manera simbólica, que van a ser empleados para “devorar” al continente americano y de esta manera llevar a la práctica los principios en los que se basa la doctrina del Destino Manifiesto.

Matar el tiempo libre



Itzel Ramírez Cruz

Durante el siglo XIX, aparejado al desarrollo industrial, surgió el deporte y su promoción por parte de la burguesía para regular y atender distintos asuntos sociales: racionalizar y orientar el uso del tiempo libre por parte de la elite; re-conceptualizar y valorar el cuerpo cultivado, con buena salud y una sexualidad sana; incidir en el control y formación moral de los alumnos en las instituciones educativas; evidenciar las diferencias de clase con la práctica de un deporte; contrarrestar vicios surgidos del ocio y de las condiciones miserables de vida de la mayor parte de la población; mejorar la productividad y movilizar, ocupar y controlar a la clase obrera; entre otros fines (Domínguez, 2004)

El fútbol asociación (soccer), desarrollado por los ingleses como deporte de equipo, lo practicó primero la clase alta británica y después se expandió a todos los niveles sociales, haciéndose popular en poco tiempo por ser barato, usar un balón y no requerir mucho en vestimenta; así, pronto se convirtió en actividad identitaria para los trabajadores de fábricas y habitantes de los barrios de las ciudades industriales inglesas como Manchester.

La caricatura es una crítica a las condiciones generadas por la revolución industrial: jornadas laborales agotadoras, salarios miserables y ejércitos de desempleados; explotación del trabajo infantil; hambre, desnutrición y muerte por todo tipo de enfermedades; contaminación e insalubridad en los espacios de trabajo y de vida; etcétera. Aun así, los niños de la composición juegan fútbol, ¡para mejorar su salud!

La higiene burguesa



María Fernanda Ferreira Paisano

En el siglo XIX se incrementó la intolerancia ante los desechos corporales y olores de los otros, conectado con el desarrollo de la individualidad y una nueva sensibilidad olfativa y concepción de belleza: “lo bello no puede oler mal”. Así surgirían los ideales de la higiene, que promovían una limpieza total del cuerpo en el espacio doméstico y privado, dando lugar con el tiempo al cuarto de baño en las casas de la aristocracia y la burguesía. Sin embargo, el proceso de higienización de la sociedad no fue inmediato; puesto que, aunque se convirtió en motivo de distinción social, las clases más ricas de París en la primera mitad del siglo XIX se bañaban con una frecuencia de tres veces al año; ni que decir de la población trabajadora, que ocupaba viviendas miserables y sin ninguna habitación para la limpieza corporal.

El desarrollo de investigaciones científicas como la de Louis Pasteur en 1860, referida a la existencia de microorganismos causantes de enfermedades, ayudaron a la implantación de la higiene —el agua cobró “verdadero valor limpiador” y el lavado del cuerpo se convirtió en una obligación social—; además que las obras de urbanización en la segunda mitad del siglo XIX, la introducción del alcantarillado y de tuberías de agua en las casas, mejoraron las condiciones de salubridad de los espacios público y privado (Pardo, 2016).

La caricatura hace referencia al valor que adquirió la higiene en el siglo XIX, pero también enfatiza las diferencias sociales; ya que mientras el burgués tiene baño privado para su limpieza corporal y viste elegantemente, el trabajador no tiene acceso a los adelantos de la modernidad capitalista y subsiste en condiciones miserables.

4. EL CAPITALISMO IMPERIALISTA



Daniela Bautista Hernández

En el último tercio del siglo XIX, el capitalismo llegó a una nueva etapa de desarrollo con un alcance nunca visto. Por primera vez en la historia, vastas regiones del planeta que habían mantenido un desarrollo independiente fueron incorporadas a la economía mundial y a la modernidad, aunque casi siempre de manera desventajosa. El capitalismo se hizo una realidad tangible en prácticamente todo el mundo con efectos trascendentales para nuestra especie y la naturaleza. A este proceso de expansión se le conoce como imperialismo.

El imperialismo fue orquestado por un puñado de países, principalmente europeos, entre ellos Inglaterra, Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Estados Unidos, Rusia y Japón que después de un desarrollo económico e industrial importante se lanzaron a la búsqueda de nuevos territorios, materias primas, mano de obra barata y mercados. Los proyectos expansionistas de estas naciones formaron imperios enormes que consolidaron su posición como grandes potencias económicas y militares.

El avance del capitalismo imperialista también se relacionó de manera estrecha con la Segunda Revolución industrial que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XIX. El factor más importante de esta revolución fue la vinculación entre ciencia y tecnología que generó una serie de desarrollos científico-técnicos que transformaron la producción, la industria, las comunicaciones y la vida cotidiana. La electricidad, la industria química, la del acero y del petróleo, así como los nuevos medios de transporte y comunicación como el ferrocarril, el barco de vapor, el telégrafo, el cine y la radio permitieron un crecimiento económico desmesurado que fomentaron las ambiciones imperialistas y la creación de grandes monopolios.

De igual forma, las ideas de progreso y civilización acompañaron la expansión imperialista. Los impresionantes desarrollos materiales hicieron pensar a los europeos que el destino del ser humano era un avance lineal hacia el perfeccionamiento científico-técnico y la propagación del capitalismo. Esto generó una fe ciega en el progreso y una serie de justificaciones de todo tipo sobre la ocupación y explotación de los territorios invadidos. El reparto del mundo, como se le conoció a la conquista y colonización de África, Asia y Oceanía tuvieron una justificación como misión civilizadora. Esta misión impuso de forma casi siempre violenta valores, creencias y costumbres propias de la llamada modernidad y de la cultura occidental considerada como superior.

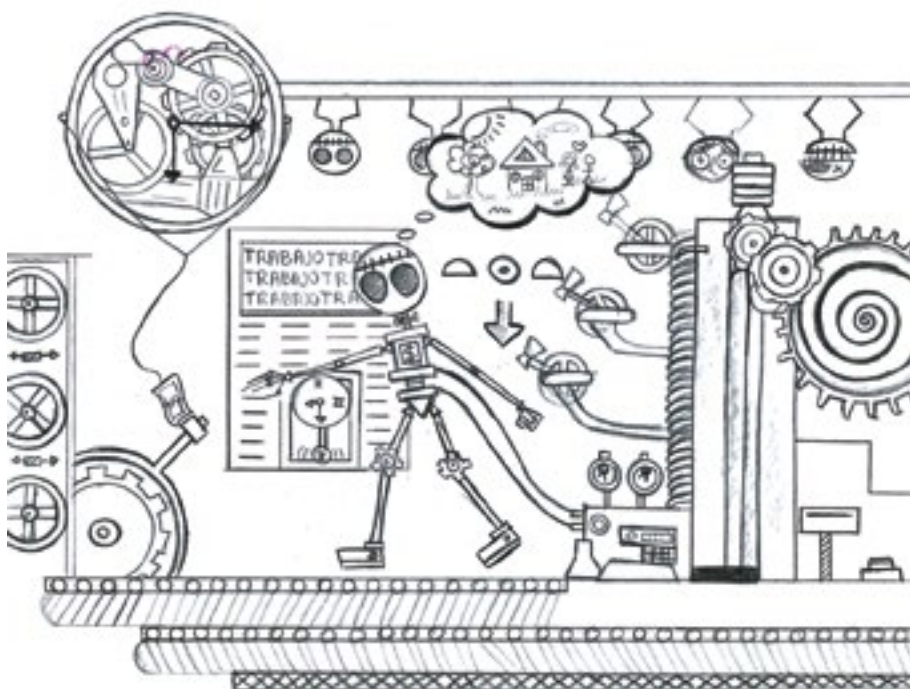
Las disputas por la hegemonía mundial se hicieron cada vez más evidentes, sobre todo en Europa, generando una competencia armamentística entre las potencias imperialistas conocida como Paz armada. Además de impulsar el desarrollo militar nacional, ésta se caracterizó por una serie de alianzas secretas defensivas u ofensivas entre las diferen-

tes potencias en caso de un eventual conflicto bélico por territorios. El resultado de tales alianzas sería la guerra más mortífera conocida hasta entonces.

La Gran Guerra o Primera Guerra mundial (1914-1918) surgió como un conflicto local entre Austria y Serbia por el asesinato del archiduque Francisco Fernando, heredero del trono austriaco, el 28 de junio de 1914. Pronto este hecho se convirtió en el inicio de una conflagración que involucró a las principales potencias mundiales, se desplegó por múltiples escenarios geográficos y fue única en su alcance destructivo, solo superada por la Segunda Guerra Mundial. La Gran Guerra fue la primera guerra tecnológica que marcó el comienzo de una forma diferente de dirimir los conflictos bélicos; ahora definidos por el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Así, se crearon tanques, aviones, granadas, ametralladoras, submarinos, portaaviones, gases venenosos, entre otros artefactos que produjeron enormes pérdidas humanas.

Se estima que la Gran Guerra tuvo un costo final de 10 millones de muertos en campos de batalla, 20 millones de heridos y lisiados, cinco millones de huérfanos y 10 millones de refugiados (Pastor, 2009). Además, transformó la geopolítica europea al desintegrar diversos imperios como el austrohúngaro, el turco otomano y el alemán. Pero no sólo hubo cambios en las fronteras de Europa central, el cambio político más significativo fue que a partir de esta guerra, la hegemonía mundial se trasladó a Estados Unidos, país que se integró en la última etapa de la guerra y fue el verdadero triunfador de la contienda al posicionarse como árbitro y reconstructor del viejo continente. Sin duda, una nueva era comenzaría con este hecho.

Desarrollo tecnológico y producción en masa



Alejandra José Piñón

A principios de siglo xx, el desarrollo científico-co aumento significativamente la esperanza de vida de las personas y el índice poblacional. El aumento demográfico originó que hubiera un incremento en la demanda de productos y por lo tanto una necesidad por aumentar la oferta para satisfacerlos. En ese sentido, la perspectiva se orientó en desarrollar la producción en masa y estandarizar los procesos.

La caricatura muestra a una persona con una composición robótica, la cual está ensimismada en cumplir con el trabajo fabril, se observa la leyenda “trabajo, trabajo, trabajo” y un cronometro, propio de los procesos de producción en serie, así como una alegoría del trabajo automatizado y mecánico provocado por este tipo de organización del trabajo. En la parte izquierda se representa un billete amarrado y el robot humano tratando de perseguirlo, pero en su andar acciona una oruga de producción. También se observa un globo que simula la imaginación de la persona robotizada donde visualiza un hogar con el sol y la naturaleza. La imagen hace una invitación para reflexionar sobre la dinámica capitalista, la cual propició que los seres humanos vivieran para trabajar y la obtención de un pago para disfrutar una fracción del tiempo de su vida.

La conquista de la noche



Jorge Kaplun Rodríguez

En las últimas décadas del siglo XIX se produjo en el mundo occidental un amplio desarrollo científico y tecnológico, con gran impacto y trascendencia en la economía y la vida cotidiana. El uso de nuevas fuentes de energía y su aplicación en la industria, medios de transporte y de comunicación, espacios y actividades de la vida diaria, transformaron de manera radical la existencia de millones de habitantes en el mundo, en especial de los asentados en las grandes ciudades.

La energía eléctrica se usó en un primer momento para la iluminación, desplazando a las lámparas de gas del alumbrado público y de las casas, gracias a la invención de la bombilla eléctrica, por Thomas Alva Edison, en 1879. Sólo con accionar un interruptor y casi por magia, la luz eléctrica hacía que el día tuviese ahora 24 horas, permitiendo la realización de múltiples actividades -trabajo, estudio, ocio- aunque fuese de noche. La invención del motor eléctrico, por su parte, revolucionó el uso de la fuerza motriz en la industria, la comunicación y el transporte a lo largo del siglo XX. (Ximénez, 2013)

En la representación humorística Thomas Alva Edison aparece posado sobre la luna con una lámpara incandescente marca *General Electric* en la mano, empresa que creó, para significar como la iluminación eléctrica permitió que la humanidad conquistara la noche.

Más vale un empleo mal pagado, que no tener nada en el estómago



Ximena Juárez

El siglo XIX fue un periodo de progresos tecnológicos que cambiaron muchos aspectos de la producción y de la vida cotidiana de aquel entonces. A pesar de estos impresionantes avances, no todas las personas resultaban beneficiadas de este “progreso”, ya que los talleres manufactureros donde trabajaban cientos de artesanos fueron reemplazados por fábricas que tenían una producción mucho mayor a los talleres, mientras que en el campo la mano de obra campesina fue reemplazada por máquinas que araban la tierra. Ambas máquinas producían más y en menor tiempo que la mano de obra humana, por lo que estos avances tecnológicos afectaron a miles de personas, quienes se vieron en la necesidad de migrar a las ciudades para conseguir un sustento.

En la imagen se muestra a un hombre que se está asomando a una fábrica, todas las personas que se encuentran al interior de ella se ven muy tristes, ya que las condiciones laborales son terribles, pues no existía en ese momento ningún derecho laboral que proteja a los trabajadores de los abusos de los patrones hacia ellos. Afuera de la fábrica, se encuentra un joven que piensa que es mejor estar en esas condiciones que padecer hambre. El dibujo refleja ciertamente una realidad que no solo se veía en el siglo XIX, sino que hasta el día de hoy es posible percibir cómo las condiciones laborales siguen siendo pobres e injustas para aquellos que trabajan en compañías que poco se preocupan por sus empleados y que consiguen evadir la ley.

El reparto de África

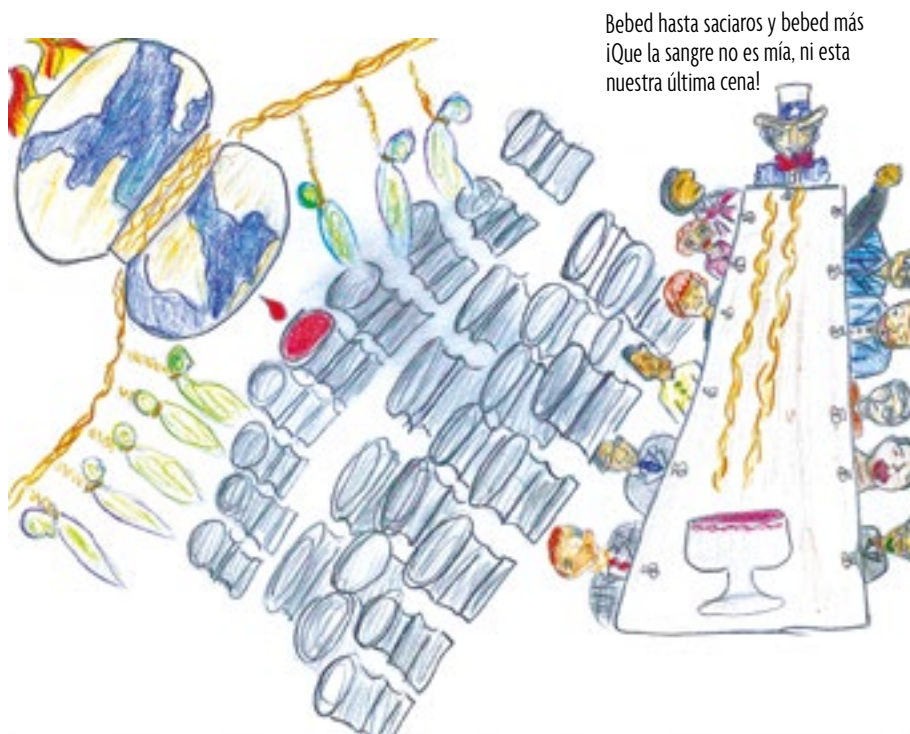


Emmanuel Ubaldo Hernández

El continente africano fue repartido entre las potencias europeas durante el siglo XIX. A partir de 1870 incrementaron las expediciones y la carrera de conquista y colonización de este territorio. No fue sino hasta 1885 con la Conferencia de Berlín que se tomaron una serie de acuerdos y decisiones sobre la colonización de África con garantía de libre tránsito por el río Níger y del Congo; asimismo, se establecieron principios para ocupar los territorios por parte de las potencias, fundamentados en el dominio efectivo de los mismos para establecer sus colonias. Se pensó que con base en la Conferencia terminarían los enfrentamientos entre las potencias, pero no fue así; por el contrario, las tensiones entre ellas se profundizaron.

En la caricatura se muestra la manera en que los países europeos están congregados en una mesa, representación de la Conferencia de Berlín y de su anfitrión Otto von Bismarck. Las potencias europeas son personificadas como burgueses con un mantel amarrado haciendo alusión a que se trata de la hora de la comida; Bismarck tiene consigo una charola, para servir al continente africano como si fuera la comida que va a repartirse entre los comensales. Al lado derecho, en la puerta, hay un letrero con la leyenda “solo europeos”, donde se observa la imagen de nativos del continente africano a quienes no se les permitió la entrada al banquete que se estaba sirviendo, lo cual refleja que los mismos africanos no tenían opinión de lo que sucedería con su territorio a mano de las potencias europeas.

Las ambiciones imperialistas



Yetric Díaz

Una de las características del imperialismo capitalista fue la concentración de grandes cantidades de capital en unas cuantas empresas y el monopolio de servicios y mercancías a lo largo y ancho del mundo. El elevado desarrollo de la producción capitalista llevó para finales del siglo XIX a consolidar prácticas económicas y comerciales que ya se venían dando desde el siglo pasado, la repartición del mundo entre las potencias más poderosas y la creación de relaciones comerciales dependientes entre los países menos desarrollados, marcaron el rumbo de este sistema económico durante el siglo XX (Hauberger, 2018).

En la imagen se muestra a un grupo de empresarios que se encuentran sentados en una mesa de grandes dimensiones. La persona que se encuentra en la cabecera de esta mesa es el *Tío Sam*, representando los intereses expansionistas de los Estados Unidos, que les anuncia lo siguiente a sus invitados: “Bebed hasta saciaros y bebed más, ¡Que la sangre no es mía, ni esta, nuestra última cena!”. Esta frase alude a la imagen que se ve al fondo, donde se muestra a un planeta tierra que está siendo asfixiado por la extracción excesiva de petróleo y recursos naturales. Amarrados a la soga que está estrangulando al planeta, se hallan personas atadas a ella y que simbolizan a la clase trabajadora. Al centro del planeta, se muestra cómo caen gotas de sangre, las cuales representan la extracción sin medida de recursos naturales y también el esfuerzo y sufrimiento de las personas que trabajan largas jornadas de trabajo sin protección laboral. Esta sangre, a su vez, representa miles de toneladas de petróleo que son extraídas y exportadas a diferentes partes del mundo.

Las potencias se arman



Sarai López López

Se conoce como la *paź armada* al periodo de paz que antecedió el comienzo de la Primera Guerra Mundial, caracterizado por una férrea carrera

armamentista y militar emprendida por las potencias europeas, así como por constantes tensiones entre ellas y la configuración de alianzas político-militares que dieron pauta a la conformación de la Triple Entente y la Triple Alianza durante la Gran Guerra. El escenario sobre el que se desarrolló este fenómeno es el incipiente capitalismo imperialista, el cual en palabras de Lenin implicó una etapa superior del capitalismo, determinado entre otras cosas, por la concentración de capital elevado y la creación de monopolios, fusión del capital industrial y bancario para dar lugar al capital financiero, exportación de capitales y asociación internacional de monopolios capitalistas que se repartieron el mundo. El colonialismo y el imperialismo agudizaron las tensiones económicas y en el marco de la creciente competencia entre los países europeos surgieron estas rivalidades; por ejemplo, la franco-germana por el territorio de Alsacia y Lorena. También el nacionalismo jugó un papel importante en la tensión entre las potencias, pues fue un elemento de contraposición entre los pueblos, tal es el caso del conflicto ocurrido en los Balcanes entre Austria-Hungría y Serbia.

En la caricatura se muestran diferentes armas adquiridas durante el periodo de la paz armada, la imagen en sí misma se enmarca en un globo de barrera, también conocidos como *Blimp*, los cuales fueron usados por los diferentes países implicados en la Primera Guerra Mundial con la intención de hacer colisionar a los aviones enemigos, este globo se representa como un monstruo, cuyos ojos son los escudos del imperio austro-húngaro con un signo de pesos en las pupilas, denotando la ambición por el control de los Balcanes y a su lado se encuentran sus aliados Alemania e Italia, cuyas banderas forman el telón de fondo de la rivalidad entre las potencias que se encuentran dentro del globo, Gran Bretaña, Rusia y Francia, plasmadas sobre el mundo, lo cual representa el poderío de estas potencias sobre el resto de países. Asimismo, el monstruo se representa con dientes afilados llenos de sangre, nuevamente haciendo alusión a la artillería en posesión de las potencias en esta época, tales como municiones para cañones y granadas, las cuales ocasionaron la muerte de miles de personas durante la guerra, finalmente el globo porta unos cubiertos, los cuales representan el sentido voraz de las potencias europeas en aras de alcanzar la hegemonía mundial.

El atentado que desató el conflicto



Jimena Deschryver Ortiz

La Primera Guerra Mundial o también llamada “La Gran Guerra” fue el primer conflicto que movilizó y dimensionó el poderío de las grandes potencias de aquellos momentos. Una de las causas por las que comenzó este conflicto fue el asesinato del Archiduque Francisco Fernando príncipe imperial de Austria y asesinado en Sarajevo el 28 de junio de 1914. Un mes después de este suceso, Austria le declaró la guerra a Serbia al negarse a la apertura de una investigación y a la ocupación de tropas austriacas en territorio serbio. Inmediatamente Rusia y Francia apoyaron a los serbios, mientras que Alemania apoyó a Austria. De esta forma, comenzaría una guerra de grandes proporciones que traería consigo terribles consecuencias en los años venideros.

En esta imagen se muestra en el centro, al archiduque Francisco Fernando quien es velado por sus aliados y enemigos. A lado derecho se encuentran las banderas de Alemania, Italia y Turquía, aliados del imperio Austrohúngaro y potencias que conformarían el bando de la triple alianza. De lado izquierdo tenemos a sus enemigos, los integrantes de la Triple entente, Rusia, Francia e Inglaterra, países que expresaron su oposición ante los intereses de la Triple Alianza.

Las nuevas armas



Alan Esparza Altamira

En la primera guerra mundial las innovaciones en el armamento y su capacidad destructiva, producto del desarrollo tecnológico, transformaron las tácticas de combate y las funciones de los cuerpos del ejército -infantería, caballería, artillería-, y dieron origen a otros como la aviación militar. En el caso de las armas de fuego, el fusil incrementó la carga de cartuchos disponibles y mejoró su alcance y precisión, dotando al fusilero de infantería con un potencial de fuego nunca visto. Algo semejante ocurrió con la artillería, grandes cañones montados sobre rieles que enviaban proyectiles a mayor distancia, tanto con cargas explosivas como de gases; esta arma fue la que mayor cantidad de bajas generó en los ejércitos combatientes. La ametralladora también fue importante en la guerra de trincheras del frente occidental.

Otros artefactos bélicos hicieron su aparición en las batallas. El tanque, usado a fines de 1916, sirvió para terminar con el estancamiento de la guerra de trincheras y proporcionar mayor protección y movilidad a la infantería; el avión, con desventajas para combatir en el aire, tuvo más utilidad para el bombardeo y reconocimiento de las posiciones enemigas. En el mar se posicionaron los destructores y primeros submarinos. Finalmente, el empleo de gases venenosos, iniciado en 1914, se perfeccionó con el uso del gas mostaza, de mayor letalidad, en 1915. A lo largo del conflicto murieron cerca de 10 millones de soldados y otros 20 resultaron heridos, gracias a la capacidad mortífera de las nuevas armas.

En la representación vemos a un soldado de infantería con su fusil, bayoneta ancha y corta en la punta para los enfrentamientos cuerpo a cuerpo, con su máscara antigás, que se enfrenta al piloto del aeroplano; ambos se descalifican a partir del tipo de instrumentos y vestimenta que usan.

Propaganda de guerra



Eduardo Ortega Gaytán

En la primera guerra mundial otro campo de batalla fue el de la propaganda, utilizada por los gobiernos de los distintos países para justificar el “estado de guerra” existente y convencer a la población de participar en la lucha armada, apelando al patriotismo y defensa de la nación y civilización frente a la barbarie de las naciones enemigas. La propaganda se enfocó sobre tres grandes objetivos: a) reclutar hombres y mantener alta la moral de las fuerzas armadas y de la población civil; b) atacar al enemigo psicológicamente para debilitar su resistencia; y c) convencer a otros países de mantenerse neutrales o unirse como aliados (Bacchiega, 2014).

Los carteles fueron el principal medio de propaganda utilizado para movilizar a las masas y manipularlas; atractivos en su diseño visual y mensaje, para ser comprendidos por todos los estratos sociales. En ellos se utilizaron figuras identitarias de cada nación como *Mariane* (Francia), *John Bull* (Inglaterra), o el *Tío Sam* (Estados Unidos); personajes históricos como lord Kitchener, héroe militar inglés; animales salvajes vinculados con las naciones, el oso ruso o el águila imperial alemana; distintas razas de perros como el french poodle o el bulldog, figuras genéricas de la mujer y la familia; entre otras imágenes representativas del imaginario de cada nación.

En la caricatura un bulldog inglés, conduciendo el tanque de guerra Mark 1, hace huir a un perro salchicha alemán; situación que recrea el éxito inicial de este carro de combate en las batallas del frente occidental en 1916.

El sinsentido de la guerra



Valeria Rodríguez Salgado

Al inicio de la Primera Guerra Mundial se respiraba un ambiente lleno de sentimientos nacionalistas por parte de los integrantes de los bandos de la *Triple Entente* y de la *Triple Alianza*. Millones de jóvenes se reclutaron en el ejército para pelear a favor de su nación y defender los ideales nacionales con los que crecieron. Sin embargo, al iniciar la guerra pronto muchos de estos jóvenes que se habían enlistado esperanzados con la idea de que esto sería un asunto fácil y sin complicaciones mayores, se vieron sumidos en una guerra de trincheras cruel y despiadada, donde poco a poco se fueron desvaneciendo sus esperanzas de regresar con vida a sus hogares (Connolly, 2014).

La imagen muestra parte de esta realidad, en el fondo tenemos a un soldado alemán que porta una máscara de gas, pues hay que recordar que durante la Primera Guerra mundial se emplearon gases mortíferos que dañaban las vías respiratorias. Este soldado alemán porta en su arma al mundo que tiene una mecha prendida que detonará a la tierra en pocos segundos. El significado de esta imagen se relaciona con la destrucción y devastación que trajo consigo la *Gran guerra* y con ello, la muerte de millones de soldados y civiles. En el primer plano, se distingue a un soldado británico que en su rostro refleja sufrimiento y desesperanza. Este soldado expresa que la Primera Guerra Mundial no fue una guerra justa, sino más bien una guerra que defendía los intereses de unos cuantos, dejando de lado a millones de personas que ofrendaron su vida en este conflicto.

La tregua navideña de 1914



Itzel Ramírez Cruz

La Primera Guerra Mundial fue un suceso histórico iniciado el 24 de diciembre del año 1914; esta guerra también denominada la guerra de trincheras dejó millones de muertos en los campos de batalla europeos. Sin embargo, durante la navidad de 1914 se llevó a cabo una tregua y un cese al fuego en la frontera oriental alemana, denominada como *Tregua de Navidad*. Así, soldados franceses, alemanes y británicos cruzaron sus trincheras e intercambiaron saludos y charlas propias de la época decembrina, algunos hasta compartieron comida, hicieron ritos funerarios conjuntos e intercambiaron prisioneros de guerra.

En la imagen se observa como los soldados de dos frentes son amables entre sí a pesar de sus diferencias, lo cual nos muestra el lado humano de la guerra. Queda en evidencia como este conflicto bélico fue orquestado por las potencias mundiales y particularmente por los altos mandos militares quienes obedecían a los intereses de una élite privilegiada, los cuales poco tenían que ver con las personas del común, asimismo queda en evidencia que la guerra se inclinó por los intereses del capital dejando de lado el sentido humano de las personas que la libraron.

Distracción en la trinchera



Valeria Camacho Palomares

La guerra de trincheras predominó durante varios años y lo que fueron inicialmente zanjas en el terreno se convirtieron en sofisticados y kilométricos sistemas para defender posiciones. Los soldados tenían que permanecer en ellas por mucho tiempo y mantenerse a cubierto para evitar ser blanco de los obuses o francotiradores del bando contrario; además, tenían que habituarse física y emocionalmente para vivir en estos espacios: llevar una rutina tediosa, cuando no se atacaba o contenía un embate del enemigo; habitar en condiciones insalubres, sobre sus propios desechos, con los cadáveres de sus camaradas, con ratas y piojos; “dormir” a la intemperie, en el lodo y empapados; ingerir comidas frías y agua sucia; entre otras circunstancias de la vida en las trincheras (Domínguez, 2014)

Ante la inmovilidad y el aburrimiento constantes en las trincheras, los soldados tenían que buscar formas de distraerse; por eso en la caricatura, un soldado juega con una rata a las cartas. La paradoja reside en que las ratas eran los animales más odiados en las trincheras, entre otras cosas porque devoraban los restos de los combatientes muertos.

Escribiendo una carta a casa



Fernanda Vargas Vázquez

La duración de la primera guerra mundial implicó que los participantes tuvieran que estar fuera de casa por mucho tiempo, con el consiguiente desgaste emocional, por lo que los altos mandos del ejército procuraron establecer un sistema de correos que permitiera a los soldados recibir y enviar cartas a sus familiares o seres queridos en el menor tiempo posible y, de esa manera, mantener en alto la moral de la tropa. Misivas que se convertirían en testimonios vivenciales del campo de batalla, de la crudeza de la situación y retrato de los sentimientos y sensaciones de los combatientes; obligados a matar para sobrevivir:

“...nosotros, pobres soldados inocentes, la vida es muy poca cosa. Vivimos el día a día. En un instante bien, y quizá en los siguientes minutos... ¡muertos! Nuestra existencia está atada con un hilo, y la esperanza de que no se rompa es tan débil...”
(Domínguez, 2014: 376)

En la representación, un soldado escribe una carta en la que notifica la muerte de un camarada en la tierra de nadie, espacio disputado entre dos frentes de trincheras, atrapado en alambre de púas y con los intestinos expuestos como resultado de un bayonetazo. En la imagen se recrea la crueldad de la guerra a la manera de las viñetas del historietista francés Jacques Tardi.

Los avances tecnológicos se hacen presentes



Silvana Meneses Cerón

La época del capitalismo imperialista trajo consigo avances tecnológicos nunca vistos. La Segunda Revolución industrial ocurrió entre 1850 y 1914 y consistió en una serie de transformaciones tecnológicas interrelacionadas que trastocaron de manera profunda el sistema productivo capitalista, pero también la cultura y la vida cotidiana. Esto fue así porque los avances de esta revolución tuvieron su origen en conocimientos científicos y no sólo en el desarrollo de la técnica, como ocurrió con la primera Revolución Industrial un siglo atrás.

La invención del acero, del telégrafo, de la electricidad, del cinematógrafo, del ferrocarril y del barco de vapor, el desarrollo de la industria química y petrolera, entre otros adelantos, solo fueron posibles con los avances de las ciencias. Ciertamente, estamos en presencia de un casamiento que permanecerá hasta el día de hoy con consecuencias trascendentales para la humanidad y el planeta: ciencia y tecnología. La conjunción de ambas traerá el desarrollo científico-tecnológico que ahora conocemos, en una carrera sin parar y sin límites.

Los desarrollos tecnológicos de esta revolución transformaron las comunicaciones y la vida cotidiana a través del confort y la creación de productos que la sociedad burguesa pronto adoptó como símbolos de civilización y progreso. Y así se muestra en la imagen de arriba, a través del estudio de un hombre culto y burgués que parece exhibir su refinado estilo de vida mediante la prosperidad tecnológica. No obstante, las pinturas en las paredes nos recuerdan esa antigua conexión con la naturaleza y el cristianismo, dos temas predilectos de los llamados románticos, quienes hicieron una crítica severa a ese desarrollo tecnológico desmedido y el proceso de deshumanización que conllevó y, recordemos, aún no termina.

La moda en la sociedad de masas



Amanda Aburto López

A principios del siglo xx, pero sobre todo tras la Gran Guerra o Primera Guerra Mundial (1914 - 1918), un nuevo actor social hizo su aparición en la historia mundial: las masas. Los desarrollos científicos y tecnológicos, especialmente en los medios de comunicación con el telégrafo, el cinematógrafo, el teléfono y la radio —a parte de la prensa ya bastante difundida desde el siglo xix—, dieron paso a la difusión de valores relacionados con el capitalismo tales como el consumo, el individualismo y el confort.

La producción para las masas es un fenómeno de la sociedad industrializada del siglo pasado. Ésta consistía en crear productos, necesidades y gustos nuevos a fin de expandir los mercados de manera permanente; he aquí el origen de la moda para las masas. Las estructuras sociales propias de las sociedades tradicionales basadas en el parentesco, la vecindad y la comunidad fueron cambiadas por relaciones contractuales e impersonales propias de las grandes urbes industrializadas donde las necesidades se modifican y se busca la identidad perdida. De esta manera, la moda surgió como una forma de buscar la aceptación y el reconocimiento social, además de mostrar una distinción sobre el resto de la población.

Un hecho determinante de la moda de masas fue la necesidad de consumo constante y una serie de estereotipos que creó a partir del establecimiento de cánones de belleza rígidos y excluyentes. Como vemos en la imagen, esta moda no sólo era un gran negocio, sirvió para construir modelos aspiracionales que muchos sectores sociales aceptaron sin cuestionamiento. En particular, nutridos grupos de mujeres llevadas por la publicidad moldearon sus estilos de vida y creencias a partir de esos estereotipos.

El hundimiento del Titanic



Alejandro González Cruz

El Titanic fue un trasatlántico británico que en el mes de abril de 1912 partió de Southampton con 2108 personas entre pasajeros y tripulación; esta embarcación, única en su tipo hasta ese momento de la historia, se hundió frente a las costas canadienses por causa de una colisión con un iceberg, dejando solo 712 sobrevivientes. A la tragedia se le ha considerado como el naufragio más famoso de la historia. Su relevancia histórica deviene a que ocurrió en un momento en que los avances en los transportes marítimos podían trasladar más de 40 000 toneladas de peso a través del océano atlántico con un lujo sin precedente (NCU, 2018).

En la caricatura es posible observar la clásica representación de este hundimiento que fue popularizada por el filme de James Cameron de 1997. En la imagen se ven centenas de personas que están en el mar jalando el barco, haciendo alusión a la clase trabajadora del Reino Unido que hizo posible la construcción de este trasatlántico de lujo, con su trágico desenlace.

La oreja de Van Gogh



Melany Reséndiz García

Las expresiones artísticas de finales del siglo XIX y principios del XX, mostraron muchos de los cambios sociales que se estaban gestando en aquellos momentos. La pintura fue un medio de expresión que demarcó la forma de ver el mundo de los artistas de inicios de siglo. Los impresionistas, artistas que trataban de capturar la primera impresión de las imágenes en sus pinturas, fueron ampliamente criticados, pues los trazos de estas pinturas son irregulares y usan colores muy brillantes para resaltar la luz y los contornos de las figuras (Schaffer, 1998).

Vincent Van Gogh y Paul Gauguin fueron dos pintores impresionistas que vivieron juntos en la casa amarilla de Arles, en el sur de Francia, hacia 1888. Estos dos pintores se convirtieron en muy buenos amigos, pero se dice que, en una borrachera, ambos amigos comenzaron a discutir y pronto todo ello terminó en una riña donde Van Gogh perdió su oreja derecha. El dibujo muestra una sátira de este suceso, pero en realidad aún se sigue investigando cuál fue la verdadera causa por la que Van Gogh perdió su oreja derecha, ya que aún existen muchas inconsistencias de esta versión de los hechos.

5. CRISIS DEL CAPITALISMO DE ENTREGUERRAS Y LA CONSTRUCCIÓN DEL SOCIALISMO EN UN SOLO PAÍS



Amanda Aburto López

La crisis del capitalismo liberal se expresó de diversas maneras y con una fuerza extraordinaria. Por ello el historiador marxista Erick Hobsbawm (1998) la denominó la “era de las catástrofes” del siglo xx. *La Gran Guerra* (1914-1918) fue la primera expresión evidente de esta crisis, pero no

fue la única. La revolución socialista en Rusia, la crisis económica del 29, el surgimiento de regímenes totalitarios y la Segunda Guerra Mundial también fueron expresiones de esta crisis y generaron cambios trascendentales en la política, la economía y las sociedades modernas a nivel mundial.

La Gran Guerra como consecuencia directa del imperialismo, mostró los límites de un desarrollo capitalista ciego y desmesurado. El saldo material y en vidas humanas de esta guerra puso en evidencia la necesidad de formar nuevos sistemas de gobierno. El liberalismo que había generado enormes expectativas de progreso en el siglo XIX ahora entraba en un periodo de crisis profunda y de cuestionamiento sobre sus fundamentos y valores. En este contexto surgieron movimientos sociales y revoluciones de diverso tipo que intentaron promover un cambio profundo en la economía y la sociedad burguesas.

La Revolución de Octubre en Rusia en 1917 no sólo derrocó el régimen zarista imperial, también implementó un nuevo sistema político republicano de corte socialista que surgió como alternativa al liberalismo político y económico. En 1922, el partido bolchevique dirigido por Vladimir Lenin creó la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) tras una cruenta guerra civil. Ésta se encargaría de expandir el socialismo y derrocar al capitalismo imperante. Sin embargo, la muerte prematura de Lenin en 1924 generó una inestabilidad política importante en la nueva confederación que dio paso a Iosif Stalin para tomar el poder y consolidar un gobierno totalitario y cruel. Este nuevo régimen también cultivó una fe ciega en que la revolución socialista traería un mundo de justicia, igualdad y perfección, nada más lejos de la realidad para esos países.

Pero Stalin no fue el único que estableció un régimen totalitario durante el periodo de entreguerras. Éstos proliferaron en diversos países europeos, sobre todo en aquellos que fueron más afectados por la Gran Guerra y donde los sistemas republicanos no se habían consolidado; lo mismo ocurrió en Japón con su gobierno militarista y expansionista que se robusteció a principios de los años treinta con la invasión a Manchuria. Así, durante esa década apareció el fascismo italiano con Benito Mussolini (1922), el nazismo alemán con Adolf Hitler (1933), el falan-

gismo español con Francisco Franco (1933) y el militarismo japonés con la formación del Estado independiente de Manchukuo (1931).

Todos estos regímenes totalitarios se caracterizaron por su talento dictatorial, su nacionalismo exacerbado, su tendencia a criminalizar la oposición política, a discriminar determinados grupos sociales o étnicos, a controlar los medios de comunicación masivos, a manipular el sistema educativo y las clases populares con un culto a la personalidad de sus líderes y del partido único como nueva religión. Todo ello fue el caldo de cultivo perfecto para crear nuevos conflictos entre las naciones.

La situación empeoró con el crack de 1929 que propició el desplome de la producción estadounidense y una recesión económica mundial. Pese al programa de recuperación económica puesto en marcha por el presidente F. D. Roosevelt en 1933, los efectos de la gran depresión se sintieron con fuerza tanto en América como en Europa. Ello generó desempleo masivo, inflación y escasez generalizada.

Asimismo, la crisis económica del 29 recrudeció las condiciones de vida de millones de personas que habían padecido los efectos de la Gran Guerra, abriendo la puerta a los regímenes totalitarios —como supuestas alternativas al liberalismo— y las pretensiones de supremacía de los países derrotados en la Primera Guerra Mundial, en especial de Alemania. La actitud expansionista y agresiva de Hitler aunada a la política de apaciguamiento dirigida por el primer ministro británico Neville Chamberlain y secundada por el resto de las potencias europeas, provocó el afianzamiento de los fascismos y su proyecto hegemónico en Europa.

La invasión nazi a Polonia en septiembre de 1939 marcó el inicio de la Segunda Guerra Mundial. Tras esta ocupación militar, Inglaterra y Francia le declararon la guerra a Alemania dando inicio a una contienda militar igual o más cruenta que la Gran Guerra. La competencia tecnológica siguió constituyendo la característica central de esta guerra en la que se desplegó un arsenal inmenso de armamento de destrucción masiva que culminó en los peores horrores que haya visto la humanidad en una contienda bélica. Tanto el holocausto judío como el lanzamiento de la bomba atómica en Japón son clara expresión de la barbarie a la que llegó esta conflagración.

La intervención de Estados Unidos y la alianza inédita entre los países capitalistas y la Unión Soviética inclinaron la balanza a su favor, venciendo a las potencias fascistas en septiembre de 1945. El triunfo sobre los fascismos despertó los intereses de las naciones triunfantes que configuraron un nuevo escenario geográfico y político mundial con Estados Unidos a la cabeza del mundo capitalista y la Unión Soviética como potencia socialista. Ahora ambos países serían los líderes políticos que dieron forma a la historia mundial de la segunda mitad del siglo xx.

Pero Europa no fue el único escenario de crisis y transformación durante esos años. La inserción de América Latina en la economía mundial fue un proceso difícil ante los intereses hegemónicos de Estados Unidos en el continente. La política del Gran Garrote es un ejemplo de la influencia que el país del norte ejerció sobre las formas de gobierno en Latinoamérica imponiendo regímenes políticos favorables a sus intereses, así como promoviendo separatismos y conflictos. Si bien durante los años treinta la nación norteamericana dio un giro a su política exterior con la política del buen vecino, la influencia de la gran potencia no desapareció, solo se transformó y sería cambiante según los proyectos económicos de la nueva potencia hegemónica.

Todo este escenario convulso generó multitud de expresiones culturales y artísticas que mostraron la crisis del liberalismo y las contradicciones profundas de las sociedades modernas. Las masas ahora convertidas en los primeros actores de la vida social manifestaron sus deseos en las diversas vanguardias de la primera mitad del siglo xx como el cubismo, el dadaísmo, el expresionismo, el surrealismo y el futurismo (éste último ligado al fascismo). La experiencia caótica de la Gran Guerra propició en la sociedad europea, la frivolidad, la evasión y el conformismo; también se disparó un gusto por los excesos y la moda. En contraste con esa vida desenfadada conocida como los ‘locos años veinte’, surgieron movimientos intelectuales que hicieron críticas profundas al sistema capitalista, al mismo tiempo que tuvieron lugar importantes desarrollos científicos que cambiarían la imagen del ser humano y la naturaleza, como el psicoanálisis y la teoría de la relatividad. Ciertamente una época de profundos contrastes, crisis y convulsión social.

La revolución bolchevique en Rusia



Ximena Báez Correa

La revolución bolchevique en Rusia ha sido considerada uno de los hechos más importantes que cambiaron el rumbo de la historia de la humanidad en el siglo xx. La creación de la URSS con un sistema socialista, mostró al mundo que el capitalismo no era la única manera de conformar el sistema económico, político y social de un país. Sin embargo, para lograr este objetivo los bolcheviques consideraron que el asesinato de la familia Romanov era necesario para consumir este cambio radical que el pueblo ruso exigía.

Nicolás II quien es el que se encuentra de rodillas frente al líder de los bolcheviques Vladimir Ilych Lenin, se muestra arrepentido de las malas decisiones tomadas a lo largo de su gobierno, pues la entrada de Rusia a la primera Guerra Mundial fue el detonante para que iniciara la lucha revolucionaria en este país. Rusia estaba sumida en una tremenda crisis económica y la mayoría de la población vivía en una pobreza extrema. Lenin y sus seguidores se levantaron en armas en 1917 y poco tiempo después apresaron a la familia real para llevarlos a Ekaterimburgo, un lugar alejado de la capital rusa y donde fueron asesinados entre las noches del 16 al 17 de julio de 1918.

Se impone el estalinismo en la URSS



Yesica Cabrera González

La creación de la Unión Soviética en 1924 marcó el inicio de un gobierno de corte socialista que hizo frente a las potencias capitalistas más poderosas del mundo. Tras la muerte del líder bolchevique Lenin, el político que todo mundo esperaba que ascendiera al poder era León Trotsky, un político que había luchado en la revolución rusa y ferviente partidario de las ideas de Lenin. Sin embargo, el secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética, José Stalin, junto con sus seguidores desterraron a Trotsky y a muchos otros políticos a partir de 1929, con el fin de subir al poder y no tener ningún opositor en su nuevo gobierno.

A partir de ese año, Stalin diseñó un modelo económico basado en una economía planificada a la que denominó “Planes quinquenales”. Esta planeación económica se basaba en una programación de actividades y metas en periodos de cinco años, los cuales debían cumplirse a cabalidad (Velarde, 2017). Durante el periodo stalinista, la Unión Soviética comenzó a crecer de forma vertiginosa en el aspecto económico y logró posicionarse a la par de las naciones capitalistas. Sin embargo, el costo social de esta política fue muy alto, ya que el gobierno de Stalin se caracterizó por ser una dictadura represiva y sin libertades políticas y sociales.

Y los dorados años 20 terminaron en crack financiero



María Fernanda Chávez Aguilar

El auge de los instrumentos financieros en el mundo, durante la década de 1920, generó una ilusión sobre las bondades de la inversión en acciones y las regalías que este tipo de inversión traía consigo. A tal bonanza económica se le denominó los dorados años 20, donde las condiciones materiales de los habitantes de países imperialistas como Estados Unidos y Gran Bretaña reflejaban la prosperidad económica. Sin embargo, en 1929 el sueño de la bonanza económica se vio truncada tras caerse las acciones de las empresas en el llamado jueves negro. Muchas personas, quienes habían depositado sus ahorros en los instrumentos de inversión, vieron perder su patrimonio en un día, además cientos de empresas quebraron, ocasionando una crisis económica de dimensiones nunca vistas en la historia del capitalismo hasta ese momento, misma que produjo desempleo y pobreza entre la población.

En la caricatura es posible observar en un mismo plano las dos caras de la moneda. En el lado izquierdo de la imagen se aprecia la frescura y felicidad proyectada durante los primeros años de la década de los veinte; en el lado derecho, trabajadores protestan por la pérdida de sus ahorros en la que fuera la primer gran crisis del sistema capitalista y el New Deal como la medida que se implementó en los EUA para contrarrestar los efectos de la crisis.

La crisis capitalista de 1929



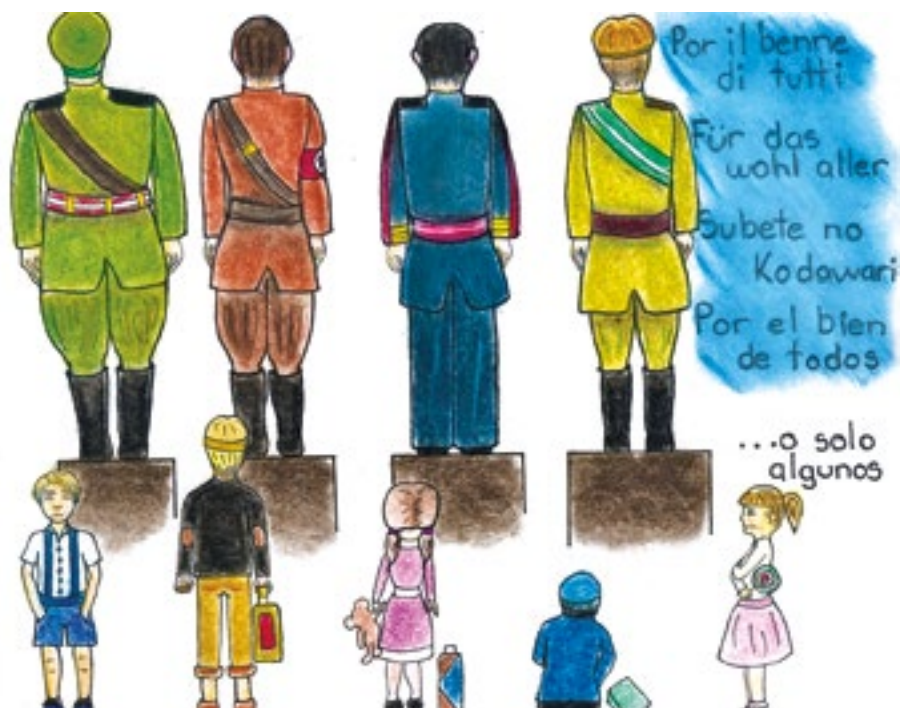
Eder Molina Sevilla

Como observamos en la imagen, el peor horror de los grandes capitalistas era la crisis económica. Y esto precisamente ocurrió en el llamado octubre negro de 1929, momento en el que terminaron los ‘felices años veinte’ y tuvo lugar el famoso crack de Wall Street, con el monstruoso desplome de la bolsa de valores de Nueva York, la más importante del mundo en aquella época.

Durante esos años y tras la Primera Guerra Mundial, la economía estadounidense estaba asentada en la especulación, pero para el año de 1929 la situación llegó a ser insostenible al producirse un fenómeno de burbuja colosal. Éste ocasionó un desfase cada vez más pronunciado entre la economía real y la actividad bursátil, hecho que provocó el derrumbamiento de la economía estadounidense. Por obvias razones, el crack supuso el inicio de una larga etapa de depresión económica en Estados Unidos que alcanzó su peor momento en el año 1933. Pero este país no fue el único afectado, pues al ser la economía más próspera del mundo, la crisis económica llegó a infinidad de países provocando una crisis generalizada.

¿Y quiénes pagarían por todo este desastre financiero? Como observamos en la imagen, principalmente los obreros quienes perdieron sus empleos de forma masiva y quedaron sin patrimonio alguno; así mismo ocurrió con los campesinos que en muchos casos significó su ruina ante la falta de apoyo para la agricultura. Y así se expresa en la representación gráfica, la crisis del 29 cayó como un rayo sobre la clase trabajadora, como el punto más bajo en el vector de la economía.

El fascismo se posiciona en el mundo



Maria Fernanda Rojas

Tras la Primera Guerra Mundial, los países que habían resultado derrotados en la contienda enfrentaron graves castigos por parte de las potencias vencedoras. El Tratado de Versalles impuso la obligación para los alemanes de pagar indemnización por las ciudades destruidas, mientras que el imperio austrohúngaro fue disuelto y Turquía fue sancionada con la pérdida de algunos de sus territorios en la zona balcánica. A partir de ello, se comenzaron a difundir ideas nacionalistas, beligerantes y revanchistas a través de los nuevos líderes que habían ido surgiendo en estos países en los años posteriores a la Gran Guerra.

En el dibujo se muestran de espaldas los líderes de regímenes totalitarios y fascistas que gobernaron en naciones europeas y asiáticas, en los años treinta y hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial. Tal parece que esta imagen es la galería de un museo donde se muestran los principales líderes fascistas de aquellos momentos. De izquierda a derecha tenemos a Benito Mussolini (Italia), Adolf Hitler (Alemania), el emperador Hirohito (Japón), y Francisco Franco (España)). Todos ellos fueron líderes de gobiernos fascistas y de corte militarista que promovieron el odio y la intolerancia durante sus mandatos.

La doctrina del superhombre



Alejandra José Piñón

El fascismo alemán mejor conocido como nacionalsocialismo surgió como una ideología para reivindicar al pueblo alemán después de la humillación perpetrada a través del Tratado de Versalles, justo después de su derrota durante la Primera Guerra Mundial y las crisis económicas por la deuda impagable que generó la misma guerra. Así, en el periodo de entreguerras, surgió en Alemania esta forma de pensamiento político y social, el cual procuró llegar a toda la población alemana, sustentado en el nacionalismo y la superioridad de la raza aria frente a otras razas, particularmente la judía.

La doctrina del superhombre o en alemán *Übermensch*, fue tomada del filósofo alemán Friederich Nietzsche y transformada por el nazismo de Adolf Hitler para describir la imagen de un hombre perfecto nacido de la raza aria, como un ser biológicamente superior. En la caricatura es posible observar la representación de este superhombre a la manera del superhéroe estadounidense Superman, haciendo alusión a la forma en que el partido alemán difundía su doctrina supremacista entre los alemanes.

¡Heil Hitler!



Adrián Sánchez Pardo

• Heil Hitler! Fue el saludo oficial que el ejército nazi y los seguidores del Führer Adolf Hitler hacían frente a él como símbolo de reverencia, lealtad y honor. Para los regímenes fascistas de los años treinta, el culto a la personalidad de sus líderes políticos era de suma importancia para crear sentimientos de identidad y respeto, de obediencia y fortaleza, pero sobre todo de alineación. El saludo formaba parte importante de esa parafernalia de identificación con los dirigentes carismáticos y sus ideologías. Proporcionaba cierta sensación de superioridad que culminaba con los discursos exacerbados de sus líderes en plazas y lugares públicos. Así ocurrió en la Italia fascista de Mussolini, en la España falangista de Francisco Franco y por supuesto, en la Alemania nazi de Hitler como se simboliza en la imagen.

El saludo fascista se realizaba con el brazo derecho extendido ligeramente ladeado a la derecha y en un ángulo de 40 grados aproximadamente sobre la horizontal del pecho. Esta precisión sobre su práctica expresa el control que el régimen nazi pretendió hacer sobre las masas populares y de clase media durante los años de entreguerras. Pero el saludo sería tan solo un gesto simbólico del totalitarismo impuesto por Hitler si pensamos en los horrores que traería su régimen a muchos alemanes y luego europeos que no comulgaron con las ideas nazis. Las leyes antisemitas, la segregación de diversos grupos sociales considerados inferiores, la creación de guetos y más tarde de los campos de concentración y exterminio (la llamada solución final), son una prueba de lo que puede llegar a convertirse una doctrina política atractiva, pero alienante y discriminatoria. De ahí la sangre que escurre detrás del Führer como un recordatorio de la violencia que generó su régimen.

La propaganda nazi



Valeria Camacho Palomares

El gobierno nacionalsocialista alemán, dirigido por Adolfo Hitler como canciller, fundó en 1933 el Ministerio de Propaganda del Reich, integrado por los departamentos de prensa, radiodifusión, cinematografía, teatro y propaganda. Con Joseph Goebbels a la cabeza de la “dirección espiritual de la nación”, se perfeccionó la maquinaria propagandística y el ideario nazi penetró en todos los espacios de la vida pública y privada; convirtiéndose en la instancia creadora y controladora de las ideas y psicología de buena parte de la población alemana.

El cine fue uno de los medios más utilizados, junto con la prensa y la radiodifusión, para difundir la ideología nazi, por el poder persuasivo de la imagen y su capacidad de llegar a una gran cantidad de público. Así, en documentales, noticieros y películas de ficción se exaltaron el patriotismo, la figura, carisma y liderazgo del Führer, la capacidad bélica del ejército alemán, la supremacía de la raza aria, la grandeza histórica del imperio germano y su necesidad de expansión territorial; a la vez que se denunciaba a los enemigos del pueblo alemán para exacerbar el odio contra ellos: los judíos y los bolcheviques (Seder, 2005).

Los judíos fueron los más exhibidos en el cine como enemigos del pueblo alemán, lo que contribuyó a preparar el camino para el exterminio de millones de personas; por eso en la caricatura una madre alemana con su hijo, dibujados con base en los preceptos nazis sobre la raza aria, están viendo el cartel de una película en la que Hitler acusa a los judíos de ser los causantes de los males de Alemania.

Burlando la Línea Maginot



Alan Ortega Gaytán

La construcción de la Línea Maginot, ideada para frenar ataques alemanes, fue aprobada por la Asamblea Nacional de Francia en 1930; edificándose un conjunto de fortalezas defensivas a lo largo de la frontera con Alemania, pero dejando desprotegida la frontera con Bélgica. Se concluyó en 1935 y significó un enorme gasto para las finanzas francesas. Las fortificaciones, subterráneas y con muros de 3 metros de espesor, tenían vías y medios de comunicación, servicios de energía eléctrica y agua; además, estaban armadas con cañones antitanques y ametralladoras para deshacer cualquier ataque terrestre desde la nación alemana, por lo que se consideraban inexpugnables.

Al centrar toda su estrategia defensiva en la Línea Maginot, el ejército francés no se mecanizó ni incrementó la cantidad y calidad de sus tropas; de tal manera que cuando la Wehrmacht irrumpió en mayo de 1940 en territorio francés, después de invadir Holanda y Bélgica, poca resistencia pudieron ofrecer ante el motorizado ejército alemán y su guerra relámpago (Nicolás, 1982). Su principal línea defensiva, estática y orientada al Este, no pudo evitar la derrota de Francia, que se rindió en junio de 1940.

En la caricatura el french poodle, que simboliza al ejército francés, aparece con los ojos cerrados y una sonrisa en la cara, expresivos de su confianza en su estrategia de defensa; mientras que Hitler, con una cara burlona, va a sorprenderlo y golpearlo por la espalda.

Las potencias del eje no son invencibles



Leticia Arreola Granados

El eje Berlín-Roma-Tokio, constituido por Alemania, Italia y Japón, fue la alianza militar de estos tres países para combatir contra los Aliados, coalición que integró como principales potencias a la Gran Bretaña, la URSS, Francia y los Estados Unidos. El conflicto armado, calificado como una contienda entre los regímenes totalitarios militaristas contra gobiernos democráticos y defensores de la libertad, con excepción de la URSS, inició con triunfos notables del ejército alemán en Europa y las conquistas territoriales del imperio nipón en Asia; que contrastaban con los cuestionables avances de Italia en África.

Después de un periodo de victorias arrolladoras de las potencias del Eje, se transitó a una etapa de estancamiento, derrotas militares y pérdida de regiones ocupadas, que tuvieron que ver con factores como el desgaste del poderío militar alemán en la invasión a la URSS, y el ingreso de los Estados Unidos a la guerra con todo su potencial industrial y bélico.

En la caricatura, Adolfo Hitler, Benito Mussolini y Hideki Tojo, representantes de las tres naciones del Eje y vestidos con uniforme militar, ante la potente bomba aliada que les va a explotar, exclaman al unísono y en sus respectivos idiomas: ¡corre!

Ante el expansionismo alemán, el poderío soviético



Cecilia Orizaba Huerta

El nacionalsocialismo alemán, soporte ideológico del Tercer Reich, busco la hegemonía de Alemania en el continente europeo. Basado en el poderío bélico para conseguir sus metas de expansión y dominio -conquista del espacio vital-, pretendió también el control de todo el planeta para instaurar un “nuevo orden” mundial en el que la raza aria sería la dirigente. Los fundamentos de este programa consistían en el exterminio de la población judía, la esclavitud de la población eslava y razas inferiores, la derrota del socialismo soviético, la supresión de líderes e ideas comunistas; estos planteamientos de cruzada contra la amenaza bolchevique atrajeron a una buena parte de los políticos e intelectuales nacionalistas y anticomunistas europeos.

El Hitler de la imagen, con una mirada maligna, se dispone a devorar al mundo; en tanto que la esvástica con botas militares, una de ellas asentada con firmeza en Europa, África y Oriente Medio, se desplaza hacia el continente americano, personificando las ambiciones nazis de hegemonía mundial. El potente puño con la hoz y el martillo, encarna a la única potencia capaz de frenar las ambiciones expansionistas nazis.

El oso soviético derrota al ejército alemán



Edgar Bantista Lara

Durante los primeros meses de la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética no tuvo participación en la guerra debido al Tratado de no agresión firmado en 1939 con la Alemania nazi, también se le conoce como Pacto Ribbentrop-Mólotov. Sin embargo, el acuerdo de este tratado fue roto por los alemanes al invadir territorio soviético en 1941. De tal manera, ante el avance alemán, la URSS, fue obligada a participar activamente en la guerra, a tal grado que serían ellos quienes derrotarían a los alemanes a través de la toma de Berlín en 1945, hecho que puso fin a la guerra en el frente occidental.

En la caricatura se representa a la Catedral de San Basilio, en la Plaza Roja, cuyo edificio es uno de los más característicos de la actual Rusia; sobre ella hay un oso pardo, emblemático de la cultura popular soviética, con indumentaria del ejército rojo y sosteniendo firmemente a Hitler con su garras izquierda para aniquilarlo. La intencionalidad de la imagen es exaltar las victorias del ejército rojo contra los invasores alemanes y su posterior expulsión de territorio soviético.

Los ganadores del juego



Dora María Flores Flores

Al estallar la Segunda Guerra Mundial en 1939 nuevamente se delimitaron dos bandos de lucha. El primero de ellos, las potencias del Eje, conformado por Alemania, Italia y Japón; el segundo fue el de los Aliados, donde el Reino Unido, Francia, Estados Unidos y la Unión Soviética se aliaron en este nuevo conflicto de proporciones mundiales. Durante los primeros dos años de la contienda Alemania se mostró aplastante ante sus enemigos, gracias a su mayor desarrollo armamentista y una estrategia de guerra basada en las máquinas y la velocidad, que impuso su dominio sobre los ejércitos francés y británico. Sin embargo, el fracaso del ejército alemán en la invasión a territorio soviético y la entrada de Estados Unidos al conflicto, inclinaron la balanza a favor de los aliados, declarándose el fin de la guerra en septiembre de 1945.

En el dibujo están personificados los gobernantes de Alemania, Italia, la Unión Soviética y Japón, junto a la representación de las “democracias occidentales”, Estados Unidos, Inglaterra y Francia. Los personajes juegan Monopoly, juego de mesa inventado por Elizabeth Magic en 1903 que se popularizó rápidamente. En este símil del campo de batalla, los líderes del eje expresan sorpresa por su derrota; en tanto que los aliados exaltan su triunfo, sin incluir a la Unión Soviética, por su régimen socialista y su pacto previo de no agresión con Alemania, desconociendo que el ejército rojo fue el que terminó con el poderío bélico alemán.

La caída de la bomba atómica



Miriam Pérez Bernal

Los lanzamientos de las bombas atómicas sobre Japón por parte de los Estados Unidos se efectuaron el 6 y 9 de agosto de 1945. Si bien estos ataques constituyeron el fin de la Segunda Guerra Mundial con la derrota incondicional del país oriental, también representaron el inicio de una nueva era en el desarrollo armamentístico y bélico. Aunque los avances tecnológicos fueron impresionantes en multitud de áreas militares, la bomba atómica fue un plan científico-tecnológico de otro nivel. El proyecto Manhattan que dio origen a la bomba atómica, no sólo requirió de conocimientos sofisticados y de frontera, sino que mostró el potencial de unir ciencia y tecnología con fines pragmáticos y militaristas, con un alcance de destrucción nunca visto. Por primera vez en la historia humana, el hombre estuvo en condición de generar su propia extinción como especie (y con ello multitud de otras formas de vida) (Hobsbawm, 1998).

La catástrofe y pérdida de vidas humanas por el lanzamiento de estas bombas fue también de otro nivel. En unos pocos minutos murieron entre 105 y 120 mil personas y 130 mil resultaron heridas, muchas de ellas con secuelas graves y de por vida. Se estima que hacia finales del año 45 habían muerto 246 mil personas, la gran mayoría civiles, cifra que aún no es definitiva ya que los efectos directos de la radiación continúan en algunos sobrevivientes hasta el día de hoy.

Los habitantes de las ciudades de Hiroshima y Nagasaki, donde se lanzaron las bombas atómicas Little Boy y Fat Man, respectivamente, ni siquiera supieron que había ocurrido en esos días fatídicos; únicamente sintieron una gran explosión, un intenso trueno y resplandor que destruyó todo a su paso, como lo expresa una familia japonesa en el momento previo al estallido de una de las bombas que generó uno de los horrores más notables de la Segunda Guerra Mundial y de la historia humana.

Del “Gran garrote” al “Buen vecino”



Abigail Guerrero Sandoval

A la política exterior de los Estados Unidos hasta la Segunda Guerra Mundial, se le denominó el Gran Garrote, nombre que se le otorgó por la frase expresada en el discurso del presidente Theodore Roosevelt que dice lo siguiente: “habla suavemente y lleva un gran garrote, así llegarás lejos”. La cual se sintetiza en el uso de la violencia para que las demás naciones accedieran a las condiciones dictadas por los Estados Unidos (Uribe, 2015). Durante la Segunda Guerra Mundial y en el periodo posterior, esa política se transformó a través de un discurso diplomático, mediante la llamada política del Buen Vecino, mostrándose como una nación vanguardista y solidaria, con disposición de ayudar desinteresadamente a los países de América latina para lograr su desarrollo.

En la caricatura se observa la representación de los Estados Unidos, la imagen del Tío Sam sentado, con una cara sarcástica que denota sus verdaderas intenciones, que poco tienen que ver con el buen vecino; por eso las manos manchadas de sangre, símbolo de las muertes ocasionadas por el intervencionismo estadounidense en las naciones latinoamericanas.

La moda flapper



María Fernanda Fonseca Borboa

Las “flappers” como se les solía nombrar a estas mujeres de la década de los veinte, eran mujeres que adoptaron una forma de vestir y un estilo de vida diferente a lo acostumbrado. Después de que a la mujer se le concedió el derecho de votar, muchas de ellas comenzaron a adoptar un pensamiento más liberal y con ello una forma de vida que se diferenciaba a las costumbres decimonónicas (Sposito, 2016).

En el dibujo podemos ver a dos jóvenes que se encuentran de frente. A través de su vestimenta, es fácil apreciar las diferencias que existen entre ambas. La joven del lado izquierdo está vestida a la usanza decimonónica, vestidos largos que llegaban hasta los pies y el uso de corsés que hacían resaltar la figura de las mujeres. Del lado derecho tenemos a una joven “flapper”, mujeres que usaban vestidos holgados que sobrepasaban la rodilla, con tirantes y un cuello recto. Ser “flapper” era un estilo de vida, pues generalmente eran mujeres liberales que se oponían a las anticuadas costumbres del siglo XIX. Las “flappers” fueron uno de los antecedentes de los movimientos feministas que sucedieron a los años veinte, y que buscaban reivindicar a la mujer como un agente social activo dentro de su sociedad.

6. LA ERA DEL MUNDO BIPOLAR Y SU IMPACTO EN EL TERCER MUNDO



Amanda Aburto López

Después de la Segunda Guerra Mundial, la humanidad experimentó cambios importantes en el orden geopolítico, económico, social y medioambiental. La conformación del mundo bipolar dirigido por Estados Unidos en el bloque capitalista y la Unión Soviética en el bloque socialista dio paso a la llamada Guerra Fría. Ésta consistió en una disputa ideológica, política, militar y económica por la hegemonía del mundo que se prolongó de 1945 a 1991. La confrontación de los bloques capitalista y socialista no sólo se dio en el ámbito ideológico y diplomático

como suele pensarse. La denominada Guerra Fría tuvo escenarios concretos de conflicto bélico, muchas veces relacionados con los procesos de descolonización y revolución que se desataron en diversas partes del mundo a partir de la lucha socialista.

La creación de diversos organismos internacionales en un principio creados con el propósito de reconstruir los territorios afectados por la guerra y mantener la paz mundial dieron origen a otras organizaciones con propósitos militares para frenar el avance del bloque opuesto. Así, por un lado, surgió la Organización del Tratado del Atlántico Norte, conocida como la OTAN (1949) formada por países capitalistas y, por otro, el Pacto de Varsovia (1955) constituido por naciones socialistas. Con tales alianzas quedaron claras las aspiraciones hegemónicas de ambos bloques, mismas que se harían presentes en los procesos de independencia en Asia y África iniciados al término de la Segunda Guerra Mundial con la desintegración de los grandes imperios coloniales formados en el siglo XIX.

La violencia desatada por la confrontación de los bloques en disputa generó la reacción de los pueblos hasta entonces dominados por las potencias occidentales. La Conferencia de Bandung celebrada en 1955 y organizada por líderes asiáticos y africanos como Gamal Abdel Nasser de Egipto, Jawaharlal Nehru de India y Sukarno de Indonesia representaron la voz de buena parte de la humanidad que deseaba una cooperación económica y cultural afroasiática dentro de una organización independiente del capitalismo y del socialismo. Esta reunión simbolizó la conformación del movimiento de los países no alineados que intentó generar una tercera fuerza en el mapa geopolítico mundial, de ahí la denominación de Tercer Mundo.

También América Latina buscó su lugar en el concierto internacional del cambiante siglo XX. No obstante, la política de los Estados Unidos sobre América Latina se endureció ante la presencia de luchas políticas y guerrilleras contra la imposición del capitalismo yanqui en la región, y más a raíz de la Revolución cubana iniciada en 1953 que representó un peligro para los intereses norteamericanos de toda la región. De esta manera, las dictaduras militares proliferaron en prácticamente todo el continente desatando violencia y corrupción.

La Guerra Fría también trajo grandes transformaciones sociales a escala mundial. La bonanza económica que generó la competencia entre ambos bloques, así como el desarrollo científico técnico, provocaron cambios trascendentales en la vida cotidiana de millones de personas. Los avances en la medicina, las tecnologías domésticas y de la comunicación, la industria química y alimentaria, así como la industria energética permitieron el desarrollo de grandes ciudades y un estilo de vida moderno mucho más extendido que en otras épocas. Ello generó, a su vez, movimientos sociales en oposición a los sistemas capitalista y socialista, también llamada contracultura, que cuestionaron los valores máspreciados de las sociedades modernas. La generación Beat, los hippies, los movimientos ecologistas, por los derechos de minorías y de las mujeres son ejemplos de esa efervescencia social.

Finalmente, la crisis del Estado benefactor hizo su aparición durante los años 70. Ante la presencia del mundo socialista, los regímenes capitalistas implementaron medidas para una mayor participación del Estado en la economía y el bienestar social. Este modelo de desarrollo comenzó a cuestionarse ante la carga tributaria y el endeudamiento estatal que incrementó ante el ajuste y la reestructuración de los sectores productivos cada vez más automatizados y globalizados, así como la mala planeación de los presupuestos. Semejante crisis dio paso a un grupo de economistas que propusieron el retorno a un liberalismo más puro, basado en el libre mercado conocido como neoliberalismo.

A la par de esta crisis en el mundo capitalista, las economías socialistas, principalmente la de la Unión Soviética, también mostraron claros signos de debilidad y fuertes contradicciones generadas por la corrupción y la mala administración. Ello contribuyó a la aparición de los movimientos de la Perestroika y Glasnot que impulsaron una mayor apertura económica y una reforma política y social que antecedieron a la caída del bloque soviético. Todas estas transformaciones mundiales se dieron en el contexto de una creciente sociedad de consumo que comenzó a generar graves problemas medio ambientales y luchas por los recursos naturales y la apertura de mercados.

Una vez derrotado el enemigo común representado por el fascismo, el mundo de la posguerra quedó dividido entre las naciones capitalistas lideradas por los Estados Unidos y los países socialistas encabezados por la Unión Soviética. Situación internacional vigente en el mundo durante más de cuatro décadas, en la que ambos bloques se presentaron como los sistemas apropiados para lograr el desarrollo económico; aunque con relaciones de trabajo, formas de gobierno y discursos ideológicos divergentes.

Cada sistema ocupa la mitad del tablero, dirigidos por el Tío Sam y el oso soviético respectivamente: el capitalismo, con el símbolo de dólares sobre la bandera de los EU; el socialismo, con el símbolo de la hoz y el martillo en la bandera de la URSS. Aparecen soldados y tanques en alusión a los conflictos bélicos del periodo, generados en distintas partes del mundo en su lucha por la hegemonía mundial, aunque sin un enfrentamiento directo entre las dos potencias. El muro de Berlín que divide el tablero hace referencia a la partición de la ciudad en sector occidental-capitalista y sector oriental-socialista; así como a la división del mundo en dos grandes bloques.

Otras formas de confrontación se dieron en el plano ideológico y la utilización de los medios de comunicación para influir en la mentalidad de la población. Mickey Mouse y la cabeza coronada como expresiones de las aspiraciones de vida y de diversión capitalistas; en la contraparte soviética, una heroína del trabajo y un bulldog protector de los logros del socialismo. La carrera espacial también se usó como arma ideológica para posicionarse como la potencia hegemónica.

Diferencias entre el socialismo y el capitalismo



Rigel Escuadra Ayala

El sistema capitalista se sustenta en la propiedad privada, la no intervención del Estado en la economía y el libre desarrollo de las leyes del mercado; se apuesta a la iniciativa e inversión individual para la obtención de beneficios; el consumidor es libre de adquirir y consumir los productos que quiera. El sistema socialista se basa en la propiedad común y el control estatal de la economía; no hay inversión privada para el logro de ganancias; la producción se centra en cierto tipo de satisfactores definidos y repartidos por la estructura estatal.

En la representación de humor gráfico las figuras que representan ambos sistemas se confrontan con la mirada. El personaje que caracteriza al socialismo es un dirigente soviético, que tiene encadenado a un perro al que proporciona comida, a la vez que lo amenaza de forma discreta con la hoz; el plato tiene la leyenda de “propiedad del Estado”. El socialismo real aquí plasmado nos muestra a un pueblo que cuenta con lo necesario para vivir, pero no tiene libertad y se encuentra reprimido y atemorizado. En contraparte, el empresario capitalista es productor de alimento y lleva sus bolsillos llenos de dinero, la ganancia por sus ventas; tiene junto a sí a un perro libre que quiere comprarle croquetas; su plato vacío y sucio habla de las condiciones en que vive. El capitalismo aquí expuesto nos presenta a un pueblo libre pero que subsiste en condiciones de pobreza y hambre; en tanto que el capitalista se enriquece con los precios excesivos de sus productos, gracias a la demanda generada por la publicidad.

Con las armas frías en las manos



Samantha Quiroz Ramírez

La conclusión de la segunda guerra mundial, en Septiembre de 1945, inauguró un periodo en la historia de la humanidad marcado por la confrontación política e ideológica entre la Unión Soviética y los Estados Unidos; potencias nucleares que nunca entraron en conflicto directo, pues para alcanzar la hegemonía mundial financiaron y apoyaron militarmente luchas de liberación nacional o gobiernos opresores para que, una vez lograda la victoria del bando correspondiente, tuviesen dominio sobre esas naciones y ampliaran su esfera de influencia. El proceso de la Guerra fría se desarrolló en cuatro etapas: la primera fue la “contención”, con Estados Unidos aplicando su política de freno al expansionismo soviético; seguida de la “distensión”, promovida por el sucesor de Stalin, Nikita Krushev, para reducir las tensiones con el mundo capitalista; posteriormente la etapa de la “coexistencia pacífica”, sustentada en la idea de evitar la guerra y permitir la coexistencia de los dos sistemas en el plano económico; por último, la “cooperación entre sistemas”, obligada por la incapacidad de la economía soviética de seguir financiado la carrera armamentista, situación que junto con la perestroika contribuyeron a la desintegración de la URSS, en diciembre de 1991.

La caricatura recrea un cartón de Jean Plantureux, conocido como Plantu, publicada en *Le Monde* para caracterizar el enfrentamiento Este-Oeste y la carrera armamentista. A diferencia del original, donde los contendientes portan lanzas en sus manos, en esta representación se ironiza la idea de “guerra fría”, por lo que las figuras se avientan y traen en sus manos armas mortíferas: paletas y helados.

Propaganda soviética contra los Estados Unidos



Jesús Hernández Guzmán

En el contexto de la confrontación política, económica, social, militar e ideológica entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, esta última realizó diversas campañas propagandísticas para expresar los males generados por el sistema capitalista estadounidense; en estos carteles enfatizaron la esclavitud del hombre por el hombre para la generación de capital, la violencia, la muerte, el saqueo a otras naciones, la desigualdad económica y social, entre otros males del capitalismo. En contraparte, los Estados Unidos elaboraron carteles anticomunistas, en los que se recalcaban la falta de libertades en los regímenes socialistas y la precariedad en la que vivían los ciudadanos soviéticos, entre otras representaciones negativas del socialismo.

En la imagen se ve a la Estatua de la Libertad con personas de origen afroamericano esposadas a sus manos, cuestionando el papel que se han autoasignado los Estados Unidos como baluarte y defensores de la libertad en el mundo, ya que en esta nación las minorías étnicas carecen de derechos, son oprimidas y discriminadas.

Los no alineados



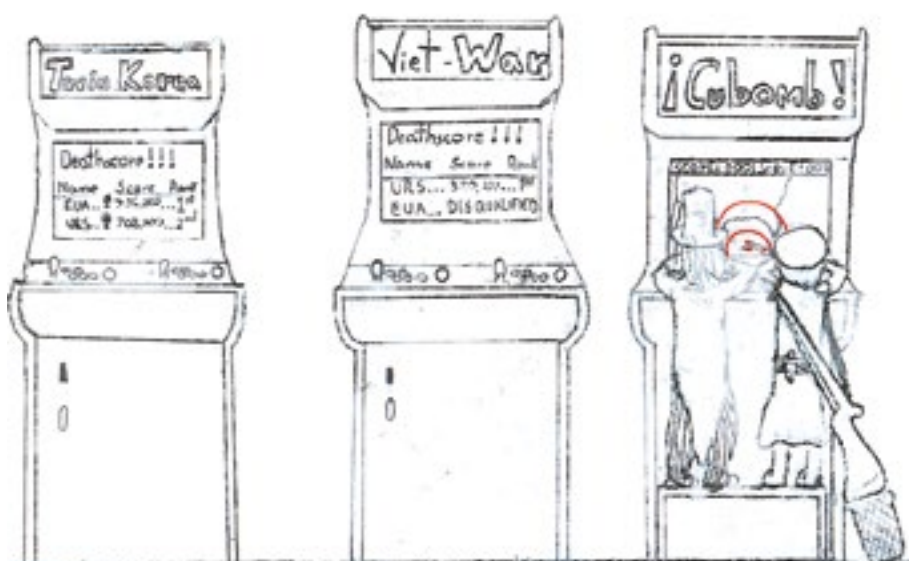
Jorge Juárez Miranda

A pesar de los tratados de paz que se firmaron entre las potencias que participaron en la guerra y la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), pronto las diferencias políticas e ideológicas pusieron fin a este breve periodo pacífico. Los capitalistas veían a los comunistas como una verdadera amenaza para la expansión de su sistema y viceversa. La Unión Soviética al tener un crecimiento económico acelerado gracias a los planes quinquenales de Stalin y un riguroso control de sus recursos, pronto pudo apoyar a otras naciones para que pudieran establecer un gobierno comunista. Los capitalistas por su parte hicieron lo mismo, y pronto el mundo se vio envuelto en una nueva etapa, denominada la “Guerra Fría”.

En 1955, con la Conferencia de Bandung, surgió el “Movimiento de Países No Alineados”, los cuales intentaban conservar una posición política neutral ante los conflictos de la Guerra Fría y no aliarse a ninguna de las superpotencias que participaban en este conflicto. En el movimiento hubo países de los cinco continentes que intentaron mantenerse al margen la situación política, debido a que la mayoría de ellos eran naciones recientemente independizadas, militarmente débiles y económicamente subdesarrolladas. El objetivo de este movimiento era sostener una posición neutral ante los conflictos de los dos sistemas y defender su soberanía nacional ante el panorama bélico. En la actualidad la organización continua vigente y el día de hoy es liderada por el presidente de Azerbaiyán, Ilham Aliyev quien asumió el cargo el 25 de octubre de 2019 en Bakú.

La imagen muestra esta división que se hizo evidente a partir de los años cincuenta. En la imagen un hombre está barriendo el continente africano y expulsando a representantes de las potencias, que trataban de convencer a los países africanos recién independizadas de unirse al capitalismo o al socialismo; en el continente asiático, otro personaje realiza la misma acción.

Juegos de guerra



Ernesto Benítez Rojas

La creación de la OTAN en 1949, que definió la cooperación militar entre las potencias europeas occidentales y los Estados Unidos, tuvo su contraparte con el Pacto de Varsovia en 1955, que bajo el liderazgo de la Unión Soviética aglutinó a las naciones socialistas del este de Europa. En el contexto de la Guerra Fría estas alianzas político-militares no provocaron enfrentamientos directos en el viejo continente, pero sí en el resto del mundo, donde se entremezclaron movimientos de liberación nacional con revoluciones de ideología socialista, que provocaron guerras civiles en muchas naciones de África, Asia y América.

En el dibujo podemos ver tres máquinas de videojuegos o máquinas pong que fueron inventadas hacia 1972 (Belli y López, 2008). La imagen es una sátira de cómo los conflictos de la Guerra Fría podían ser traducidos como juegos de política internacional entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Cada máquina representa un conflicto propio de esta guerra.

En el extremo izquierdo encontramos una máquina de pong, cuyo juego se hace llamar “Twin Corea” y se relaciona con el enfrentamiento armado entre la República Popular Democrática de Corea del Norte, apoyada por la República Popular de China y la Unión Soviética, y la República Corea del Sur, apoyada por los Estados Unidos; conflicto entre los años 1951 a 1953. Esta guerra fue uno de los enfrentamientos más atroces del periodo, pues acabó con el 15% de la población norcoreana y sembró un profundo resentimiento entre las dos Coreas, el cual persiste hasta la actualidad.

En la segunda máquina de pong encontramos otro juego titulado “Viet-War”, el cual hace referencia a la guerra de Vietnam librada entre 1955 y 1975. Este conflicto fue uno de los más desgastante de la guerra fría, pues dejó un saldo de millones de muertos y tuvo un impacto negativo en la economía de los países participantes.

En el extremo derecho, se encuentran dos jugadores que por la vestimenta que llevan es fácil identificarlos. El personaje del lado izquierdo es el Tío Sam y representa los intereses expansionistas de la unión americana; el de lado izquierdo es Fidel Castro, líder de la revolución cubana y líder del partido comunista de Cuba. Ambos personajes están intentando ganar el juego, que en este caso sería mostrarle a la unión americana, que el comunismo puede ser un sistema económico igual de fuerte que el capitalista.

Jugando a las escondidas en la jungla



Melany Reséndiz García

Vietnam fue una colonia francesa desde mediados del siglo XIX y hasta el término de la Segunda Guerra Mundial, cuando gracias al nuevo orden mundial lograron su independencia junto a otros países como Laos y Camboya. Desde el nacimiento de la nueva nación, se enfrentaron dos modelos antagónicos para conseguir el control político de la región; por un lado, Vietnam del Sur, gobernado por Ngo Dinh Diem y de corte capitalista; por el otro, Vietnam del Norte, liderado por el insurgente Ho Chi Minh y de corte comunista.

La división del país dio pauta al estallido del conflicto, por un lado, comenzó un éxodo de vietnamitas del norte hacia el sur, pues los sectores conservadores de la sociedad acusaban persecuciones por parte de la política norvietnamita y por otro lado ex guerrilleros del Viet Minh integraron el Frente de Liberación Nacional, también conocido como Vietcong, cuyos objetivos eran derrocar al gobierno pro capitalista y reunificar el país, dando origen a la guerra. Los Estados Unidos, para evitar la unificación, intervinieron en favor de la región del Sur, en tanto que la Unión Soviética y China apoyaron Ho Chi Minh. La estrategia militar del Vietcong se sustentó en la guerra de guerrillas, con notable éxito gracias al conocimiento que tenían del territorio y el apoyo que recibieron de la población. Esta fue la primera guerra en que los Estados Unidos fracasaron, ya que no pudieron derrotar a la guerrilla vietnamita que inutilizó la superioridad armamentista de los americanos. Asimismo, la guerra fue criticada por ciudadanos estadounidenses debido a los excesos del ejército americano en contra de las poblaciones vietnamitas y por la injerencia del país en conflictos que no le atañían.

Entre las armas utilizadas contra las guerrillas del Vietcong se encuentran el napalm, sustancia sumamente inflamable empleada en las bombas incendiarias durante esta guerra, así como el agente naranja, un arma química hecha a base de herbicidas. En la caricatura se observa la representación de un militar estadounidense señalando a dos víctimas del agente naranja; se ha estimado que miles de vietnamitas fueron asesinados y otros tantos nacieron con malformaciones congénitas debido a su alta toxicidad, también se observa al soldado americano cubriéndose la nariz para no intoxicarse a sí mismo, en la imagen se satiriza la táctica de la guerrilla, la cual se basó en ocultarse del ejército enemigo en sitios estratégicos.

Avatares de la revolución cubana



Overlin Castañeda Díaz

La lucha revolucionaria en Cuba contra la dictadura de Fulgencio Batista, encabezada por líderes como Fidel Castro y Ernesto “Che” Guevara, triunfó en enero de 1959; instaurándose un gobierno de corte reformista que decretó la expropiación y nacionalización de industrias, y de empresas agrícolas, como la azucarera, afectando las utilidades de la élite cubana y de los capitales estadounidenses. Inserta en el contexto de la guerra fría, la revolución cubana significó para los Estados Unidos una afectación a sus intereses geopolíticos en la región y, a mediano plazo, el establecimiento de un régimen socialista apoyado por la Unión Soviética, por lo que desde los primeros años el gobierno estadounidense buscó aniquilar a este régimen por todos los medios.

La crisis de los misiles de octubre de 1962, que estuvo cerca de provocar una guerra abierta entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, es la que se recrea de manera simbólica en la caricatura. En el estante se observan misiles y botellas de vodka que hacen alusión al proyecto soviético de instalar bases con misiles en la isla, que por la cercanía con el territorio estadounidense representaban un peligro latente para su seguridad. Los “barbones cubanos” reivindican el apoyo soviético, como lo constatan la botella de vodka que Castro tiene en su mano, así como el misil, en lugar del típico puro, que trae en su boca. La subordinación a la Unión Soviética la hace patente Castro cuando prefiere un vodka en lugar de una “cuba libre”.

El inicio del movimiento revolucionario en 1953, con el asalto al cuartel Moncada, es lo que aparece en el frente del mueble.

La carrera espacial



Sofia Caraccioli Álvarez

La segunda mitad del siglo xx se distinguió por los avances tecnológicos que se alcanzaron en un periodo de tiempo muy reducido. La invención de la computadora y de otras tecnologías relacionadas a la combustión de gases permitió el inicio de la carrera espacial. Pronto las dos potencias que encabezaban la Guerra Fría, Estados Unidos y la Unión Soviética, se posicionaron en esta nueva carrera tecnológica para demostrar su supremacía en este aspecto. La Unión Soviética dio el primer paso, enviando al espacio a una perra llamada Laika siendo el primer ser vivo de la tierra enviada al espacio exterior. Los Estados Unidos no se quedaron atrás y en 1969 lograron el primer alunizaje humano con Neil Armstrong, el primer hombre que caminó en la luna.

Entre 1955 y 1975, se llevó a cabo esta carrera espacial entre los Estados Unidos y la Unión Soviética enviando satélites, animales y humanos a orbitar la tierra (Millán, 2000). Esta carrera constituyó uno de los ejes principales de la rivalidad tecnológica y cultural de ambas potencias, convirtiéndose así en otro de los escenarios de la Guerra Fría.

Estados Unidos protector de América



Abigail Guerrero Sandoval

Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo xx optó por mostrarse ante la crítica mundial como el protector de la libertad en el mundo y como promotor de la democracia, particularmente en América Latina; región donde no tuvo reparos en hacer uso de la violencia para proteger sus intereses geopolíticos, mantener la estabilidad y evitar la injerencia del comunismo. Ante la efervescencia de los movimientos de liberación nacional y la influencia de la Revolución cubana, apoyaron la instauración de dictaduras militares durante la década de los sesenta y setenta, brindándoles ayuda económica y militar a cambio de la explotación de los recursos naturales como el petróleo.

El gobierno estadounidense promovió y apoyó un golpe de Estado contra el presidente de Brasil Joao Goulart, quien había adoptado medidas socialistas y se propuso nacionalizar el petróleo. Otro ejemplo fue la llamada Operación Cóndor, donde Estados Unidos promovió las dictaduras de Hugo Banzer en Bolivia, Augusto Pinochet en Chile y Rafael Videla en Argentina. La Operación Cóndor se realizó mediante una red clandestina, organizada por las dictaduras militares y los Estados Unidos, para perseguir, torturar, asesinar y desaparecer a grupos disidentes, considerados como un peligro para el avance de la democracia; asesinando a miles de personas relacionadas con la ideología comunista. Otro ejemplo de la intervención militar norteamericana fue la de Nicaragua, a principios de la década de los ochenta, cuando la administración del presidente Reagan comenzó una guerra contra el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), que había derrocado a la dictadura de Anastasio Somoza.

La caricatura muestra un tanque con un camuflaje híbrido, la mitad perteneciente al ejército y su contraparte con el color azul claro que hace referencia a la ONU. También se muestra la bandera de este organismo internacional como estandarte. Del lado derecho de la imagen se observa a un personaje de tez blanca, rubio y ojos azules burlándose de las frases que muestran ideas positivas, para contrastar entre el discurso y la política intervencionista de los Estados Unidos en Latinoamérica.

Ataques contra el muro



Xareni Alvarado López

El muro de Berlín es uno de los emblemas representativos de la Guerra Fría. Construido como una medida de seguridad en la región fronteriza entre la República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana, fue conocido también como muro de la vergüenza por parte de los medios de comunicación occidentales. Este muro fue una de las consecuencias que vivió el pueblo alemán tras su derrota en la Segunda Guerra Mundial. Este muro en la capital alemana dividió al país en dos, separó familias y ocasionó un sinnúmero de muertes en el intento por cruzarlo. El muro cayó en 1989, veintiocho años después de su construcción, asimismo junto a la disolución de la URSS, se restableció la unificación alemana.

La caricatura muestra las dificultades que enfrentaban los alemanes al intentar cruzar el muro, con el alambre de púas y la vigilancia constante por parte del ejército, quienes impedían que esto sucediera. También se representa al arte como una forma de protesta por la imposición del muro en la capital alemana, se hace alusión a las pintas realizadas en el muro en forma de rechazo por la división de familias y del pueblo alemán en general. El arte figura como una forma no violenta de protesta social y que está al alcance de todos, como una manera de plasmar el sentir de los alemanes, a través de sus expresiones en los mensajes inscritos en el muro: la libertad, la paz y la unidad de la nación.

El adoctrinamiento televisivo



Karina Ascensión Agustín

Sin duda, los medios de comunicación masiva aparecidos en el siglo xx como el cine, la radio, pero sobre todo la televisión, han ejercido una fuerte influencia en el pensamiento y el estilo de vida de millones de personas desde la época de la posguerra y hasta el día de hoy. Son ampliamente reconocidas las repercusiones que tienen estas tecnologías —ahora incluida la Internet—, tanto a nivel cognitivo y cívico como político.

La preponderancia que han adquirido estos medios es muy notable, en gran medida por el poder adquisitivo del que disfrutan al ser patrocinadas por empresas multimillonarias (como la que advertimos en la imagen: Disney), gobiernos y grupos políticos e ideológicos quienes pagan para mostrar sus agendas y propagandas políticas. Estas tecnologías tienen el potencial de entrar en la intimidad de los hogares y establecer vínculos cercanos con los usuarios, de manera que tienen un impacto concluyente en la conformación de los sujetos en lo individual y colectivo.

Sabemos cómo la televisión comercial ha sido una herramienta poderosa para generar estereotipos de belleza y modelos civilizatorios, para incidir en decisiones políticas fundamentales en una sociedad o país, para manipular y generar discriminación, para impulsar el consumismo como fundamento del estilo de vida moderno que nos ha llevado a una contaminación sin límites. Todo ello nos lleva a pensar, como se muestra en la imagen, que la televisión comercial como propaganda política afecta nuestra capacidad crítica y nuestra habilidad en la toma de decisiones fundamentales de nuestras vidas, nuestra ciudad, nuestro país y el planeta. Dicho en otras palabras, nos enajena, como el personaje de la representación gráfica.

El rock como revolución cultural



Xareni Alvarado López

Durante la década de los años sesenta surgieron movimientos juveniles que expresaban su repudio ante los conflictos derivados de la Guerra Fría. La música fue una de las expresiones artísticas más importantes donde se manifestaba a través de diferentes géneros musicales el repudio hacia la guerra. En la década de los años sesenta se popularizó un género musical denominado Rock and roll, el cual fusionaba ritmos como el blues y la música country proveniente del sur de los Estados Unidos. Sin embargo, esta nueva expresión musical iba en contra de muchos usos y costumbres de la sociedad norteamericana de aquella época. Este nuevo género musical, además de tener letras que expresaban diferentes posiciones políticas que no siempre iban de acuerdo con los intereses del gobierno norteamericano, se caracterizó porque los jóvenes músicos comenzaron a usar vestimentas, peinados y movimientos que atentaban en contra de las buenas costumbres.

Los Beatles quienes son lo que aparecen en esta imagen, fueron uno de los grupos de rock más importantes en la década de los años sesenta. La imagen es una sátira de la portada del álbum Abbey Road donde aparecen los cuatro integrantes del cuarteto de Liverpool cruzando la calle Abbey Road en Londres, pero en este caso, cada uno de ellos lleva una pancarta que expresa el rechazo a algunas medidas de los gobiernos capitalistas que también se caracterizaban por la opresión y la persecución de personas que no estaban alineados con el régimen capitalista.

La moda se acorta



Melany Reséndiz García

La moda es uno de los elementos que definen muchas características de las sociedades, pues a través de ella podemos discernir cómo han cambiado las formas de vestir con el paso del tiempo. Definitivamente, el estudio de la moda nos ayuda a observar valores, usos y costumbres de una sociedad que cambia constantemente, pues hay que recordar que los procesos sociales impactan directamente en la cotidianidad de las personas.

En este caso, la imagen hace referencia a la moda de las minifaldas que fue creada en la década de los años sesenta. Mary Quant fue la creadora de esta prenda, que pronto fue adoptada por miles de mujeres que se proyectaban así mismas con un espíritu liberal y que su vez, apoyaban los movimientos feministas. A la par de la creación de la minifalda, el estilista inglés Vidal Sasson, creó un corte de pelo corto y geométrico que combinaría perfectamente con la minifalda y que sería un símbolo de rebeldía y empoderamiento por parte de las mujeres (Sposito, 2016).

El movimiento hippie



Carolina González Rodríguez

El movimiento hippie fue una de las expresiones más importantes de la contracultura de los años 60 del siglo xx. Su filosofía pacifista y libertaria se extendió rápidamente entre los jóvenes de numerosos países que deseaban transformar a la sociedad y sus valores tradicionales, muchos de ellos basados en el materialismo, el consumismo y el autoritarismo. El movimiento hippie heredó algunas ideas contraculturales de la llamada generación beat que cuestionaba el establishment de la sociedad estadounidense y promovía la libertad sexual, el uso de drogas y el estudio de filosofías orientales.

Muchos de los llamados hippies nacieron después de la Segunda Guerra Mundial, esto es, durante el periodo de bonanza económica mundial conocido como los años dorados del siglo xx (Hobsbawm, 1998). Esta prosperidad los llevó a mantener un optimismo sobre el futuro que, en su opinión, la transformación se daría a través de un cambio de actitud basado en el “amor y paz”, lema que condensó toda su filosofía de vida. A finales de la década de los 60, los hippies constituyeron una corriente juvenil muy amplia y se expresaba en la música, en el uso de drogas psicodélicas como el LSD, la libertad sexual y el activismo político en contra de la guerra y la explotación de la naturaleza. Si bien sus ideas constituyeron una toma de conciencia importante para las sociedades contemporáneas, su excesiva libertad con frecuencia culminó en visiones idealistas y algunos problemas con las drogas, como lo observamos en la imagen. Sin duda, una nueva visión de la realidad.

Arte a la mano



Aline Martínez Hernández

En los años 60, en los Estados Unidos y el mundo occidental, se desarrolló la cultura del consumismo, sustentada en la aspiración de adquirir mercancías para una vida más cómoda, práctica y moderna; “tener o no tener” fue el dilema de la época. Por eso, a través de distintos medios como carteles, revistas y periódicos, pero sobre todo a través de la televisión, se promovió el modo de vida americano como expresión de prosperidad; éxito definido por el nivel de tu poder adquisitivo y de tus posesiones materiales.

El pop art, surgido en los años 50 y que alcanzó su clímax en los 60, recuperó el estilo de la publicidad y se caracterizó por transformar productos comerciales y de uso cotidiano en objetos artísticos; al exaltar lo efímero y popular, se criticaba a los símbolos del estatus y la superficialidad de la sociedad. Uno de los más distinguidos artistas de esta tendencia fue Andy Warhol, que transformaba el más insignificante producto de la mass media en luminoso objeto artístico, como lo demuestra en su obra 32 latas de sopa Campbell, de 1962; de ahí su título de hada madrina (Usó, 2006).

En la representación de humor gráfico, Andy Warhol nos ofrece otro ejemplo de su desbordante creatividad, transformando a las sopas instantáneas Maruchan en un radiante objeto de arte.

7. GLOBALIZACIÓN Y NEOLIBERALISMO: CRISIS DEL SISTEMA CAPITALISTA Y PROBLEMAS ACTUALES



Abigail Guerrero Sandoval

La crisis del Estado benefactor iniciada en los años setenta, culminó en la implementación de una política económica nueva conocida como neoliberalismo. Esta corriente engrandecía los valores del liberalismo clásico como el libre mercado, la libre competencia y la creación de un Estado compacto encargado de servir como simple mediador entre los actores sociales y económicos que operaban con plena autonomía. El resultado de la perspectiva neoliberal es la construcción de un mundo globalizado caracterizado por un crecimiento económico vertiginoso (acompañado también de profundas crisis inesperadas), consumismo llevado a sus últimas consecuencias, lucha por los recursos naturales y mano de obra barata, problemas de contaminación a escala global y disgregación social de diversos tipos ante el retroceso del Estado en la promoción del desarrollo social.

El neoliberalismo como última fase de desarrollo capitalista ha dado lugar a un acelerado proceso de globalización. Éste se refiere a la integración de las economías nacionales a partir de un mayor intercambio comercial y de flujos de inversiones, así como de fuerza de trabajo. Pero la globalización no sólo abarca el ámbito económico, es un fenómeno que también tiene expresión en lo político, social y cultural, aunque podemos señalar que, en buena medida, tiene sus bases materiales en la tercera fase de la revolución industrial que transformó las tecnologías de la comunicación y las fuentes de energía. La tercera Revolución Industrial fue liderada por Estados Unidos, Japón y la Unión Europea y se relacionó con la llamada ‘sociedad de la información’ dado que los principales adelantos científico-técnicos se dieron en el ámbito de la informática.

La globalización también generó un nuevo orden político ahora encabezado por la única super potencia sobreviviente de la Guerra Fría, Estados Unidos. Si bien estamos en presencia de la formación de un nuevo sistema multipolar debido a la emergencia de diversas regiones económicas competitivas, las pretensiones hegemónicas estadounidenses, produjeron distintas formas de resistencia en los países afectados. Muchos de estos mecanismos de resistencia han devenido en movimientos multiculturalistas, globalifóbicos, ambientalistas y de derechos

humanos, pero también en problemas sociales severos como guerrillas, narcotráfico, tráfico de armas, trata de personas, entre otros.

Los bloques económicos regionales cambiaron el panorama económico mundial, pero generaron una globalización desigual y polarizada. La emergencia del llamado grupo de los BRICS es un claro ejemplo de ello. Éstos constituyeron un conjunto de países formado por Brasil, Rusia, India, Sudáfrica y China que, a principios del siglo XXI, fueron considerados como economías emergentes de primera importancia para el desarrollo mundial, si bien éste último país ha despuntado de modo notable en años recientes, al grado de constituir la segunda economía mundial en la actualidad. Sin embargo, pese a su acelerado desarrollo económico, en el interior de estos países prevalece la desigualdad y la injusticia, debido al acaparamiento de los recursos naturales y las riquezas producidas, la corrupción y la presencia de capitalistas extranjeros poco interesados en el desarrollo social.

Los efectos del neoliberalismo y la globalización son muy diversos y con beneficios desigualmente repartidos. Mientras unas regiones se empobrecen en recursos naturales y niveles de vida, otras se enriquecen, en especial aquellas regiones de los países dueños de los monopolios capitalistas. Esto ha generado una mayor inequidad en el mundo, pero sobre todo un deterioro ambiental sin precedentes concentrado en los países en vías de desarrollo, además de aumentar el calentamiento global y una extinción masiva de especies.

Si bien la globalización también ha traído nuevas oportunidades de crecimiento a regiones históricamente aisladas o marginadas, el modelo civilizatorio impuesto por Occidente genera contaminación y un estilo de vida difícil de sostener para la humanidad entera dados los recursos naturales con los que cuenta el planeta y el deterioro ambiental que casi siempre generan los procesos de modernización.

Esta situación de cambio vertiginoso y al mismo tiempo de desasosiego sobre el futuro inmediato ha empeorado ante el influjo de las tecnologías de la comunicación y la expansión de la Internet. La enorme concentración de poder económico e ideológico que las empresas transnacionales tienen ahora, también se expresa en el control que ejercen en

nuestro acceso a los medios de comunicación y al ciberespacio. Con ello dirigen buena parte de los contenidos que se difunden de forma masiva y que con frecuencia son adoptados como conocimiento fidedigno o modelos de comportamiento sin necesariamente ser ciertos o beneficiosos para la sociedad. Nunca en la historia de la humanidad este poder dependió tanto de los sistemas científico-tecnológicos que promueven cierta deshumanización, pero también una hibridación cultural (Olivé, 2011).

En cualquier caso, los costos económicos, sociales y políticos de la globalización y el neoliberalismo son de gran trascendencia para la humanidad, mismos que han generado movimientos sociales alternativos para dar solución a los graves problemas que enfrentamos como especie. Así, han surgido movimientos que reivindican el reconocimiento de las identidades propias, pero también el reconocimiento de la diversidad cultural, tales como los movimientos de los pueblos indígenas, de grupos de inmigrantes, de ecologistas, de género, de homosexuales, de consumidores, movimientos antiglobalización, nuevos movimientos laborales y campesinos, entre muchos otros. Todos estos grupos sociales, al igual que los ciudadanos de a pie con compromisos locales, nacionales y globales asumidos, constituyen una oportunidad de transformar a la humanidad de cara al futuro.

Un nuevo reparto del mundo



Mariana Rodríguez Ariza

En las últimas décadas, el proceso de liberalización e intercambio comerciales en el mundo ha incrementado sustancialmente la oferta de mercancías, elaboradas por grandes consorcios industriales en distintas regiones del planeta. La promoción de estos productos ocupa tiempos privilegiados en los medios de comunicación e incide en las preferencias de consumo de la población en los distintos niveles socioeconómicos; por eso la publicidad vende comodidad, estatus, identidad, seguridad, felicidad, entre otras cosas, al consumidor.

La estrategia publicitaria actual se caracteriza por usar logotipos -símbolos visuales gráficos-, que son la representación sintética de la marca que oferta una empresa y que ayuda a que ésta sea fácilmente identificada, rápidamente reconocida y ampliamente comprada. También contribuye a que el consumidor relacione, por analogía, un conjunto de atributos, aspiraciones y deseos; por ejemplo, el logotipo de la marca Rolex —una corona— trae a la mente ideas de exclusividad, poder, riqueza. Así, en este mundo globalizado somos consumidores de lo que la imagen comercial publicita.

En la representación, los personajes encarnan a tres grandes empresas trasnacionales, Apple, Coca Cola y Bimbo, repartiéndose el mercado mundial.

La competencia en la globalización



Paulina Guevara Liceaga

La globalización comenzó a finales del siglo **L**xx y continúa en lo que va del siglo xxi. Se refiere a la disolución de las fronteras para las mercancías y el flujo de capital, se caracteriza por la vida de consumo adoptada por los seres humanos, donde todo se convierte en mercancía. Estas últimas han logrado romper las barreras de la distancia a través de la innovación en los medios de transporte y el uso de las redes de telecomunicación para comprar y vender. El intercambio masivo sobrevino con una expansión económica profunda que posibilitó la creación de una Aldea Global (McLuhan, 2002) donde se rompieron diversas barreras culturales, para dar paso a una cultura única: la occidental.

En ese sentido, la globalización también ha ocasionado que exista una pérdida de valores culturales autóctonos de diversas regiones; por ejemplo, en la indumentaria, alimentación y tradiciones. La industria textil es un claro ejemplo del impacto de la globalización en nuestras vidas, pues marcas trasnacionales han propiciado que las marcas locales entren en crisis e incluso desaparezcan. A través de la publicidad en medios de comunicación masiva provocan en los consumidores deseos de ser compradas y muchas veces las marcas locales no cuentan con recursos para competir mediáticamente, por lo que la caricatura hace una invitación a valorar y comprar lo hecho en México para proteger la economía nacional frente a los embates de las empresas trasnacionales

Beneficiarios del neoliberalismo



Michelle Sierra Santiago

El neoliberalismo o también conocido como nuevo liberalismo es un modelo económico desarrollado por países altamente tecnologizados, orientado a la reestructuración de capitales que van en función de las necesidades de empresas trasnacionales que buscan generar relaciones comerciales con países subdesarrollados y que su vez, incentivan la sobreexplotación de recursos humanos y la contratación de obra de mano barata para la producción de sus mercancías (Hauberger, 2018).

Las compañías trasnacionales se han caracterizado por incentivar un mercado internacional que poco a poco ha desdibujado las fronteras y han generado un estilo de vida donde las personas deban consumir productos de diferentes manufacturas los 365 días del año. Los países menos desarrollados han tenido que sujetarse a las reglas comerciales de estas compañías, ya que en muchos casos las fábricas de estas trasnacionales se establecen en países como estos, con el fin de extraer recursos naturales de forma ilegal y a su vez, contratar mano de obra barata con el objetivo de reducir al menor costo posible los precios de producción de sus mercancías.

Los gobiernos de estos países se distinguen por ser neoliberales y tratan de mantener una prioridad en las ganancias económicas que deja el libre comercio, pues en muchos casos los inversionistas y empresarios están asociados con los mismos gobernantes. El Estado no debe actuar ni siquiera como interventor, sino que debe estimular el desarrollo del sector empresarial privado, y hay casi nula intervención del Estado en la economía, por lo que esta “excesiva” libertad de mercado provoca que las compañías trasnacionales impongan sus propios sueldos y condiciones de trabajo a pesar de las legislaciones laborales que en cada país deben de cumplirse.

Los efectos del neoliberalismo



Ninel Lara Hernández

El modelo neoliberal es uno de los modelos económicos más rapaces y despiadados que han existido en la historia de la humanidad. La sobreexplotación de recursos naturales y humanos ha llevado al borde de la extinción a especies animales y grandes extensiones de mares, selvas y bosques que han sido contaminados o desforestados con la finalidad de seguir manteniendo los niveles de crecimiento comerciales y económicos para las empresas trasnacionales (Pettiná, 2018).

En cuanto al factor humano, millones de personas han tenido que emplearse en estas empresas trasnacionales para poder subsistir a costos muy altos. En este caso, muchas de estas empresas ofrecen un empleo “seguro” pero sin ofrecerles a sus empleados prestaciones médicas, ni condiciones laborales que los protejan de algún accidente. Asimismo, exigen largas jornadas de trabajo a cambio de sueldos miserables, obligando a muchas personas a tomar más de un empleo para alcanzar una calidad de vida digna. La imagen muestra justamente esa situación, un empresario neoliberal disfrazado de chef y que juega con la idea de acabar con el desempleo, ofreciéndole trabajo a millones de personas con un sueldo miserable y aumentando los costos de sus productos. Asimismo, esta imagen muestra como el modelo neoliberal beneficia a los más acaudalados y deja de lado a la población más vulnerable.

El incremento de la desigualdad social



Amanda Aburto López

El neoliberalismo como una expresión del capitalismo contemporáneo ha traído consigo el recrudecimiento de la desigualdad social y económica a una escala sin precedentes. La economía globalizada genera multitud de relaciones heterogéneas y abusivas entre países ricos y pobres. Mientras en algunas regiones la riqueza se concentra y se traduce en mayor bienestar social, en otras las condiciones de vida se hacen cada vez más precarias. Pero la situación no queda allí. Estas relaciones económicas asimétricas promueven la sobre explotación de los recursos naturales y humanos que generan pobreza, negocios clandestinos (mineros, agrícolas, textiles, etc.) y una serie de riesgos ecológicos muchas veces invisibilizados causados por empresas transnacionales que corrompen gobiernos, líderes sindicales y políticos con el propósito de no invertir en medidas necesarias para evitar su prolífera contaminación (Beck, 2002).

En otras ocasiones, la desigualdad social se traduce en desempleo masivo provocado por la automatización, en trabajo forzado y otras prácticas esclavizantes que quitan la posibilidad a las clases trabajadoras de una prosperidad real basada en servicios de salud, educación, vestido y alimentación de calidad. Por ello en la imagen se muestra la realidad contrastante de un país industrializado y otro explotado por el neocolonialismo capitalista. Dos polos opuestos, el de la pobreza y la riqueza excesiva que, no obstante, tampoco se traduce en salud plena, pues el sobrepeso del niño blanco es una metáfora de los efectos de la sociedad de consumo. Hasta ahora, no existe una repartición más equitativa de la riqueza.

El rostro imperialista de los Estados Unidos



Alejandro González Cruz

Con la desaparición de la Unión Soviética en la última década del siglo xx , los Estados Unidos se quedaron sin rival político e ideológico en el escenario mundial, convirtiéndose en la principal potencia militar. Amparada en el ideal de ser la defensora de la democracia y de las libertades en el mundo, pero en realidad para preservar sus grandes empresas y negocios, la nación norteamericana estableció un control militar en regiones fundamentales para sus intereses geopolíticos; interviniendo de modo unilateral en naciones soberanas y sin respetar las decisiones de organismos internacionales, con la finalidad de asegurar que los intereses financieros del capital estadounidense no fueran afectados por trastornos políticos o sociales. De esta manera, guerras, opresión y mentiras, fueron el soporte real de las ambiciones de los Estados Unidos por liderar el “nuevo orden mundial”.

El rostro cadavérico, coronado con la bandera de los Estados Unidos, condensa actos simbólicos de sus ambiciones supremacistas: la boca y colmillos sangrantes, representan las cruentas guerras generadas por su política bélica; los ojos rojos significan la explosión de bombas; la nariz, en forma de matraz, indica el poder de su industria farmacéutica y militar; la corona, con cinco estrellas dibujadas, alude al dominio de los cinco continentes.

La ambición hegemónica de los Estados Unidos



Alan Álvarez Estrada

Los Estados Unidos de América han ido perdiendo el poder hegemónico frente a otros países que hoy crecen aceleradamente. Sin embargo, en su afán por mantener el statu quo como nación hegemónica en el mundo, ha provocado disturbios políticos y guerras en diversas partes del mundo como Medio Oriente y América Latina. La hegemonía que profesa a través de su sistema económico imperialista ha orillado a diversos países a vivir crisis económicas de las cuales no pueden salir sin préstamos originados con capitales de dicho país.

En la caricatura se observa la representación del mundo sostenido por la mano del gran capital; el territorio de los Estados Unidos, monstruo con colmillos y rostro de maldad, aparece ansioso por la guerra y el dominio de otras regiones, particularmente las periféricas como México y el resto de Sudamérica. En la imagen también se muestra a un grupo de trabajadores que representan a la clase obrera, quienes con su fuerza de trabajo sostienen al mundo y al sistema capitalista y, finalmente se aprecia en los brazos del monstruo los valores de democracia, justicia y libertad con los cuales se legitima su accionar en el escenario mundial.

Ataque al corazón del imperio estadounidense



José Luis Gómez

El 11 de septiembre de 2001 fue una fecha que marcó la historia de la humanidad. Después de este hecho el mundo no sería el mismo y nuevamente se desencadenaría una guerra entre la unión americana y los grupos terroristas islámicos como Al Qaeda. El ataque de las Torres Gemelas en Nueva York fue considerado como uno de los ataques terroristas más mortíferos de la historia causando la muerte de 2,996 personas y más de 6000 heridos civiles en esta zona.

A las 8:46 a.m., los vuelos 11 de American Airlines y el 175 de United Airlines fueron secuestrados por la red yihadista Al Qaeda para ser impactados en contra de la torre sur y Norte, también denominadas Torres Gemelas, en el corazón de Manhattan, Nueva York. Este hecho, trajo consigo el inicio de la denominada “guerra contra el terrorismo” y alteró las políticas internacionales de seguridad aérea en todo el mundo. Este ataque desató una ola de discriminación en contra de la población musulmana no solo por parte de los Estados Unidos, sino también en países de Europa occidental decretando normas de seguridad que atentaron en contra de las libertades de este sector religioso.

El nuevo enemigo de los Estados Unidos



Estefanía Mejía Arratía

En el siglo xxi el terrorismo islamista sustituyó al comunismo como enemigo principal de los Estados Unidos, sobre todo a partir del atentado de 2001 que destruyó las Torres Gemelas; éxito mediático y simbólico para Osama Bin Laden y Al Qaeda, que golpearon a la principal potencia militar en su propio territorio, poniendo en entredicho a sus agencias nacionales de inteligencia y seguridad. Este atentado y otros posteriores, actos de la yihad global promovida por Al Qaeda y otras organizaciones fundamentalistas, han buscado aterrorizar a las potencias occidentales y posicionar a la religión islámica en el mundo.

La respuesta del gobierno norteamericano, encabezado por George Bush, fue enviar tropas de ocupación a Afganistán para atrapar a Bin Laden. En esta coyuntura, en 2003, también Iraq fue invadido por el ejército norteamericano, con el pretexto de que el régimen de Saddam Hussein poseía armas de destrucción masiva. El jefe de Al Qaeda finalmente sería localizado y eliminado en territorio paquistaní en mayo de 2011, ya con Barack Obama en la presidencia de los Estados Unidos.

La caricatura nos expone figurativamente el atentado contra las Torres Gemelas. En ella, Bin Laden sostiene el mango de una cuchara que en la cabeza tiene forma de avión y la dirige hacia los gemelos que lloran enfrente de él. Símil de la forma utilizada por algunas mamás para convencer a sus bebés de que ingieran alimento.

El gobierno de Donald Trump y América



Debi Alcántara Escamilla

La política exterior del gobierno de Donald Trump hacia América Latina se ha caracterizado por ser unilateral y obligar a los países de esta región a negociar en condiciones inequitativas asuntos comerciales, migratorios y de combate al narcotráfico; además de inmiscuirse en los procesos político-electorales de algunos, como ha sido en Venezuela y Bolivia. El territorio latinoamericano no es prioritario para los intereses globales de los Estados Unidos, salvo para su seguridad por la cercanía espacial; de ahí la insistencia de Trump por construir un muro que aísle a la nación norteamericana de los peligros del “sur”, en especial migrantes y drogas.

Las naciones latinoamericanas por su parte, dependiendo del tipo de gobernante que ocupe el poder, oscilan entre aceptar o controvertir la influencia y liderazgo estadounidenses; Jair Bolsonaro en Brasil o Nicolás Maduro en Venezuela, son ejemplo de esta diversidad. Algunos de estos países también han procurado diversificar sus relaciones comerciales y de inversión financiera, estableciendo acuerdos con la Unión Europea, China y Rusia para su desarrollo económico; situación que, al afectar los intereses de empresas estadounidenses, ha llevado al presidente Trump a buscar contrarrestarla por distintos medios (Grabendorff, 2018).

El presidente Trump, personificado como perro bulldog y con una actitud agresiva, defiende el hueso que tiene a un lado y que representa al continente americano; región que los Estados Unidos consideran de su exclusivo usufructo.

El mayor consumidor de drogas



Ana Aramburo Zamora

Uno de los problemas que actualmente aquejan las relaciones bilaterales entre los Estados Unidos de América y México es el combate al tráfico de drogas, un problema que se extiende desde Sudamérica hasta territorio norteamericano. Los Estados Unidos han culpado a México de no combatir con suficiente fuerza a la delincuencia organizada, cárteles, quienes importan y trasladan las drogas hacia los Estados Unidos; además de generar un clima de violencia y crímenes constantes en diversas partes del país.

La caricatura muestra al Tío Sam, imagen icónica del ser estadounidense que, a la vez, personifica al actual presidente Donald Trump; quien culpa a México por el problema del narcotráfico. En el teléfono que se encuentra de su lado izquierdo, se visualiza que alguien está en espera de la entrega de un cargamento de drogas; además en la nariz del presidente Trump se observan restos de la cocaína que acaba de consumir. La imagen refleja qué, si bien hay un problema grave con el crimen organizado en México, los mayores consumidores de estas sustancias son los mismos estadounidenses, quienes no han implementado políticas efectivas para disuadir a su población de consumirlas y siguen constituyendo el mercado más grande del mundo.

Producción en masa de seres autómatas



Abigail Guerrero Sandoval

Dice el filósofo coreano Byung-Chul Han (2017) que la sociedad contemporánea es la sociedad del rendimiento. El ritmo acelerado de nuestro tiempo, como reflejo de la economía capitalista globalizada, precisa de una producción en masa que perpetúe el mercado y la incansable necesidad del homo consumista de comprar y adquirir lo más nuevo, lo renovado, lo ‘original’. Sin embargo, esta sociedad activa se está convirtiendo paulatinamente en una sociedad del cansancio y el automatismo. El reverso de la sociedad del rendimiento y de la actividad es un agotamiento excesivo que nos desconecta con el sentido vital de la existencia humana.

Al mismo tiempo, la producción en masa nos impide hallar la singularidad, la autenticidad y la identidad más allá de las modas. El consumismo excesivo de nuestro tiempo obsesionado con la estandarización o el lujo moldea parte importante de nuestras vidas, de nuestro pensamiento e interacciones con otros seres humanos y con la naturaleza. Como se expresa en la imagen de arriba, la razón instrumentalista llevada al extremo produce enajenación, palidez hacia la vida que se expresa con los tonos rojizos y monótonos. Esta enajenación quizás sea la forma de violencia más difundida de nuestro tiempo y es totalmente invisible y muda. Como los sujetos de esa cadena de producción, idénticos entre sí, todo transcurre en perfecto orden y nuestros cerebros son moldeados y empaquetados según esa línea de ensamblaje. Pero todo este ordenamiento destruye cualquier comunidad, toda cercanía y una vida más genuina.

Conectado a una vida virtual



Fabiola Anaya Ríos

Pasividad es la sensación general que produce esta imagen. Y con justa razón. La vida virtual creada por la Internet nos aleja del mundo real, del entorno inmediato que exige nuestra atención y soluciones a los problemas que enfrentamos como sociedades contemporáneas. Cada vez más estudios muestran como el uso excesivo del teléfono móvil en niños, jóvenes y adultos en los últimos tiempos, ha reducido a gran escala la interacción y comunicación personales. Estamos en una era donde la conectividad y conexión con el mundo cibernético se considera esencial para la comunicación humana, dejando de lado nuestra existencia real, física ¿Qué consecuencias traerá esa desconexión con la vida real?

Con frecuencia se nos habla de las bondades de las tecnologías digitales de la comunicación que, sin duda, son muchas: conexión a Internet todo el día, trabajo online, mensajería instantánea, etc. Pero se enfatizan poco los aspectos negativos de éstas como la enorme dependencia que pueden generar, sobre todo en una sociedad con lazos comunitarios débiles y problemas de todo tipo, económicos, políticos y medioambientales. Las redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram, por mencionar algunas, generan una sensación de estar conectados y al día, da la oportunidad de inventar nuestro propio escaparate y crear una vida virtual muchas veces llena de estereotipos marcados por el propio consumismo.

En la sociedad actual, se corre el peligro de que cada uno participe en su mundo virtual, pero de manera solitaria y aislada. La ansiedad, el pánico, el miedo a estar solo, el decaimiento, la depresión, la sensación de estar desconectado del mundo son algunos síntomas de esa dependencia que, como una enfermedad, requiere de una cura. Por irónico que parezca, para muchos, como advertimos en la imagen, la cura se halla en la conexión permanente a la red, como si se tratara de oxígeno vital. Ahí nuestra vida transcurre en plena desconexión con el mundo real y nuestras emociones son diluidas y expresadas con divertidos emoticones que decoran nuestra vestimenta.

Opulencia y miseria en la sociedad actual



Carlos Guzmán Favila

La imposición de políticas neoliberales en las últimas décadas del siglo xx y lo que va del xxi , agudizaron la polarización social y la explotación económica por el sistema capitalista; los trabajadores fueron desplazados de la cobertura estatal y quedaron con garantías mínimas de empleo, educación, salud y vivienda. Se ha conformado una sociedad dual, de incluidos y excluidos, en la que el contraste social y las diferencias en las condiciones de vida de la élite económica, con ingresos elevados, y la mayor parte de la población trabajadora, con salarios miserables, se ha ahondado en las últimas décadas, en especial en los países subdesarrollados.

El consumo innecesario de productos de todo tipo, y la ostentación como esencia de una posición social privilegiada, contrastan con la insuficiencia de ingresos para adquirir lo mínimo para subsistir. En la caricatura hay dos chicas con camisetas de marca y artículos que denotan su alto poder adquisitivo; una de ellas presume el nuevo modelo de smartphone que compró, lo que provoca que su amiga se vea obligada a adquirirlo también para estar “inn” y no “out”.

Al fondo, en un cesto de basura lleno de latas coca cola, aparece el celular que acaba de tirar la “niña bien”; en tanto que un indigente que piensa en comida busca algo que le sea de utilidad. Alguien diría que obtuvo mucho provecho con el celular que se encontró, pero el mensaje es: ¡los pobres viven de los desechos de los ricos!

La comunicación en la actualidad

¿POR QUÉ SIEMPRE ESTAN CALLADOS?



Angélica Martínez Osnaya

El desarrollo de la segunda revolución digital, consecuencia del uso generalizado de internet y asociada al uso de tecnologías móviles y la comunicación en tiempo real, han transformado nuestra percepción de la realidad, nuestra forma de ser estar en el mundo y nuestras relaciones sociales, conformando la cotidianeidad de los últimos veinte años. Hoy en día estar conectado nos permite, en un solo clic, acceder a la información, al conocimiento, al entretenimiento y a la interacción virtual; tenemos el mundo en nuestras manos. Sin embargo, hay que precisar que conexión no es sinónimo de comunicación, y que la utilización frecuente de estos medios puede generar en el usuario soledad acompañada, con déficit de atención personal y social; adopción de estereotipos y pérdida de identidad, dependencia a la conectividad, entre otros inconvenientes (Pérez, 2016)

La caricatura recrea la reproducción de comportamientos sociales asociados a marcas famosas y el uso de teléfonos inteligentes por parte de jóvenes millennials. Los tres aparecen sentados a una mesa, cada uno de ellos haciendo uso de su celular y sin conversar entre sí; juntos pero distantes, comunicándose de manera virtual, pero en incomunicación física. Esta forma de sociabilidad genera desconcierto en la persona de la tercera edad, quien los observa y se pregunta ¿por qué siempre están callados?; cuestionamiento que remite a las diferencias generacionales, cuando reunirse implicaba platicar con los amigos y no con un aparato.

Hambre, guerra, migración y publicidad



Ana Belem Sánchez Ramírez

El fenómeno de la globalización ha impactado de manera diferenciada a los países del centro y periféricos. En las primeras décadas del siglo XXI los principales problemas que enfrentan los países periféricos, africanos, asiáticos o latinoamericanos, están relacionados con un desarrollo desigual, expresado en pobreza alimentaria y hambre; devastación por las guerras; y migración a países desarrollados.

En la caricatura se observa un muro de Facebook, en el cual se muestran hechos de diversas regiones del mundo, visibilizando los problemas sociales y económicos en el mundo globalizado. Visibiliza las paradojas de las redes digitales, donde por un lado se muestran las problemáticas mundiales y por otro la manera en que se ve quebrantada la empatía frente a los problemas de las demás personas.

Al final de la imagen se encuentra una publicidad de Coca-Cola, que resalta cómo en medio de circunstancias adversas, el consumo de las mercancías se hace presente. Hoy en día las personas se informan a través de diversas plataformas digitales, sitios donde convergen desastres naturales, protestas sociales, feminicidios, conflictos bélicos y aspectos de la vida privada, con mensajes publicitarios para estimular el consumo; con gran éxito de ventas, lo cual favorece inevitablemente a las empresas transnacionales.

Contaminación y aniquilación: ¿el futuro cercano?



Sofía Caraccioli Álvarez

El acelerado ritmo de producción y el incremento poblacional que ha tenido el mundo en los últimos dos siglos, han provocado la destrucción de recursos naturales y la depredación de especies animales, para el uso de la moda y experimentos de diversas índoles llevándolos prácticamente a la extinción. Aunado a ello, el calentamiento global producido por las excesivas emisiones de CO², por parte de millones de fábricas y autos, ha producido un desgaste desmesurado del planeta. El modelo económico capitalista y su devastadora forma de producción, amenaza no solo la vida de todas las especies animales y vegetales que habitan en este planeta, sino la existencia misma de la humanidad.

Esta imagen muestra la realidad que vivimos actualmente, un mundo de fábricas y contaminación que amenaza con la vida que hay en este planeta; es una invitación a la reflexión, en el sentido de que todos nosotros debemos tomar medidas que contrarresten este deterioro ambiental y de esta manera, desacelerar los niveles de consumo cambiando estilos de vida que permitan frenar este proceso de extinción masiva, donde el ser humano puede ser uno de los principales protagonistas.

Fuentes consultadas

Libros y tesis

- Astorri, A. (S/A). *Historia ilustrada de la primera guerra mundial*. Madrid: Susaeta
- Beck, U. (2002). *La sociedad del riesgo global*. Madrid: Siglo XXI. Recuperado desde: <http://claseshistoria.com/>
- Burckhardt, J. (1860). *La cultura del Renacimiento en Italia*. Barcelona: Ediciones Zeus.
- Connolly, S. (2014). *La Primera Guerra Mundial*. México: Trillas.
- Connolly, S. (2014). *La Revolución Francesa*. México: Trillas.
- Diamond, J. (2016). *Armas, gérmenes y acero. Breve historia de la humanidad en los últimos 13 000 años*. Madrid: De Bolsillo.
- Hauberger, B. (2018). *La globalización temprana*. México: COLMEX.
- Han, B. (2017). *La sociedad del cansancio*. Barcelona: Herder.
- Harari, J. (2016). *De animales a dioses. Breve historia de la humanidad*. México: Debate.
- Hobsbawm, E. (1998). *Historia del siglo xx*. Buenos Aires: Crítica-Grijalbo Mondadori.
- Lafuente, A. y J. Pimentel (editores) (2012). *Momentos y lugares de la ciencia española*. Madrid: CSIC.
- McLuhan, M. (2002). *La aldea global*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Peña, M.P. (2018). *Manual básico de historia del arte*. España: Universidad de Extremadura. Recuperado desde: [https://www3.unex.es/publicaciones/files/1562-Manual%20b%C3%A1sico%20de%20Historia%20del%20Arte%20\(2018\).pdf](https://www3.unex.es/publicaciones/files/1562-Manual%20b%C3%A1sico%20de%20Historia%20del%20Arte%20(2018).pdf)
- Pardo, G. (2016). *Cuerpo y casa. Hacia el espacio doméstico contemporáneo, desde las transformaciones de la cocina y el cuarto de baño en occidente*, Tesis doctoral, Universidad Politécnica de Madrid. Recuperado desde: <http://oa.upm.es/42930/>
- Pastor, M. (2008). *Historia Universal*. México: Santillana.
- Pettinà, V. (2018). *La guerra fría en América Latina*. México: COLMEX.
- Schaffer, I. (1998). *The Essential Vincent Van Gogh*. New York: Harry N. Abrams.

- Singman, J. L. (1999). *The Middle Ages. Everyday Life in Medieval Europe*. New York: Sterling
- Sposito, S. (2016). *Historia de la Moda. Desde la prehistoria hasta nuestros días*. Milán: Promopress.
- Ximénez, L. (2013). *La electricidad cambio el mundo. El caso madrileño*. Tesis doctoral, Universidad Carlos III de Madrid. Recuperado desde: <https://e-archivo.uc3m.es/handle/10016/17265>
- Zweig, Stefan. María Antonieta (2006). Biblioteca Virtual Universal. Recuperado desde: <https://www.biblioteca.org.ar/libros/131362.pdf>

Artículos en revistas y páginas web

- Bacchiega, J. (2014). La propaganda gráfica como arma psicológica en el transcurso de la Gran Guerra. *Relaciones Internacionales*, (47), 1-24. Recuperado desde: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/49042>
- Belli, S., López, C. (2008). Breve historia de los videojuegos. *Athenae Digital*, (14), 159-180. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/537/53701409.pdf>
- Cazorla, M.A. (2019). Las mujeres en el poder. Monarcas que dieron su nombre a una época: Reina Victoria I del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda y emperatriz de la India. *De prácticas y discursos*, 8, (12). Recuperado desde: <https://www.researchgate.net/scientific-contributions/Maria-Angelina-Cazorla-2167148144>
- Díaz, J. M. (2004). La revolución industrial británica y la alimentación. Notas para un estudio historiográfico. *Studia Samorensia* (7), 327-373. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1179992>
- Domínguez, M. (2014). Ira, odio, rutina, dolor. La Primera Guerra Mundial en los testimonios directos. *Sociología Histórica*, (4), 349-401. Recuperado desde: <https://revistas.um.es/sh/article/view/215581>
- Domínguez, R. (2004). Sobre deporte y sociedad en el mundo contemporáneo. *Minus*, (XII), 155-170. Recuperado desde: <http://minus.webs.uvigo.es/docs/12/7.pdf>
- Fayanas, E. (2020). La peste negra. *Nueva tribuna*. Recuperado desde: <https://www.nuevatribuna.es/articulo/cultura--ocio/lapestenegra-historia-salud-pandemia-eurasia-sigloxiv-edad-media/20200330114109172817.html>

- Figeac, M. (2015). La vida material de la nobleza francesa, entre el 'Gran Siglo' y el Siglo de las Luces: una lectura de las diferenciaciones sociales en el seno del estamento nobiliario. *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, (35), 67-84. Recuperado desde: <https://revistas.uva.es/index.php/invehisto/article/view/441>
- García, M del C. (1996). El mundo de la prostitución en las sociedades bajomedievales. *Cuadernos del CEMYR*, (4), 311-352. Recuperado desde: <https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/25/10/16prostitucion1996.pdf>
- Grabendorff, W. (2018). América Latina en la era Trump ¿Una región en disputa entre Estados Unidos y China? *Nueva Sociedad*, (275), 47-61. Recuperado desde: https://nuso.org/media/articles/downloads/2.TC_Grabendorff_275.pdf
- Maestro, F.J. (2008). El dilema norteamericano. De la esclavitud a la institucionalización de la discriminación racial. *Studia histórica. Historia contemporánea*, (26), 53-78. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3157361>
- Medina-Vicent, M. (2014). El papel de las trabajadoras durante la industrialización europea del siglo XIX. *Forum de Recerca*, (19), 149-163. Recuperado desde: <http://repositori.uji.es/xmloi/handle/10234/169108>
- Miguélez, A. (2010). El poder gestual de la mano en la sociedad medieval y su reflejo en la iconografía de los siglos del románico en la península ibérica. *Medievalismo*, (20), 125-147. Recuperado desde: <https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/35363/1/141441-535641-1-SM.pdf>
- Millán, G. (2000). La Conquista del Espacio. Horizontes culturales: las fronteras de la ciencia, 207-220. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=617696>
- Molina, A.L. (2007). Los juegos en la baja edad media. *Canelobre*, (52), 134-149. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/revista/270/A/2007>
- Montes de Oca, E. (2017). Leonardo da Vinci, un gran artista del Renacimiento. *La Colmena*, (67-68), 19-29. Recuperado desde: <https://lacolmena.uaemex.mx/article/view/5785/4388>
- Muñiz, S. (2016) La vida virtual opaca a la vida real. *Marea digital*. XII, (123), 49-50. Recuperado desde: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista_detalle_articulo.php?id_libro=622&id_articulo=12938
- Nicolás, F. (1982). Historia y estrategia. La Línea Maginot. *Revista de Marina*, 99

- (747), 193-212. Recuperado desde: <https://revistamarina.cl/revista/747/>
- Nieto, J.M. (1991). Iglesia y orígenes del Estado moderno en la Castilla Trastámara. *Historia Medieval*, (4), 137-160. Recuperado desde: <http://revistas.uned.es/index.php/ETFIII/article/view/3530>
- Olivé, L. (2011). Los retos de las sociedades multiculturales: interculturalismo y pluralismo. *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, (9), 207-227. Recuperado desde: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/intercambio/article/view/2222>
- Ortega y Medina, J. A. (2013). Destino Manifiesto. Sus razones históricas y su raíz teológica. Obras de Juan A. Ortega y Medina, 2. *Evangelización y destino*, 531-648. México: UNAM. Recuperado desde: http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/607/607_04_05_DestinoManifiesto.pdf
- Pérez, F.J. (2016). ¿De la “hipercomunicación” a la incomunicación? Hacia una ecología de los medios digitales en la familia y en la sociedad. Recuperado desde: <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/58681/1/Hipercomunicaci%C3%B3n.pdf>
- Rodríguez, E. (2008). ¿Qué es el humanismo? Problemática de la formación humanista. *Análisis. Revista Colombiana de Humanidades*, (72), 89-104. Recuperado desde: <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/analisis/article/view/1985>
- Seder, E. (2005). El cine de propaganda como fenómeno totalitario. El caso de Leni Riefenstahl. *Fòrum de recerca*, (11). Recuperado desde: <http://hdl.handle.net/10234/78855>
- Uribe, D. (2015). 2 de septiembre: Roosevelt pronuncia su discurso. “Habla en voz baja, pero lleva contigo un gran garrote”. *Casa de la Historia*. Recuperado desde: <https://tinyurl.com/y5vgy5b3>
- Usó, C. (2006). Andy Warhol, el hada madrina del pop. *Fòrum de recerca*, (12). Recuperado desde: <http://repositori.uji.es/xmloi/handle/10234/78610>
- Varnágy, T. (1999). El pensamiento político de Martín Lutero. La filosofía política clásica. De la Antigüedad al Renacimiento, 2-22. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Recuperado desde: http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/clasicos/clasicos_archivos/clasicos.htm
- Varios autores. (2016). Evolución de las armas en la Primera Guerra Mundial. Ejército de tierra español, (900), 74-117. Recuperado desde: https://ejercito.defensa.gob.es/Galerias/multimedia/revistaejercito/2016/900/accesible/Revista_Ejercito_Abril_Numero_900.pdf

Velarde, J. (2017). Breve revisión de la historia de la Unión Soviética en el centenario de la Revolución Rusa. *Revista Ciencia y Cultura*, 21, (38), 85-120. Recuperado desde: http://www.scielo.org.bo/pdf/rcc/v21n38/v21n38_a05.pdf

Sitios y páginas web

ArteHistoria. Recuperado desde: <https://www.artehistoria.com/>

Bibliopos. Recuperado desde: <https://www.bibliopos.es/tag/invencion-de-la-imprenta/>

Centenario del Titanic. Recuperado desde: <https://libguides.ncl.ac.uk/Titanic>

Economipedia. Recuperado desde: <https://economipedia.com/>

Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2005). Recuperado de: <https://www.rae.es/dpd/>